

EIR

Informe especial

El gran salto hacia atrás LaRouche aplasta al Nuevo Trato Verde



Febrero de 2021

I. Introducción

- 4** El Nuevo Trato para la humanidad no es verde, ¡es humano!
Por Helga Zepp-LaRouche
- 10** LA ECONOMÍA DE LAROCHE: LA ALTERNATIVA AL NUEVO TRATO VERDE
LaRouche llama por un nuevo Bretton Woods
4 de enero de 1997

II. El Trato Verde es la corona británica

- 11** TRAS LOS PASOS DE GEORGE III El Príncipe Carlos Inventó y Dirige el “Nuevo Trato Verde”
Por Richard Freeman
- 22** LA ECONOMÍA DE LAROCHE: LA ALTERNATIVA AL NUEVO TRATO VERDE
Lyndon LaRouche sobre quién inventó a Malthus (1983)
- 23** RESEÑA DE UN LIBRO
Cómo la pandemia asestó al plan del “Gran Reajuste” un choque de realidad
Por Andrea Andromidas
- 27** El Real Instituto de Asuntos Internacionales de la corona británica dice: les vamos a quitar la comida
Por Gretchen Small
- 29** La “Misión Posible” del FEM ataca los cimientos de la sociedad humana
Por Mark Bender

III. “Finanzas verdes” es BlackRock, Inc.

- 31** BlackRock, Inc.: Cómo las “Finanzas verdes” prohíben los combustibles modernos
Por Mike Billington
- 34** La marcha de BlackRock hacia el poder mundial
Por Karel Vereycken
- 41** LA ECONOMÍA DE LAROCHE: LA ALTERNATIVA AL NUEVO TRATO VERDE
En defensa del Secretario del Tesoro Alexander Hamilton (1987)
Por Lyndon H. LaRouche, Jr.

Informe Especial de EIR

Este informe es la traducción del número especial de Executive Intelligence Review del 12 de febrero de 2021, Vol. 48 No. 7.

Directorio

Director fundador: Lyndon H. LaRouche
Directora general: Helga Zepp-LaRouche
Director ejecutivo: Dennis Small
Jefe de redacción: David Ramonet R.
Traductores: Borja Marugán, Hugo López Ochoa,
Isabel A. Ramonet

Colombia, email: eduyarhv@hotmail.com

España email: preguntas@larouchepub.com

México, email: eirmexico@gmail.com

Perú, email: laroucheperu@gmail.com

Estados Unidos

P. O. Box 17390, Washington, DC 20041-0390 (703) 297-8434

email: preguntas@larouchepub.com

www.larouchepub.com/spanish

Copyright 2021 EIR News Service. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción sin permiso, todo o en parte.

IV. Estudios económicos

43 Un desastre para la economía de Estados Unidos

Por Paul Gallagher

50 LAS CUATRO LEYES NUEVAS PARA SALVAR A ESTADOS UNIDOS, ¡YA!

No es una opción: Es una necesidad inmediata (2014)

Por Lyndon H. LaRouche, Jr.

51 CHINA EN 2050 “Un modo de desarrollo verde” con características chinas

Por Richard A. Black, representante del Instituto Schiller en la ONU

55 La marcha hacia las “renovables” amenaza el suministro eléctrico de Europa

Por Rainer Apel

58 El Reino Unido regresa a la quema de madera

59 Japón necesita recuperar sus reactores, y más

60 EL ANÁLISIS DEL USDA MUESTRA: La agricultura del “Trato Verde” reduce la alimentación y reduce la población

Por Marcia Merry Baker

64 GRAN REAJUSTE VERDE ¡Vehículos eléctricos, pero sin electricidad!

Por Claudio Celani y Tobias Faku

68 VIDEOCONFERENCIA DE LAROUCHE

No al programa verde; A revivir nuestro sistema de crédito

I. Introducción

El Nuevo Trato para la humanidad no es verde, ¡es humano!

by Helga Zepp-LaRouche

3 de febrero de 2021 — Está en marcha la mayor vilanía en contra del bien común, literalmente frente a los ojos del público de todo el mundo, lo cual hará a los ricos aún más ricos y a los pobres aún más pobres y tendrá consecuencias catastróficas: motines por hambre y caos social total en las naciones industrializadas, genocidio contra los llamados países subdesarrollados y, en opinión de la oligarquía financiera, pronto será casi inevitable una tercera guerra mundial de los países de la OTAN contra Rusia y China. Todos estos acontecimientos desastrosos serán pronto la consecuencia, si todas las inversiones se dirigen hacia ramas de la industria “verde” ambientalista y si le sigue la eliminación completa de la inversión a través de los bancos centrales, no solo para la energía nuclear sino para todos los combustibles fósiles, como en el “Green Deal” o “Trato Verde” ambientalista de la Unión Europea (UE) o el “Green New Deal” o “Nuevo Trato Verde” del gobierno de Biden.

Lo que debería ser obvio para toda mediana empresa en la economía productiva, sorprendentemente está entrando solo de forma lenta al debate público: esta transformación de la economía, también promovida como el “Great Reset” o “Gran Reajuste”, por el príncipe Carlos y por Klaus Schwab del Foro Económico Mundial, significaría una extensa desindustrialización y un sacrificio masivo de la prosperidad de la población. Eric Heymann, un economista decano del Deutsche Bank Research, en un artículo de mediados de enero, criticó el “debate deshonesto” mediante el cual la UE quería imponer su Pacto Verde a la población, lo cual “no sería posible sin una parte sustancial de la dictadura ecologista”; e incluso eso, ¡es el eufemismo del año!

Si como quieren los arquitectos del Pacto Verde, todas las economías industriales se sujetasen a la “taxonomía” (es decir, que se lleve un registro de su llamada “huella de CO₂”), se **impondrá** un sistema de

clasificación de las llamadas actividades económicas “ecológicamente sostenibles” y todas las actividades privadas también se sujetarán a los dictados de una supuesta protección del clima; entonces, esto solo será posible con una dictadura y un control del pensamiento que haría que la Inquisición pareciese un día de campo.

Si esta utopía verde ambientalista llegase a convertirse en realidad (y no puede, porque conducirá de antemano al caos, como veremos en un momento) los precios extremadamente inflados determinarían el tamaño de las casas o apartamentos en los que cualquiera pueda vivir, a que temperatura podrán calentarse, cuales dispositivos eléctricos se permitirán todavía, que tan lejos podrás viajar con cuáles medios de transporte, con qué frecuencia podrías comer carne o si podrás comer frutas exóticas en absoluto. Y por supuesto, cada euro y cada dólar gastado en la “protección climática” es un euro que se pierde para inversiones en educación, sistemas de salud, investigación, infraestructura, comunicaciones modernas, seguridad interna y externa, pensiones y actividades de esparcimiento.

Producción desperdiciada en masa, muerte masiva

Los estados federales y municipios donde antes se extraían o procesaban combustibles fósiles en plantas industriales “marrones”, sufrirían pérdidas enormes en ingresos fiscales y desaparecerían los empleos. Al mismo tiempo, se estropearían muchos más paisajes con los ejércitos de turbinas eólicas, mares de paneles solares e interminables líneas de transmisión, que no solo tasajearían la naturaleza y destruirían el hábitat de los animales salvajes y matarían millones de aves, sino que también de ninguna manera estarían a salvo de ataques terroristas. Se necesitarían millones de turbinas eólicas en tierra y miles en alta mar, millones de estaciones de carga y módulos de batería para vehículos,

miles de millones de módulos de almacenamiento de energía de respaldo, que requerirían enormes cantidades de hormigón, acero, cobre, plástico, tierras raras y otros materiales. Y eso, a su vez, requeriría una enorme expansión de la minería y la extracción de canteras en todas estas áreas, cosa que ni a los verdes les gustaría.

Sin embargo, el principal problema sería que esta transformación verde absorbería materiales, capacidades industriales y mano de obra, todo lo cual en última instancia representa un desperdicio total e inmovilizaría las capacidades que se requieren con urgencia para la supervivencia económica de la sociedad a largo plazo. Con el abandono de la energía nuclear y los combustibles fósiles, la producción de energía volvería al nivel que existía antes de la revolución industrial, con energía solar y eólica (o hidrógeno, que se obtiene de fuentes modernas de densidad energética).

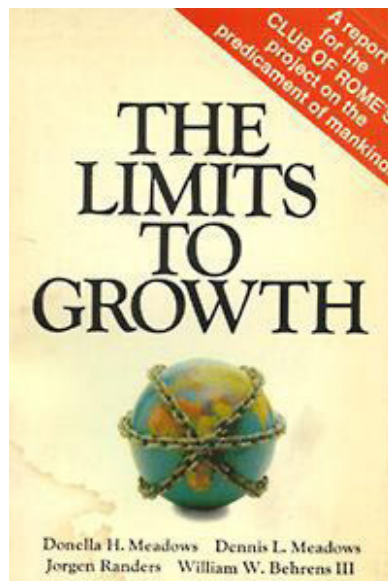
En el núcleo del método económico y científico que desarrolló Lyndon LaRouche, está su reconocimiento, que estableció científicamente, de que existe una relación integral entre la densidad de flujo de energía utilizada en el proceso de producción y la densidad de población potencial relativa que hace posible eso.

El número de personas que podía vivir en la Tierra durante el período de cazadores-recolectores, cuando solo se disponía del viento y del Sol para la propagación de conejos y bayas en el



Janwikifoto

Hans Hoachim Schellnhuber, CBE, fundador del Instituto Potsdam para la Investigación del Impacto Climático, alega que la “capacidad de carga” de la Tierra es, cuando mucho, de solo mil millones de personas. Actualmente somos 7.800 millones.



“proceso de producción” en esa época, estaba en el rango de unos pocos millones. Incluso con el dominio de la electricidad y algunos otros avances tecnológicos, el viento y el Sol siguen siendo fuentes de energía con la misma densidad de flujo energético que tenían hace más de 10.000 años.

Hans Joachim Schellnhuber, Comendador de la Orden del Imperio Británico (CBE), fundador del Instituto de Potsdam para la Investigación del Impacto Climático, quien durante mucho tiempo ha propagado la “Gran Transformación y Descarbonización de la Economía Mundial”, asocia esa densidad de flujo de energía con una “capacidad de carga” de la Tierra de mil millones de personas, cuando mucho. Hoy en día viven en la Tierra casi 8 mil millones de personas y según estimaciones de la ONU, en 2050 vivirán tan solo en

África alrededor de 2.500 millones de personas, es decir, significativamente más de lo que Schellnhuber cree que es bueno para el mundo entero.

El efecto realmente espantoso de la transformación de una economía en una en la que solo se utilizan tecnologías verdes, no consiste solo en el derroche monetario. Más grave aún, la densidad de flujo energético que se utilizaría entonces en las economías de los Estados occidentales significaría no solo el fin de esos Estados como naciones industrializadas, sino también la destrucción de las capacidades industriales necesar-



CC/Camerafiend

Toronto durante el Apagón Noreste de 2003.

“Una falla de energía de largo plazo”

Pero como ya se mencionó al principio, de todas maneras la utopía verde nunca se hará realidad en la forma en la que la publicitan, porque no se puede abandonar la energía nuclear y los combustibles fósiles en naciones relativamente altamente industrializadas como las del sector transatlántico sin provocar apagones y una precipitación en el caos. La red eléctrica paneuropea volvió a acercarse peligrosamente a eso el 8 de enero de este año, cuando debido a una falla en Rumania, se produjo un apagón que solo pudo ser superado por suministros de energía adicionales desde otros países para estabilizar

ias para superar el subdesarrollo de los llamados países en desarrollo.

En vista de la pandemia de COVID-19 ya desenfrenada en los países del Sur Global, las mutaciones que ya han ocurrido y ciertamente seguirán ocurriendo en el futuro, así como las hambrunas de “dimensiones bíblicas” --como lo planteó David Beasley, del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas-- existe un riesgo de muertes en masa a una escala sin precedentes. La oligarquía financiera maltusiana, que desde la publicación de la propaganda acientífica del Club de Roma (sobre los supuestos límites del crecimiento) ha declarado que el principal peligro es la supuesta superpoblación de la Tierra, sólo necesita dejar que los cuatro jinetes del apocalipsis (guerra, hambre, enfermedad y muerte) corran libres para reducir la población al nivel deseado.



CC/Kit Conn

Parque eólico cerca de Palm Springs, California.

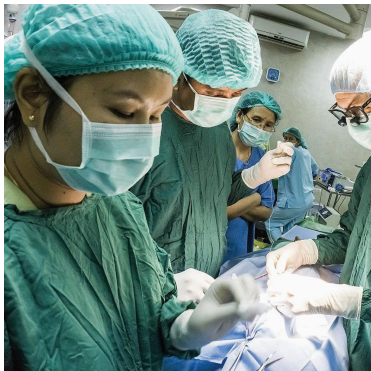


CC/Michael Bednarek



CC/Farmartin

El Nuevo Pacto Verde significa un caos por la ruptura de muchos conceptos básicos de la sociedad moderna que dependen del suministro de energía abundante e ininterrumpida, disponible ahora solo a partir de combustibles fósiles y energía nuclear. A continuación se muestran algunos ejemplos: ascensores en apartamentos de gran altura, tránsito urbano, cirugía hospitalaria, sistemas de riego y fertilización agrícolas y procesos industriales.



CC/Almondbite3



USDA



Ford Motor Company

la red.

Según los expertos del proveedor de electricidad austriaco EVN, fue la segunda gran interrupción más grave en la red europea hasta la fecha, en la que se alcanzó el tercero de cuatro niveles de alerta y las máquinas susceptibles ya habían reaccionado a la reducción de la frecuencia eléctrica. Numerosas centrales eléctricas tuvieron que suministrar energía adicional, y se tuvieron que movilizar las centrales hidroeléctricas de almacenamiento por bombeo y las centrales eléctricas de gas aún existentes, para que la red de seguridad pudiera salvarse del apagón en una especie de operación de bomberos. Pero estuvo cerca.

El rumbo actual que lleva la oligarquía financiera, para obligar a aceptar la descarbonización de la

economía por todos los medios, solo puede describirse como una política vertiginosa del mayor riesgo, en la que la perspectiva de hacer su agosto especulando con los \$30 billones de dólares previstos que se gastarán en el Gran Reajuste, ha barrido cualquier preocupación por el bien común de la sociedad. Pero esta política es mortal para un gran número de personas. Ha llegado el momento de abordar urgentemente el asunto que la Oficina de Evaluación Tecnológica del Parlamento Alemán (Bundestag) examinó en un estudio de 2011, titulado “El peligro y la vulnerabilidad de las sociedades modernas; el ejemplo de una falla de energía a gran escala y por largo tiempo”.

Debido a la extrema complejidad de una sociedad moderna y de alta tecnología basada en la división del

trabajo, en la que se entrelazan diversas infraestructuras críticas, como la tecnología de la información, las telecomunicaciones, el transporte y el tráfico, el suministro de energía y la atención médica, estas sociedades son sumamente vulnerables, como lo han dejado claro los repetidos ataques terroristas, los desastres naturales y los accidentes particularmente graves. Todos estos sistemas dependen de un suministro de electricidad, y un apagón prolongado y generalizado tendría consecuencias devastadoras. Los estudios llegan a la conclusión de que difícilmente podría evitarse un colapso de toda la sociedad.

Entre las consecuencias inmediatas tendríamos: la falla, inmediatamente o después de unos días a más tardar, de los servicios de telecomunicaciones y datos, teléfonos fijos, centrales locales, redes celulares, suministro de energía de emergencia, radiodifusoras públicos (y por lo tanto la comunicación entre autoridades, población y empresas que utilizan teléfonos) e Internet. El transporte y el tráfico por carretera, ferrocarril, aire y agua se detendrían inmediatamente o después de unas horas, y el tráfico sería caótico inmediatamente después del corte de energía. Los cruces, túneles y sistemas de barreras estarían bloqueados, se producirían grandes embotellamientos del tráfico, se producirían numerosos accidentes, los servicios de rescate y la atención de los heridos a veces se volverían imposibles, las personas quedarían atrapadas en el metro, trenes y ascensores.

Escasearía el combustible para los vehículos y se interrumpiría el suministro de alimentos y suministros médicos a la población. Habría un colapso importante en la atención médica y farmacéutica para las personas, que se verían severamente restringidas después de solo 24 horas. Los fármacos perecederos como la insulina, las reservas de sangre y los líquidos de diálisis difícilmente estarían disponibles. Ya no se podría contactar a los servicios de urgencia mediante una llamada al 911. Se pueden esperar daños graves a la salud o la muerte de muchas personas durante la primera semana.

Como resultado, el orden público comenzará a colapsar, una parte de la población mostrará una gran disposición a ayudar, pero otra parte será más despiadada, más agresiva y más violenta. Ocurrirá un comportamiento apático o similar al pánico. Según el informe de la TAB:

Los cortes de energía como un excelente ejemplo de “efectos de daños en cascada” deberían

por tanto seguir teniendo una alta prioridad en la agenda de los responsables en la política y en la sociedad, también con el fin de concientizar sobre este tema a las empresas y a la población. El informe presentado por la TAB también debería contribuir a ello.

Evidentemente, estas “personas responsables” han demostrado en las últimas décadas una enorme capacidad para hacer exactamente lo contrario y para suprimir casi por completo cualquier conciencia de los enormes riesgos de sus políticas. Esto es así con respecto a las consecuencias, por ejemplo, de la eliminación nuclear y ahora la planificada eliminación de las industrias de combustibles fósiles en países como Alemania, y pronto la UE y Estados Unidos, así como respecto al concepto neoliberal de vivir al límite para maximizar las ganancias. Cuando el presidente Richard Nixon destruyó el sistema de Bretton Woods en 1971, y acabó con los tipos de cambio fijo y desacopló el dólar de la paridad con el oro, fue Lyndon LaRouche quien publicó con visión de futuro el pronóstico de que una continuación de estas políticas monetaristas necesariamente conduciría a una nueva depresión, un nuevo fascismo, y el peligro de una nueva guerra mundial o, por el contrario, sería necesario un giro hacia un nuevo orden económico mundial justo.

A partir de entonces, LaRouche analizó cuidadosamente cada paso más en la dirección de una mayor desregulación de los mercados financieros a favor de la especulación y señaló sus consecuencias.

Ahora hemos llegado al final del camino: detrás del intento de imponer el Nuevo Trato Verde en el mundo está el intento desesperado de la oligarquía financiera de la City de Londres, Wall Street y el Valle del Silicón, de darle soporte vital, una vez más, al sistema financiero que está irremediamente en bancarrota, inyectándole una enorme suma de \$30 billones de dólares y así cosechar una última ganancia gigantesca para los especuladores de este mundo. ¡Después de nosotros el diluvio! Hay “súper inversionistas” como Jeremy Grantham, de la empresa de gestión de activos de Boston, Grantham, Mayo, Van Otterloo & Co., quien, en sus análisis, está convencido de que el comportamiento humano es el mismo que el de las ratas:

Habrán algunas semanas de dinero extra y unas semanas de poner tus últimas y desesperadas fichas en el juego, y luego una quiebra aún más

espectacular... Cuando se alcanza este nivel de súper entusiasmo obvio, la burbuja siempre, sin excepción, se ha roto en los meses siguientes, no en algunos años.

¿Qué tan mal se pondrá? Como el crac de 1929, dice Grantham.

Otra implicación para la autodestrucción de Occidente por el Nuevo Trato Verde ambientalista, es la probabilidad, de casi el 100%, de que su implementación conduzca a la Tercera Guerra Mundial y a la extinción de la humanidad. Si Occidente se desmantela económicamente a través de políticas verdes, mientras que China y toda Asia crecen imparablemente, existe un riesgo creciente de que esto conduzca a un enfrentamiento nuclear, ya que, dadas las políticas actuales de la OTAN y las diversas doctrinas de seguridad de Estados Unidos, no se puede suponer que la OTAN se disolvería de una manera pacífica similar a la de la Unión Soviética y el Pacto de Varsovia. El Almirante Charles Richard, Jefe del Comando Estratégico de Estados Unidos, es solo uno de los muchos militares que acaba de expresar la opinión, en la revista mensual *Proceedings*, publicada por el Instituto Naval de Estados Unidos, que hoy día es más probable una guerra nuclear con Rusia o China y que, por lo tanto, Estados Unidos debe modernizar su arsenal nuclear, lo cual ya está en pleno apogeo

Mejor elige la supervivencia humana duradera

Incluso si muchas instituciones parecen haberse decidido por el rumbo descrito aquí, no es demasiado tarde para tomar la alternativa. La pandemia de COVID-19 ha demostrado cuán extremadamente vulnerables somos realmente como especie humana y que, de manera realista, solo tenemos una oportunidad de asegurar nuestra supervivencia a largo plazo: uniéndonos en un nuevo paradigma de cooperación entre todas las naciones de este mundo para dedicarnos a las verdade-

ras tareas comunes de la humanidad.

La clave para superar la crisis está en una imagen del hombre que no ve a la humanidad como un parásito de la naturaleza cuyas actividades contaminan y destruyen a la pobre Madre Tierra, por lo que sería bueno reducir al máximo el número de personas (pero ¡no tanto como para dejar a la oligarquía sin suficiente personal de servicio!). El hombre, simplemente, no es un ser sensorial manipulable que pueda ser controlado por la forma moderna de pan y circo y la degradación de la industria del entretenimiento.

La humanidad es la única especie cuya razón creativa está en conformidad con las leyes del universo e incluso es una parte integral desarrollada del mismo. Es precisamente esta capacidad la que permite a la humanidad descubrir una y otra vez, nuevas hipótesis revolucionarias sobre las leyes físicas del universo, que luego se utilizan en el proceso de producción para definir plataformas completamente nuevas del nivel de vida humano, de la esperanza de vida, de entender realmente el cambio climático que se ha estado produciendo durante millones de años y de una mayor perspectiva para crear los requisitos necesarios para los futuros vuelos espaciales interestelares a través de la colonización del espacio más cercano.

Ahí es donde, por fin, entenderemos de qué se trata el cambio climático y como los movimientos cíclicos de nuestra galaxia afectan al llamado clima. Sin embargo, para resolver el problema, no necesitamos paneles solares o turbinas eólicas, sino más bien el uso de la fusión nuclear como fuerza motriz para las misiones tripuladas a Marte y más allá. El hombre es el ser que puede perfeccionarse intelectual y moralmente sin límites, porque eso corresponde a las leyes del universo, del cual la humanidad es la parte más desarrollada. Necesitamos reajustar el reajuste y necesitamos una redefinición positiva de la misión del hombre en el universo. We need to reset the reset, and we need a positive redefinition of man's mission in the universe.

LaRouche llama por un nuevo Bretton Woods

El 4 de enero de 1997, cuando el mundo se precipitaba casi en la desintegración de todo el sistema financiero mundial en 1997-98, Lyndon LaRouche hizo un llamado a una Conferencia para un Nuevo Bretton Woods, para regresar al sistema de Franklin Roosevelt que había sido destruido por Richard Nixon el 15 de agosto de 1971.

La naturaleza general de la solución es obvia. Teníamos un sistema financiero y un sistema monetario, desde 1946 hasta 1966, que más o menos funcionaba. Se le llamaba el antiguo sistema de Bretton Woods. El sistema no se basaba en una moneda de oro, sino en un sistema de reservas de oro. La función del sistema de reservas de oro era mantener las monedas, en relación unas con otras, en valores bastante constantes. Esto significaba que si le prestabas dinero a alguien, la moneda de la persona a la que se le prestaba tendría aproximadamente el mismo valor dentro de cinco años que el que tenía hoy. Por lo tanto, no había una prima de endeudamiento sobre el préstamo basada en la expectativa de la fluctuación de la moneda.

Para promover el comercio y la inversión a largo plazo en los mercados internacionales, se necesitan relaciones estables entre las monedas. Y la función del sistema de Bretton Woods, el original, era proporcionar ese mecanismo e inducir a los gobiernos a mantener relaciones estables, es decir, disciplina entre sus monedas sobre la base de reservas de oro.

Bajo esa política, nosotros en Estados Unidos operábamos sobre la base de se llamó política de seguridad económica nacional, que era una parte fundamental de nuestra política de seguridad nacional de posguerra. Es decir, teníamos una política proteccionista, en efecto, y alentábamos a otros gobiernos a tener políticas proteccionistas, porque era nuestro deseo que pudiéramos comerciar con estos países, lo cual no podríamos hacer, de manera estable, a menos que ellos tuvieran valores de moneda bastante estables....

Además, los préstamos a largo plazo eran baratos en los mercados internacionales. Si se quería invertir en un país, los costos a largo plazo eran baratos, por ejemplo, del 1 al 2%, en muchos casos. O bien, había acuerdos de

varios tipos, que lo reducirían, efectivamente, a eso. Por lo tanto, podíamos exportar capital a los países en desarrollo, en términos bastante favorables....

Un acuerdo de las cuatro potencias

Por lo tanto, Estados Unidos deben actuar, junto con otras potencias, para llevar al mundo a una reorganización por bancarrota. ¡Todos los sistemas financieros, todos los sistemas bancarios del mundo, están actualmente en bancarrota! Particularmente los que están metidos en los derivados.

Por lo tanto, Estados Unidos debe asumir un liderazgo, un liderazgo internacional, para proponer un nuevo Bretton Woods, que sería un buen nombre para el mismo, que es lo que he propuesto: que vamos a regresar a los principios de Bretton Woods en sus mejores años, y Estados Unidos, como principal socio potencial en dicho acuerdo, tratará de conseguir que todas las naciones que estén dispuestas a secundar esta idea, se reúnan y lo hagan....

Eso significa que tenemos que crear nuevos sistemas bancarios, lo cual es muy sencillo de hacer, sobre la base del modelo de Hamilton. Nos vamos a una banca nacional. Utilizamos la parte pertinente de la Constitución Federal, la Sección 8 del Artículo I, para crear una nueva emisión de moneda, sin recoger la antigua, los viejos billetes de la Reserva Federal, sino que ponemos fin a la emisión adicional de billetes de la Reserva Federal, utilizando esa moneda en depósito en el Banco Nacional, como un medio de crédito para poner en marcha la economía estadounidense y poner en marcha algunas otras cosas en el comercio internacional...

Nuestra preocupación no es quién tiene una balanza comercial favorable o desfavorable; nuestro interés es asegurarnos de que todos los miembros de una comunidad de Estados-nacionales sean prósperos. Y, por lo tanto, nuestro interés es que se vuelvan prósperos y seguros, al igual que su interés es que nosotros sigamos siendo prósperos y seguros. Y, por lo tanto, podemos hacer acuerdos comerciales y acuerdos arancelarios sobre esa base.

II. El Trato Verde es la corona británica

TRAS LOS PASOS DE GEORGE III

El Príncipe Carlos Inventó y Dirige el “Nuevo Trato Verde”

Por Richard Freeman

1º de febrero — El Príncipe Carlos lanzó el 11 de enero la “Terra Carta para la naturaleza, la gente y el planeta (Carta de la Tierra)”, para impulsar un programa de genocidio ecológico de reducción radical de la población, el cierre de la producción agroindustrial y para generar una burbuja especulativo-financiera verde de 40 billones de dólares, todo implementado mediante la dictadura de los bancos centrales. Si no se detiene a este príncipe y a sus asociados, destruirán las facultades cognitivas del hombre, detendrán el desarrollo intensivo en capital y en energía de la agricultura y la industria y derribarán la civilización.

Echando mano de la riqueza de la Casa de Windsor, pero mucho más de los bancos de los bancos de la City de Londres y de Wall Street, las compañías de seguros y una serie de gobiernos, S.A.R. el príncipe de Gales ha estado construyendo esta estrategia durante las últimas cinco décadas.

Charles obtiene esta capacidad, ciertamente no de sí mismo, sino de estar incrustado en una red de instituciones. Una de esas instituciones es la monarquía, que no solo la forma la realeza, sino cientos de personas de las universidades de Oxford y Cambridge, instituciones financieras y bufetes de abogados. De hecho, la monarquía está integrada en un Cuarteto formado por la



Naciones Unidas

Carlos, el príncipe de Gales, en 2018.

monarquía, la City de Londres, el Banco de Inglaterra y los servicios de inteligencia, Cuarteto que ha estado en funcionamiento desde la creación del Banco de Inglaterra en 1694.

Carlos trabaja con más de un centenar de gobiernos, pero hace hincapié en que la empresa privada corporativa es necesaria para implementar su política, ya que los gobiernos necesitan y pueden enunciar la política, pero no tienen el poder para llevarla a cabo. Este es un abrazo del control corporativista-sinarquista de arriba abajo, por encima y más allá del gobierno, como fue el caso de Hitler, Hjalmar Schacht y Mussolini.

Observamos tres ejemplos fundamentales que indican que el príncipe Carlos, y aquellos para quienes es una persona clave, como el Banco de Inglaterra y la City de Londres, son los que comenzaron a originar e implementar las políticas de la dictadura fascista verde, a menudo unos 10 a 20 años antes de que otros las conocieran.

El primer ejemplo es el papel fundamental de Carlos, junto con su padre, el príncipe consorte real Felipe, y el Fondo Mundial para la Naturaleza, en la conducción de la Cumbre de la Tierra de Río de 1992, que sentó el paradigma de las medidas duras para combatir el falso Calentamiento Global; el segundo, es la creación, por parte del Príncipe de Gales, del Nuevo

Pacto Verde en Gran Bretaña en 2008, una década antes de que supuestamente se presentara por primera vez en Estados Unidos; y el tercero, es el establecimiento, por el príncipe Carlos, de la dictadura interna de, utilizar “solo” las reglas de contabilidad, una parte fundamental de las entrañas del “Gran Reajuste” para precipitar al mundo hacia su destrucción.

I

El príncipe Carlos, el príncipe Felipe y la WWF lanzan el genocidio verde pionero en la Cumbre de la Tierra de 1992 en Río

Me pregunto cómo sería reencarnar en un animal cuya especie hubiese sido tan reducida en número que estuviese en peligro de extinción. Cuáles serían sus sentimientos hacia la especie humana, cuya explosión demográfica le había negado algún lugar para existir... Debo confesar que me siento tentado a pedir la reencarnación como un virus particularmente mortal.

Este es el príncipe Felipe, duque de Edimburgo, consorte real de la reina de Inglaterra, en su prólogo al libro de 1987 *Si yo fuera un animal*, de Fleur Cowles.

Philip repitió una variante de la cita en 1988 a la agencia de noticias alemana Deutsche Press Agentur.

De este modo expresó su opinión el consorte real, de que las “vidas que no son dignas de ser vividas” (en la frase de los nazis) incluyen no sólo a los judíos, gitanos, enfermos graves y otros grupos despreciados, sino a *toda la población humana*, con la reserva por necesidad tal vez de varios cientos de millones de “la clase adecuada” y sus sirvientes. Sacrificar

a la manada humana. Sus declaraciones volvían constantemente a este tema.

Felipe decidió, en nombre de la institución de la monarquía británica a la que representaba, recuperar las políticas del régimen nazi que no había tenido éxito en su misión de 1933-1945. Esto se haría bajo el disfraz de ambientalismo. Entre esas políticas se cuentan la eugenesia; las políticas de los campos de concentración, de trabajo forzado, del régimen de Hitler y Hjalmar Schacht, de saquear a los abatidos que podían ser saqueados y matar a los que no podían; y la imposición de una dictadura financiera del banco central, como la del jefe del Reichsbank de Hitler, Hjalmar Schacht.

El aspecto exterior de lo que se había hecho bajo Hitler y Schacht, se cambiaría: a partir de Río en 1992, se presentaría el mito de que el cambio climático antropomórfico requiere la descarbonización de la economía mundial. Una medida tan drástica reduciría la densidad del flujo energético de la economía mundial, desencadenando una espiral descendente de desintegración. La desintegración precipitada de la burbuja financiera cargada de derivados, la más grande de la historia mundial, agravará aún más las consecuencias.

Pero el objetivo final que se quiere destruir son las facultades cognitivas creativas del hombre, que es el medio por el cual el hombre descubre nuevos principios científicos físicos, lo que hace avances científicos revolucionarios en la economía física, que eleva al hombre fuera de la pobreza y hacia la humanidad plena. Son estos principios los que el hombre celebra en el arte y la música clásicos, y los que permitirán a la humanidad despegar de la Tierra y extender su dominio sobre la galaxia. La oligarquía intenta sofocar esas facultades



CC/Kiefer

El príncipe Felipe, en 2015. Esposo de la reina Elizabeth, padre del príncipe Carlos y cofundador del Fondo Mundial para la Naturaleza; espera convertirse en un virus mortal.



UNESCO/Claude Bablin

Sir Julian Huxley en 1965. Es el fundador de la Sociedad Británica de Educación Eugenésica, y ayudó a crear la UNESCO, para ser su director en 1946.

y son esos poderes los que permitirán a la humanidad derrotar el plan del Príncipe Carlos.

El Fondo Mundial para la Vida Silvestre, más tarde rebautizado como Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés), es un nexo que el imperio británico había establecido en 1961 para organizar el genocidio verde ecologista.

Tres fundadores principales dan la intención de la organización:

- Julian Huxley.- En 1907, Julian Huxley fundó la Sociedad Británica de Educación Eugenésica en Gran Bretaña; poco después se le unieron H.G. Wells y Leonard Darwin, uno de los hijos de Charles Darwin. Los escombros de la Segunda Guerra Mundial todavía estaban calientes cuando, en 1946, Julian Huxley ayudó a crear y se convirtió en director de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). En una declaración de dirección, en un [documento](#) titulado “UNESCO: Su propósito y su filosofía”, Huxley reveló la intención de revivir la eugenesia:

El peso muerto de la estupidez genética, la debilidad física, la inestabilidad mental y la propensión a las enfermedades, que ya existen en la especie humana, resultará una carga demasiado grande para que se logre un progreso real. Por lo tanto, si bien es bastante cierto que cualquier política eugenésica radical será durante muchos años política y psicológicamente imposible, será importante que la UNESCO vele por que el problema eugenésico se examine con el mayor cuidado y de que la opinión pública esté informada de las cuestiones que están en juego, para que mucho de lo que ahora es impensable, pueda al menos volverse pensable.

- Príncipe Bernardo.- Consorte real de la reina Juliana de los Países Bajos y primer presidente del WWF. Tras de unirse a las camisas pardas nazis al ascenso de Hitler al poder en 1933, pasó a la feroz Schutzstaffel (SS) en 1934. Por motivos cosméticas, Bernardo renun-

ció a las SS, pero para demostrar que nada había cambiado, firmó su carta de “renuncia” con un “¡Heil Hitler!” (“¡Salve, Hitler!”). El Príncipe trabajó para el gigante químico alemán IG Farben, un engranaje central de la máquina corporativista nazi. Se incorporó al departamento de estadísticas de IG Farben en Berlín, N.W. departamento 7, el centro clave de espionaje nazi en el extranjero. En 1935, Bernardo se volvió secretario de la junta directiva de Farben en su oficina de París. Farben desarrolló el gas Zyklon-B, que se utilizó para gasear a la gente en los campos de concentración a partir de 1942. En 1937, como un pretendiente respetable, Bernhard se casó con la reina Juliana de los Países Bajos.

- Príncipe Felipe.- Hijo del príncipe Andrés de Grecia y Dinamarca, esposo de la reina Elizabeth II y duque de Edimburgo. De las cuatro hermanas mayores de Felipe, tres estaban casadas con aristócratas alemanes que formaban parte de los círculos nazis en Alemania. Felipe parece haber sido informado de manera significativa y también involucrado en estas redes. En junio de 1945, la casa real británica envió a un “ex” agente del MI-5, para, en parte, tratar de recuperar (presumiblemente para ocultar) la correspondencia del príncipe Felipe con esta red en tiempos de guerra.

Ambos padres del príncipe Carlos eran producto de este medio nazi, ya que los padres de la reina Elizabeth, el rey Jorge VI y su esposa, estaban involucrados en

círculos de apaciguamiento que, en diferentes momentos durante la Segunda Guerra Mundial, intentaron a través de canales llegar a un “entendimiento” con el régimen nazi alemán. Es notorio el caso del rey Eduardo VIII, colaborador declarado de los nazis, que se vio obligado a abdicar, en diciembre de 1936, para dar paso al padre de Elizabeth, el rey Jorge VI. Esto influyó en la formación del príncipe de Gales, el heredero al trono.

Hubo varias otras organizaciones ambientalistas: la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, Amigos de la Tierra, etc. Pero el príncipe Felipe utilizó el WWF como su plataforma de origen para su propósito de transformar la economía mundial.



CC/Sander Lamme

El príncipe Bernardo en 1999. Este ex miembro de las SS nazi, se casó con la reina Juliana de los Países Bajos y más después se convirtió en el primer presidente del Fondo Mundial para la Naturaleza.

La transformación del príncipe Carlos: La Cumbre de Río de 1992

In 1989, Princes Philip and Bernhard, King Juan Carlos of Spain, and various prominent City of London financiers, decided to hold a singular conference in 1992, the United Nations Earth Summit in Rio de Janeiro. This WWF crew decided to use the Canadian Maurice Strong, a leading idea promoter for Prince Philip, and a money-raiser for the WWF who had founded the 1001 Club in 1970 as a means for super-wealthy patrons to fund the WWF.

Strong expresó su encantadora opinión a la *National Review* el 1º de septiembre de 1997:

Si no cambiamos, nuestra especie no sobrevivirá... Francamente, puede ser que lleguemos al punto en que la única forma de salvar al mundo será que se colapse la civilización industrial.

Considere lo que Strong debe haber querido decir con “el mundo”, por lo tanto, “salvado”, en esa declaración.

Un promotor petrolero de Alberta, primer director ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y figura destacada en el WWF, Strong sería el Secretario General de la Cumbre de la Tierra.

Pero con la tutela de Felipe y de Strong, el príncipe Carlos ahora asumiría un papel de liderazgo. Carlos había pronunciado su primer discurso ambientalista en 1970, a los 22 años. Luego asumió más responsabilidades. Pero para la cumbre de Río, se le colocó en una posición de liderazgo para organizar personalmente la conferencia, superar las diferencias entre las naciones y ayudar a dar forma a la agenda.

El escritor Jonathan Dimbleby, en su libro autorizado de 1994 *El príncipe de Gales: una biografía*, describió lo que sucedió:

En 1991, el impulso generado por los discursos



CC/Lymantria

Maurice Strong en 2010. Un destacado promotor de ideas para el príncipe Felipe, fundó el Club 1001 en 1970 como un medio para que los súper ricos financiaran el WWF.

del príncipe le había asegurado una reputación internacional. En el período previo a la cumbre de Río, que fue planificada para 1992, el Príncipe estaba decidido a hacer su propia contribución reuniendo a las principales figuras internacionales en un intento de lograr cierto grado de armonía entre las actitudes conflictivas de Europa, Estados Unidos y las naciones en desarrollo, encabezadas por Brasil. Se le ocurrió la idea de utilizar el yate real [el *Britannia*] como base para un seminario internacional de dos días al final de una gira oficial por Brasil en abril de 1991.

Invitó entre otros al senador Albert Gore; a altos funcionarios del Banco Mundial, a directores ejecutivos de Shell [la parte anglo de la petrolera anglo-holandesa Royal Dutch Shell] y BP [antes British Petroleum Company]; a las principales organizaciones no gubernamentales; a políticos europeos, incluidos los ministros británicos de Ayuda Exterior y de Medio Ambiente; y, lo más importante de todo, al anfitrión de la futura cumbre, el Presidente Fernando Collor de Brasil.

La Cumbre de Río, la Agenda 21 y la “naturaleza divina”

La Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro fue un espectáculo al que asistieron más de 100 jefes de Estado y 38.000 personas. A raíz de ello se produjeron tres grandes cambios.

Primero, cuando se fundó el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático de la ONU (UN IPCC, por sus siglas en inglés) en 1988, definió el cambio climático como “cualquier cambio en el clima a lo largo del tiempo, ya sea debido a la variabilidad natural o como resultado de la actividad humana”. Pero en la Cumbre de la Tierra de Río, esa frase fue sustituida por una Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), que declaró

que “las actividades humanas han ido aumentando sustancialmente la concentración atmosférica de gases de efecto invernadero”.

En segundo lugar, la Conferencia adoptó una política denominada Agenda 21, que establecía: “Todas las fuentes de energía deberán utilizarse de manera que respeten la atmósfera”. La Agenda 21 fue el primer documento de la ONU que identifica las funciones y responsabilidades de los gobiernos locales y federales para procurar el “desarrollo sostenible”, y declaró que estos gobiernos tendrían que idear una forma de reducir los gases de efecto invernadero en un gran porcentaje, de forma voluntaria. La próxima cumbre de la ONU, en 1997 en Kioto, Japón, hizo que estas fuertes reducciones de gases de efecto invernadero de la Agenda 21 fueran obligatorias: los “Protocolos de Kioto”.

Third, in a 1992 essay, Maurice Strong evaluated one of the strong points of the 1992 Rio Summit:

Simplemente, no es factible que los Estados nacionales ejerzan la soberanía de manera unilateral, por poderosos que sean. Es un principio que cederá solo lentamente y de mala gana ante los imperativos de la cooperación ambiental global.

No solo se abrogaría la soberanía, sino que Strong le dio a la conferencia de 1992 un trasfondo religioso pagano. En la sesión plenaria, como secretario general de la conferencia, afirmó:

La responsabilidad de cada ser humano hoy es elegir entre la fuerza de la oscuridad y la fuerza de la luz. Por lo tanto, debemos transformar nuestras actitudes y valores, y adoptar un renovado respeto por la ley superior de la Naturaleza Divina.

La Cumbre de Río fue un modelo y un precedente. A partir de esa Cumbre de la Tierra de 1992 en adelante, la ONU decidió celebrar una conferencia mun-

dial cada cinco años sobre el medio ambiente o el desarrollo sostenible; y el orden del día y los debates de esas cumbres subsiguientes de la ONU generalmente se enmarcaron y se basaron en las principales ideas y el programa de la primera Cumbre de la Tierra de Río de 1992. Cuando en 2002 se llevó a cabo la siguiente de las conferencias de la ONU sobre desarrollo sostenible que trataba explícitamente el tema de la Tierra, se la denominó Río + 10, y así sucesivamente.

Cuando el príncipe Carlos desempeñó su papel prominente en 1991-92 para la Cumbre de la Tierra de Río, tenía 44 años. En comparación, mire lo que hacían otros que participan hoy en la agenda de finanzas verdes: Mark Carney tenía 27 años y trabajaba en su doctorado en economía en Oxford, mientras ganaba dinero en Goldman Sachs. Christine Lagarde tenía 36 años y se concentraba en abrirse camino en la jerarquía financiera de Francia. Bernie Sanders fue elegido por primera vez a la Cámara de Representantes de Estados Unidos. Alexandria Ocasio-Cortez tenía tres años y Greta Thunberg aún no había nacido. Carlos era el que creaba la política.



CC/Andy Miah

Jonathan Porritt, CBE, en 2009. Director del Optimum Population Trust, ha sido uno de los ambientalistas más asesinos en el desarrollo del Nuevo Trato Verde en Gran Bretaña bajo las riendas de Carlos.

II

El príncipe Carlos y sus aliados crearon el Nuevo Pacto Verde

En realidad, el Nuevo Trato Verde fue desarrollado en el Reino Unido explícitamente por las redes planificadoras del Príncipe Carlos. Dos de los hombres más importantes en el desarrollo del Nuevo Trato Verde en Gran Bretaña, bajo la supervisión de Carlos, son Tony Juniper y Jonathan Porritt, dos de los ambientalistas más asesinos del mundo. Juniper y Porritt se han desempeñado como Asesores Especiales del príncipe Carlos en materia de medio ambiente y han estado en su círculo íntimo durante décadas. Crearon el Nuevo Trato Verde en 2008 y lo exportaron a Estados Unidos.

Ahora vamos a ver a Juniper y Porritt, y luego cómo crearon el Nuevo Trato Verde. Se les podría llamar los hombrecitos verdes del príncipe de Gales.

El escritor Jonathan Dimbleby escribió en la bio-

grafía autorizada citada anteriormente sobre el círculo íntimo de Charles:

Para entonces [1986], el príncipe había comenzado a formar a su alrededor un núcleo de asesores ambientalistas, que describió en una carta a un amigo como “un pequeño equipo de personas conocedoras que pueden ayudarme a ejercer la mayor presión posible sobre las agencias internacionales, los gobiernos y demás, mediante discursos, almuerzos y cenas”.

Los más destacados son Juniper y Porritt.

Desde 1992 hasta 2008, Tony Juniper dirigió muchas de las operaciones de los grupos ecologistas extremistas Amigos de la Tierra (FOE, por sus siglas en inglés), y entre 2003 y 2008 fue director de operaciones de FOE en el Reino Unido. Juniper también fue líder del Partido Verde británico. Carlos eligió a Juniper como coautor y escritor fantasma de dos de sus libros: *Harmony* (2010) y *Climate Change* (2017).

Juniper dirigió toda la operación para que el Parlamento del Reino Unido adoptara la Ley de Cambio Climático de 2008, una de las primeras leyes de este tipo en todo el mundo. La Ley estableció como deber del Secretario de Estado británico garantizar que la cuenta neta el carbono del Reino Unido para los seis gases de efecto invernadero de Kioto --dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄), óxido nítrico (N₂O), hidrofluorocarbonos, perfluorocarbonos y hexafluoruro de azufre (SF₆)-- para el año 2050 es al menos un 80% inferior que la referencia de 1990, supuestamente para evitar un cambio climático peligroso. Esto se desprende de los Protocolos de Kioto de 1997, que a su vez se derivan de los términos establecidos por el príncipe Carlos



CC/Jay Cross

Paul R. Ehrlich en 2008. Autor de la desacreditada farsa de 1969 La bomba poblacional, que abogaba públicamente por la reducción de la población humana en varios miles de millones.

Comisión de Desarrollo Sostenible (SDC, por sus siglas en inglés) de Gran Bretaña, cuya misión era asesorar al Reino Unido sobre las medidas que debían tomarse para lograr un “desarrollo sostenible”, como la de reducir la producción físico-económica para disminuir los “gases de invernadero.” Porritt se desempeñó como presidente de la SDC durante nueve años.

Pero, con mucho, la característica más peligrosa de Porritt, que lo hace más entrañable para el príncipe de

en la Cumbre de Río de 1992. El *Times* de Londres del 26 de enero de 2019 se refirió a Juniper como el “Campeón Verde del príncipe Carlos”.

Jonathan Porritt fue miembro destacado del Partido Ecológico radical de Gran Bretaña desde su fundación en 1976, y su director desde 1979. En 1985, el partido se cambió de nombre y pasó a llamarse Partido Verde de Inglaterra y Gales, y durante un tiempo, fue copresidente. En 1986, Carlos ungió a Porritt como su asesor de confianza, lo que significa que Carlos y Porritt han trabajado juntos durante 35 años. En 2000, el primer ministro laborista Tony Blair nombró a Porritt como presidente inaugural de la recién creada

Gales, es que es uno de los ultramaltusianos más descarados del mundo, y de hecho plantea reducir la población mundial a la mitad. En 2008, Porritt se convirtió en patrocinador (de hecho, director) del Optimum Population Trust (OPT), que es quizás el principal defensor del genocidio en el mundo. Según el *Times* de Londres del 22 de marzo de 2009, Porritt pronunció un discurso en el que elogió la investigación de Optimum Population Trust, “sugiriendo que la población del Reino Unido debe reducirse a 30 millones [de los entonces 62 millones-ndr] si el país quiere alimentarse de forma sostenible”. En noviembre de 2018,



CC/John Cairns

Sir David Attenborough en 2015. Una figura paterna y asesor de Carlos desde que tenía 8 años de edad.

Porritt se convirtió en presidente de la OPT, ahora rebautizada como Population Matters.

Para todo este trabajo, por recomendación de Carlos, la reina Elizabeth designó a Porritt como Comendador del Imperio Británico (CBE).

Los otros patrocinadores de Population Matters dejan en claro su intención asesina. Uno de los patrocinadores es sir David Attenborough, a quien varios medios informativos califican caracterizan como miembro efectivo de la familia real. Attenborough ha sido una figura paterna y consejero de Carlos desde que Carlos tenía 8 años de edad. Es uno de los amigos no reales más cercanos de la reina Isabel y consejero de confianza. Attenborough ha declarado:

Ya no se puede permitir que la población humana crezca de la misma manera incontrolada de antes. Si no nos hacemos cargo del tamaño de nuestra población, la naturaleza lo hará por nosotros.

Otra patrocinadora o mecenas es Dame Jane Goodall, que prefiere a los simios y no a las personas. Un tercero es Paul Ehrlich, autor de la desacreditada farsa de 1968 *La Bomba Poblacional*, que ha abogado públicamente por reducir la población mundial en varios miles de millones de personas.

Esto le resuena muy bien al Príncipe de Gales. En un discurso pronunciado el 10 de junio de 2010, en su Centro de Estudios Islámicos de la Universidad de Oxford, Carlos se desahogó diciendo que la población de Lagos, en Nigeria, ha aumentado de 300.000 a 20 millones durante su vida. “Podría haber elegido Bombay, El Cairo o Ciudad de México; dondequiera que se mire, la población mundial aumenta rápidamente”, agregó. Luego dijo que la Tierra no podría “sostenernos a todos”, particularmente en el sector en desarrollo, si una “gran proporción” consume los recursos naturales a “niveles occidentales”. El Presidente Barack Obama copió los comentarios de Carlos en una diatriba a los jóvenes sudafricanos unos años después.

El Nuevo Trato Verde de Gran Bretaña y su programa

Bajo la supervisión y la ideología de Carlos, Porritt y Juniper, junto con algunos otros, en particular de la izquierdista Fundación para la Nueva Economía, se creó el Nuevo Trato Verde en 2008, para servir como programa para Gran Bretaña, pero especialmente

como modelo básico para el estadounidense, que imitó sus líneas generales y varias de sus particularidades.

El visto bueno de Carlos lo muestran cuatro de los ocho directores del grupo del Nuevo Trato Verde de Gran Bretaña en 2008:

- Tony Juniper, director e iniciador.
- Caroline Lucas, directora. Lucas fue reclutada como protegida del genocida Porritt. La propia Lucas declaró que se sintió “completamente inspirada” al leer el libro de Porritt, *Seeing Green* y, por lo tanto, decidió unirse al Partido Verde. Ella pensó: “Voy a ir allí ahora. Voy a dedicarme a esto”, el Partido Verde. Porritt era la fuerza dominante en el Partido Verde. Lucas se convertiría en la miembro verde del Parlamento de Brighton Pavilion y ayudó a lanzar el Nuevo Trato Verde.
- Charles Secrett, director. Su currículum dice que Secrett es decano asociado del Programa de Liderazgo en Sostenibilidad de la Universidad de Cambridge (CISL). Carlos no solo es el patrocinador y la fuerza dominante de este CISL, sino que también está trabajando con CISL en un programa para “Reconfigurar la economía” mediante la sostenibilidad. Y esto es lo que últimamente muchos han rebautizado como “El gran reajuste”.

- Colin Hines, iniciador y director. Hines fue un colaborador constante de Jonathan Porritt. Publicaron un artículo conjunto en la revista *Journal of Population and Sustainability* de noviembre de 2017 titulado “Los partidos progresistas en el Reino Unido ahora deben abordar de frente el reto de la inmigración si se quiere evitar el Brexit”. Porritt comentó que el artículo sostiene que los izquierdistas y los liberales deberían “ser realistas” sobre el problema de la población.

En cuanto al programa, el Nuevo Trato Verde británico abogaba por una inversión dirigida por el gobierno, en eficiencia energética y microgeneración, que convertiría a “cada edificio en una central eléctrica”; la creación de empleos verdes para permitir la reconstrucción de la infraestructura con bajas emisiones de carbono; un impuesto sobre las ganancias extraordinarias de las empresas de petróleo y gas, para generar ingresos para el gasto público en energía renovable y eficiencia energética; proporcionar incentivos financieros para la inversión ecológica y la reducción del uso de energía. También pedía “garantizar unos precios más realistas de los combustibles fósiles que incluyan el costo para el medio ambiente y sean lo suficientemente elevados como para hacer frente al



Ministerio de Asuntos Exteriores de Dinamarca

El príncipe Carlos en la COP15 en 2009. Él ha ayudado a organizar las cumbres de la ONU sobre el clima, por su importancia en fijar los parámetros para las regulaciones sobre el “cambio climático.”

cambio climático”; la recomendación era que se establecieran impuestos al carbono. Como reflejo de las aportaciones de la *New Economics Foundation*, también se pedía el desmantelamiento de los megabancos y un mayor control de los derivados financieros.

El sobrenombre de Nuevo Trato Verde, que se asocia falsamente con Franklin Roosevelt, el llamado a un cambio a gran escala hacia la energía verde; eliminar los combustibles a base de carbono y la producción relacionada; y la creación de puestos de trabajo ecológicos, todo esto era la competencia de Carlos y sus hombreritos verdes, Porritt y Juniper y se basaba en una reducción radical de la población. La intención era exportarlo a Estados Unidos.

III

Imposición de los mecanismos de declaración para el reajuste. — Hacia la dictadura de los banqueros

El Príncipe Carlos, actuando a nombre del poder financiero, el Banco de Inglaterra, y demás, ha elaborado desde 2004 e intentado hacer cumplir, con cada vez mayor intensidad, un conjunto de “reglas de declaración de informes integradas en la contabilidad” de carácter ecológico, para las empresas industriales y de energía, granjas, etc. Esto se llama “taxonomía” en los círculos de “finanzas verdes”. Carlos ha creado o modificado los organismos reguladores existentes, otorgándoles la autoridad para imponer duras sanciones a las corporaciones que no cumplan con las reglas de contabilidad contra los gases de efecto invernadero, lo que podría llevar a la

bancarrota a las corporaciones que no cumplan. En el mundo de Carlos, toda la producción física aumenta el cambio climático antropogénico. El hombre viola la naturaleza primitiva a través del progreso científico.

El escéptico responde: “¿Cómo van a obligar las normas de declaración de estados contables, que son competencia de los contadores, de los equipos financieros, de las compañías de seguros y similares, a que las empresas se vuelvan verdes? Todo esto parece una tontería”.

Carlos había ayudado a organizar la Cumbre de Río sobre el Cambio Climático de la ONU de 1992, siguió con interés la conferencia de Cambio Climático de la ONU en Kyoto de 1997 y había hablado en la Cumbre Mundial de la ONU sobre el Desarrollo Sostenible de 2002. Carlos pensaba que estas conferencias eran valiosas para establecer los parámetros para las regulaciones del cambio climático, pero las empresas podían hablar de labios para afuera y luego evadir las reglas propuestas, sin recibir ninguna sanción. Por lo tanto, la mayoría de las normas nunca entrarían en vigor. Él cree que las normas (llamadas normas de declaración integradas) deben insertarse quirúrgicamente en las corporaciones, para que las cumplan y no las eludan. Las empresas deben revelar toda inversión o gasto significativo que hayan realizado desde el punto de vista de si aumentaría el cambio climático.

En 2004, Carlos y el HSBC Bank (la Corporación Bancaria de Hong Kong y Shanghai), el principal banco de la droga en el mundo, crearon Contabilidad para la Sustentabilidad o A4S (por su acrónimo en inglés). En su sitio web, A4S dice, bajo el título “Por qué la sostenibilidad y las finanzas”:

Los equipos de finanzas [de las empresas] son un activo para su organización y un elemento vital en la construcción de un mundo sostenible. Para estar a la altura de este potencial, tienen que reconocer los riesgos y oportunidades inherentes a la sostenibilidad y poder actuar en consecuencia.

Los equipos de finanzas de una organización son fundamentales en ella porque controlan los flujos de dinero y finanzas que son fundamentales para permitir o bloquear lo que hace la organización. [Énfasis nuestro-ndr]

Los equipos de finanzas pueden controlar los flujos

de dinero: Carlos y la City de Londres querían que dejaran la electricidad generada por combustibles fósiles, las manufacturas, la infraestructura y la investigación científica y el desarrollo, y se adentraran en una floreciente burbuja especulativa verde.

Para que esto funcione, Carlos y su equipo inventaron una serie de riesgos de informes integrados, riesgos que supuestamente dirían cuán peligrosa es una inversión, estrictamente desde el punto de vista de si supuestamente aumentarían el Cambio Climático. Estos son algunos de los que se denominan oficialmente “ries-

En total, la alianza corporativista que Carlos reunió en las principales y más poderosas instituciones financieras del mundo, representaba un total de activos en conjunto bajo su administración, o en el caso de los bancos, activos directos del banco, por un total de más de \$30 billones de dólares. Las organizaciones que alineó para apoyar sus objetivos tenían juntas una membresía de más de 9 millones de personas.

gos físicos”, “riesgos heredados”, “riesgos financieros”, “riesgos de producción”, “riesgos competitivos”, “riesgos de litigio” y “riesgos de reputación”.

Se supone que la producción de electricidad a partir de combustibles fósiles por parte de las empresas de energía produce emisiones de CO2 y calentamiento global, por lo que se les asigna un alto “riesgo físico”, que se incluye en su declaración de informe integrado. Al mismo tiempo, las organizaciones ambientales atacan las plantas de electricidad alimentadas con combustibles fósiles para que cierren.

Pero, ¿qué sucede con una empresa de máquinas herramienta cuya energía es suministrada por una planta eléctrica alimentada con energía de combustibles fósiles? Ahora está cargada con el pecado de transmitir los riesgos “físicos” de la compañía eléctrica de combustibles fósiles, como cómplice instigador de la planta de combustibles fósiles al comprarle electricidad. Además, ¿qué pasa con el banco o institución financiera que otorga préstamos a la empresa de máquinas herramienta cuya fuente de combustible son los combustibles fósiles? Tiene riesgos atribuidos a la planta de combustibles fósiles y a la empresa de máquinas-herramienta y, según los contadores, también enfrenta “riesgos financieros”, porque la planta de combustibles fósiles y la empresa de máquinas-herramienta pueden quebrar y no pagar la deuda, debido a sus riesgos “irremediables”. Y el banco o la institución financiera enfrentan “riesgos de

reputación y de litigio”, porque un grupo de sus accionistas puede demandarlo por contribuir al calentamiento global.

A una empresa se le puede asignar un riesgo por cualquier actividad que contribuya al “calentamiento global”, sin importar cuántos pasos se alejen del suceso incidente que inició el calentamiento global.

Anteriormente, las empresas informaban en sus declaraciones de contabilidad y su hoja de balance, solo las pérdidas y ganancias, el tamaño de los préstamos e inversiones, etc., y los riesgos financieros que la empresa podría acumular, en función de las pérdidas en sus operaciones comerciales.

Ahora, los “equipos de gestión de riesgos” que las empresas se han visto obligadas a contratar, pueden informar a la junta directiva de la empresa, que ésta tiene graves riesgos que amenazan su estabilidad. Los responsables de los organismos reguladores gubernamentales, cuyos dientes se

han afilado con el ambientalismo, pueden dictaminar que la empresa no cumple las normas y debe hacer cambios inmediatos. Las agencias de calificación crediticia, como S&P Global Ratings (anteriormente Standard & Poor’s) y Moody’s Investor Service, pueden quitar las calificaciones crediticias positivas. Una empresa temerá verse atrapada accidentalmente o de otro modo en una acción reguladora que podría obligarle a dejar de cotizar en la bolsa, que cierre el negocio o incluso que sea procesada.

Estos riesgos relacionados con el cambio climático todavía se encuentran en la fase voluntaria, pero en 2021, algunos organismos reguladoras están presionando para que sean obligatorios.

Carlos, sus asesores personales y los asesores académicos de Oxford y Cambridge ven estos “riesgos relacionados con el cambio climático”, como el mecanismo disciplinario interno que va a obligar a las compañías a cerrar la producción, a cambiar a tecnologías regresivas como los molinos de viento y a invertir en una burbuja especulativa verde que no vale nada. En los años 90 y en la primera década del siglo 21, casi nadie fuera del príncipe Carlos vio el valor de este mecanismo. Ahora Carlos tenía que introducirlo en la cultura dominante, consiguiendo el apoyo corporativista en masa para su plan, y luego conseguir que el plan se hiciera obligatorio. Para ello fue necesaria la creación del Grupo de Trabajo sobre Divulgación Finan-

ciera Relacionada con el Clima, anidado en el Banco de Pagos Internacionales. Esa parte del plan se logró en 2015. ¿Cómo?

Creación de la contabilidad para la sostenibilidad

Como se ha señalado, el príncipe Carlos creó en 2004 la Contabilidad para la Sostenibilidad (A4S) con el apoyo del banco HSBC (Banco de Hong Kong y Shanghai, con un historia infame en las Guerras del Opio). El HSBC le prestó al príncipe Carlos a un tal Russell Picot, que sería una pieza compartida, y a quien Carlos desplegaría durante los siguientes doce años. Picot llegaría a ser el director de contabilidad del HSBC. Cómo lo reseñó la revista *By All Accounts* en julio de 2019:

La oportunidad de combinar las convicciones personales [de Picot] con los aspectos ambientales y sociales de los informes de contabilidad, llegó en 2004, cuando el príncipe de Gales invitó al presidente de HSBC, junto con algunas otras corporaciones, a ayudar a crear la Contabilidad para la Sostenibilidad.

Picot se deshizo en elogios hacia Carlos, diciendo que “el príncipe es un hombre extraordinario... Ha defendido las cuestiones ambientales y climáticas durante muchas décadas”.

La A4S de Carlos creó la Red de Organismos Contables (ABN, por sus siglas en inglés) como una colaboración entre la A4S y los organismos profesionales de todo el mundo, incluida la mayoría de los principales organismos contables del mundo. En conjunto, la Red más 2,5 millones de contadores profesionales y estudiantes en 179 países, lo que significa dos tercios de los contadores de todo el mundo; apoyan el programa de A4S.

Más aún, a través del A4S y de otras organizaciones



Mark y Diana Carney en 2018. A través de Carney, Carlos ha creado el brazo ejecutor bancario más poderoso hasta la fecha para el Nuevo Trato Verde, el Grupo de Trabajo sobre Divulgación Financiera Relacionada con el Clima.

que controlaba, como el Instituto para la Sostenibilidad de la Universidad de Cambridge, el príncipe Carlos creó organizaciones especializadas que cubrían toda la gama de su objetivo de “informes integrados”: organizaciones para gestores de pensiones; para directores de finanzas (llamada Red de Liderazgo de Directores Financieros); para banqueros, gestores de activos e inversionistas de fondos de bonos; para directivos de compañías de seguros (llamada ClimateWise); un Centro para las Finanzas Sostenibles, y así por el estilo.

En total, la alianza corporativista que Carlos reunió en las principales y más poderosas instituciones financieras del mundo, representaba un total de activos en conjunto bajo su administración, o en el caso de los bancos, activos directos del banco, por un total de más de \$30 billones de dólares. Las organizaciones que alineó para apoyar sus objetivos tenían juntas una membresía de más de 9 millones de personas.

En 2010, Carlos lanzó el Consejo Internacional de Informes Integrados (IIRC, por sus siglas en inglés), con el único propósito de obligar por fuerza a las empresas y gobiernos nacionales a que adopten los informes integrados. Su pieza común, Russell Picot, ocupó un puesto en el comité directivo del IIRC; sir Michael Peat, secretario privado principal del príncipe de Gales, fue nombrado presidente del IIRC.

Se apropia de Mark y Diana Carney

Mark Carney, ex gobernador del Banco de Inglaterra (2013-2020), es uno de los gerentes de la banca central más poderosos del siglo 21. Carney también se desempeñó simultáneamente como presidente (2011-2018) del Consejo de Estabilidad Financiera (con sede en el Banco de Pagos Internacionales en Suiza). Pero Carney se convirtió en un partidario firme y abierto de

las finanzas verdes solo después de que el príncipe Carlos lo adoctrinara y lo hiciera suyo. A Carlos le ayudó el hecho de que Diana Fox Carney, la esposa del banquero y con frecuencia calificada como una “guerrera ecologista”, responde al príncipe como presidente de los Fideicomisarios de Ashden (él es su patrono real; Porritt y Attenborough son sus compañeros fideicomisarios); y también como miembro de la junta del Consejo de Embajadores del Fondo Mundial para la Naturaleza del Reino Unido. El príncipe Carlos ahora encabeza la WWF, fundada por su padre.

A través de Carney, el príncipe Carlos ha creado el brazo ejecutor bancario más poderoso hasta la fecha para el Nuevo Trato Verde. Se trata del Grupo de Trabajo sobre Divulgación Financiera Relacionada con el Clima, que integra a 34 bancos centrales y grandes bancos y fondos privados, encabezados por Carney y sir Michael Bloomberg. Carney exige agresivamente que los bancos hagan cumplir la “taxonomía” para reducir todas las inversiones en combustibles fósiles, y les dice repetidamente que las empresas que no cumplan “dejarán de existir”.

La historia de cómo el príncipe Carlos se apoderó de la actividad de Carney se reseña en el [artículo](#) de EIR del 18 de octubre de 2019, “Mark Carney, el príncipe (Carlos) de los banqueros centrales”.

Las palabras de Carney en la reunión del 70º cumpleaños de Carlos son indicativas:

Es un mérito de Su Alteza Real que ésta feliz ocasión esté marcada por un debate serio sobre los riesgos y oportunidades que plantea el cambio climático y la transición a una economía con bajas emisiones de carbono. Su Alteza Real ha proporcionado un liderazgo inspirador en estos temas críticos durante décadas. *De hecho, si hubiéramos seguido su consejo cuando se nos ofreció por primera vez, ¿podríamos haber resuelto ya la Tragedia del Horizonte!*

He tenido el gran placer de relacionarme con SAR en varias ocasiones, y puedo pensar en

pocas personas que conozcan mejor la agenda de sostenibilidad o que estén tan comprometidas con ella. *Hace cuatro años, acertadamente me puso en un aprieto*, destacando que los riesgos relacionados con el clima tendrán graves repercusiones financieras y me preguntó qué estaban haciendo los reguladores al respecto. Los desafíos de SAR son aún más pertinentes hoy en día, ya que los impactos del cambio climático siguen aumentando y el tiempo para actuar se sigue acortando. [Énfasis nuestro-ndr]

En 2017, este grupo de trabajo de banqueros centrales comenzó a emitir recomendaciones a las empresas para ayudarlas en la divulgación de “información pertinente” relacionada con los riesgos relacionados con el clima. La adopción de estas declaraciones en informes integrados sería voluntaria. Pero en noviembre de 2020, el Banco de Inglaterra emitió esta declaración:

El Banco de Inglaterra, junto con los demás miembros del Grupo de Trabajo TCFD [siglas en inglés de Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima] de Regladores del Gobierno, creado para examinar la forma más eficaz de abordar las divulgaciones financieras relacionadas con el clima, ha publicado un informe provisional que establece un camino indicativo hacia las divulgaciones *obligatorias* relacionadas con el clima, en toda la economía del Reino Unido, en consonancia con las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras relacionadas con el Clima (TCFD). [Énfasis nuestro-ndr]

Este es el férreo mecanismo de aplicación --que obliga a las empresas e instituciones financieras a abandonar la producción física para la existencia humana y entrar en una inmensa burbuja especulativa verde-- del que depende la dictadura de los banqueros verdes.

Lyndon LaRouche sobre quién inventó a Malthus

El siguiente es un extracto del libro de Lyndon LaRouche de 1983, [No Limits to Growth](#) (No hay límites al crecimiento).

Comenzamos con el caso del propio reverendo profesor Thomas Malthus. ¿Quién y qué estuvo detrás de la redacción de su *Ensayo sobre los principios de la población* de 1798? Fue el mismo estrato de familias adineradas que estaba detrás de Malthus entonces, que ha estado detrás de la orquestación de la propaganda y los movimientos neomaltusianos nuevamente, hoy.

Durante el año 1751, el líder de la causa de la Independencia de Estados Unidos, el Dr. Benjamin Franklin, escribió y publicó un folleto, *Observaciones sobre el crecimiento de la humanidad*, en el que argumentaba, sobre las premisas de principios económicos, a favor de aumentar rápidamente la población de Estados Unidos. Un amigo y admirador de Franklin, Gianbattista Beccaria, tradujo este folleto al italiano y lo publicó en Italia. La edición italiana de este folleto fue recibida con un intento de refutación publicado por Giammaria Ortes, un portavoz destacado de las poderosas familias rentistas-financieras de Venecia.

El ataque de Ortes a Franklin llegó a Gran Bretaña y, algo más tarde, un ambicioso joven graduado de la escuela de teología de la Universidad de Oxford, Thomas Malthus, plagió y publicó los argumentos de Ortes como su propio *Ensayo sobre los principios de la población*. En ese momento, Malthus estaba al servicio del primer ministro británico, William Pitt el Joven. Fue Pitt quien patrocinó la primera publicación de 1798 de la famosa obra de Malthus. Según lo que declaró Pitt ante el Parlamento británico, fue la obra de Malthus *Sobre la Población*, lo que se utilizó para la reforma de la Ley de Pobreza británica de 1800; Gran Bretaña dejó de brindar asistencia financiera a sus propios “comensales inútiles”.

Ese fue el origen del nombre “maltusianismo”.

En honor al logro de Malthus, la Compañía Británica de las Indias Orientales creó la primera cátedra de economía política que se estableció en Gran Bretaña, y nombró a Malthus como primer ocupante de este puesto, en el Haileybury College de la Compañía, donde se formaban sus propios agentes. Todos los economistas británicos notables --salvo el caso especial

del Dr. Karl Marx-- desde Adam Smith y Jeremy Bentham, hasta John Stuart Mill, fueron, como Malthus, agentes de la Compañía Británica de las Indias Orientales. La mayoría, como Bentham, Malthus, David Ricardo, James Mill y John Stuart Mill, estaban asociados y coordinados por Haileybury.

Esta conexión entre la economía política británica, el maltusianismo y el comercio de esclavos africanos y el comercio de opio en China, es indispensable para comprender el surgimiento del maltusianismo en los siglos 19 y 20...

Adam Smith había defendido el comercio del opio de manera coherente con su moral jesuítica de calvinista escocés:

El cuidado de la felicidad universal de todos los seres racionales y sensatos, es asunto de Dios y no del hombre. Al hombre se le asigna un departamento mucho más humilde: el cuidado de su propia felicidad, de la de su familia, sus amigos, su país... Pero aunque estemos... dotados de un deseo muy fuerte de esos fines, se ha confiado a las lentas e inciertas determinaciones de nuestra razón encontrar los medios adecuados para lograrlos. La naturaleza nos ha dirigido a la mayor parte de ellos por instintos originales e inmediatos. El hambre, la sed, la pasión que une a los dos sexos, el amor al placer y el temor al dolor, nos impulsan a aplicar esos medios por sí mismos, y sin ninguna consideración de su tendencia hacia los fines benéficos que el gran Director de la naturaleza quiso producirlos.

En el caso de la Compañía Británica de las Indias Orientales y de sus agentes estadounidenses, el comercio de esclavos africanos y el comercio de opio en China; y, en el caso de las principales familias estadounidenses, la traición; eran fines de lucro por medio de los cuales ellos y sus descendientes podían llegar a ser más ricos, más poderosos e incluso más modelos de respetabilidad.

El comercio de esclavos africanos, el comercio de opio en China, la usura monstruosa y la lucrativa ocupación de la traición, eran los distintivos del carácter

moral y la filosofía de la Compañía Británica de las Indias Orientales y sus agentes estadounidenses. Esos eran los maltusianos de entonces; sus descendientes, y

los descendientes de la “nobleza negra” y suiza, son la fuerza detrás del neomaltusianismo actual.

RESEÑA DE UN LIBRO

Cómo la pandemia asestó al plan del “Gran Reajuste” un choque de realidad

by Andrea Andromidas

COVID-19: The Great Reset

(COVID-19: El gran reajuste)

por Klaus Schwab y Thierry Malleret

Ginebra. Foro Económico Mundial; 9 de julio de 2020

Libro de bolsillo, 282 páginas, \$10.99; ebook, \$4.99

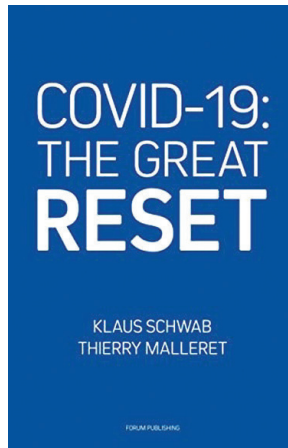
23 de enero—Con la aparición como invitada de Greta Thunberg el año pasado, quedó claro que el espectáculo anual del Foro Económico Mundial (FEM) en Davos no es solo una reunión de los ricos del mundo. Reúne a los ideólogos ambientalistas “verdes” más influyentes, los que idearon la descarbonización de la economía y planificaron el “Trato Verde” ecologista, y que más recientemente han estado promoviendo el “Gran Reajuste”.

Klaus Schwab, fundador y presidente del Foro Económico Mundial, no oculta el hecho de que su amigo el príncipe Carlos ha sido una especie de visionario de esta ilustre sociedad durante años. El 5 de junio de 2020, el príncipe declaró en el Canal de YouTube de la Familia Real que la pandemia de COVID-19 ofrece una oportunidad de oro para implementar su gran visión de la transformación ecológica del mundo: “Es una oportunidad que nunca antes habíamos tenido y que tal vez nunca volvamos a tener”. ¿En serio?

Sin embargo, un mes después, el libro titulado *COVID-19: The Great Reset* (COVID-19: El gran reajuste), de Schwab y Thierry Malleret, publicado el

9 de julio de 2020, transmite en gran parte una impresión muy diferente, a saber, que el inesperado choque con la realidad está causando una gran preocupación en los círculos maltusianos. Crece el temor legítimo de que, debido a la pandemia, la comunidad internacional considerará que la histeria climática y el crecimiento cero están desfasados, y más bien se concentrará en lo que diferencia al hombre del conejo: el espíritu de innovación, de progreso y desarrollo hacia una nueva era. La gente se vuelve con razón a los gobiernos para que ejerzan sus facultades soberanas y sus responsabilidades para el bienestar público, y rechazan la destructiva agenda verde.

Con esto en mente, es instructivo reseñar *COVID-19: The Great Reset*. Cabe destacar que el programa para la semana de la “Agenda Davos” FEM 2021, del 25 al 29 de enero, no infla el Gran Reajuste. Tampoco el próximo libro de Schwab, programado a salir el 27 de enero, *Stakeholder Capitalism: A Global Economy that Works for Progress, People and Planet* (Capitalismo participativo: Un economía global que trabaja por el progreso, el pueblo y el planeta). Vemos aquí un intento de cambiar la marca del veneno.



Pandemia: choque con la realidad

La introducción a *COVID-19: The Great Reset* ya plantea que:

Históricamente, las pandemias han puesto a prueba a las sociedades en su esencia; la crisis de COVID-19 de 2020 no será una excepción... Los cambios [que

siguieron a la Peste Negra del siglo 14] fueron tan diversos y generalizados que llevaron al fin de una era de sumisión, poniendo fin al feudalismo y la servidumbre y dando paso a la era de la Ilustración. En pocas palabras: la Peste Negra puede haber sido el comienzo no reconocido del hombre moderno...

Luego viene una cita de Henry Kissinger, tomada del diario *The Wall Street Journal* de abril de 2020:

Las naciones se cohesionan y prosperan con la creencia de que sus instituciones pueden prever la calamidad, detener su impacto y restaurar la estabilidad. Cuando termine la pandemia de COVID-19, se percibirá que las instituciones de muchos países habrán fracasado.

En la página 76 del libro, encontramos:

Esto será particularmente cierto para algunos países ricos dotados de sofisticados sistemas de salud y sólidos activos en investigación, ciencia e innovación, donde los ciudadanos se preguntarán por qué sus autoridades lo hicieron tan mal en comparación con otros. En estos, la esencia misma de su tejido social y sistema socio-económico puede emerger y ser denunciado como el verdadero culpable, culpable de no garantizar el bienestar económico y social de la mayoría de los ciudadanos...

A diferencia de muchos otros que hacen la vista gorda a la realidad, los círculos en torno a Schwab reconocen abiertamente que muchos países asiáticos han tenido mucho más éxito en lidiar con la crisis. En la página 77, el libro dice:

Sin embargo, y en conjunto, los países que obtienen mejores resultados comparten los siguientes atributos generales y comunes:

Estaban preparados para lo que se avecinaba (a nivel logístico y organizativo).

Tomaron decisiones rápidas y concluyentes.

Tienen un sistema de salud inclusivo y rentable.

Son sociedades de alta confianza en las que los ciudadanos confían tanto en el liderazgo como en la información que brindan.

Bajo presión, parecen mostrar un verdadero sentido de solidaridad, favoreciendo el bien común sobre las aspiraciones y necesidades individuales.



WEF/Benedikt von Loebell

Los ideólogos verdes: Greta Thunberg y Carlos, príncipe de Gales, en el Foro Económico Mundial de Davos, Suiza, 22 de enero de 2020.

El mayor miedo verde: El regreso del “Gran” Gobierno

En la página 89 de *COVID-19: The Great Reset*, los autores Schwab y Malleret citan las palabras de John Micklethwait y Adrian Wooldridge tomadas de un artículo de *Bloomberg* del 12 de abril de 2020, “El virus debería despertar a Occidente”:

La pandemia de COVID-19 ha vuelto a hacer que el gobierno sea importante. No solo poderoso de nuevo, sino también vital de nuevo... Importa enormemente si tu país tiene un buen servicio de salud, burócratas competentes y finanzas sólidas. El buen gobierno es la diferencia entre vivir y morir.

Micklethwait es el director de *Bloomberg News* y Wooldridge es director administrativo y autor de la columna “Bagehot” de la revista *The Economist*.

Schwab y Malleret continúan luego:

Una de las grandes lecciones de los últimos cinco siglos en Europa y Estados Unidos es la siguiente: las crisis agudas contribuyen a impulsar el poder del Estado. Siempre ha sido así y no



WEF/Mattias Nutt

Klaus Schwab, fundador y presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial, hablando en la sesión sobre “Capitalismo participativo: ¿Qué se requiere del liderazgo empresarial?” en el Foro Económico Mundial, 2020.

hay ninguna razón por la que deba ser diferente con la pandemia de COVID-19.

Para comprender tales aseveraciones, uno debe saber que la maquinaria de propaganda por el crecimiento cero de los últimos 30 años se construyó íntegramente en redes supranacionales, en particular en instituciones financieras internacionales y sus grupos de presión, así como en compañías multinacionales y un ejército de organizaciones no gubernamentales. Al Estado nacional, que debe estar comprometido sobre todo con el bienestar de sus ciudadanos, se le asignó un papel subordinado, como se admite libremente en lo siguiente:

En las décadas transcurridas (en el mundo Occidental) el papel del Estado se ha reducido considerablemente. Esta es una situación que está destinada a cambiar porque es difícil imaginar cómo un choque exógeno de tal magnitud como el infligido por COVID-19 podría abordarse con soluciones puramente basadas en el mercado. Casi de la noche a la mañana ya el coronavirus logró alterar las percepciones sobre el complejo y delicado equilibrio entre los ámbitos privado y público a favor de este último. Ha revelado que el seguro social es eficiente y que transferir una cantidad cada vez mayor de responsabilidades

(como la atención médica y la educación) a las personas y los mercados puede no ser lo mejor para la sociedad. En un cambio repentino y sorprendente, la idea, que habría sido un anatema hace apenas unos años, de que los gobiernos pueden promover el bien público, mientras que las economías fuera de control sin supervisión pueden causar estragos en el bienestar social, ahora puede convertirse en la norma. En el cuadrante que mide el continuo entre el gobierno y los mercados, la aguja se ha movido decisivamente hacia la izquierda. (Página 91)

Continuando en la página 92:

Por primera vez desde que Margaret Thatcher capturó el espíritu de una época al declarar que “no existe tal cosa como la sociedad”, los gobiernos tienen la ventaja. Todo lo que se presente en la era post pandemia nos llevará a repensar el papel del gobierno.

Sin nombrar directamente a Franklin Delano Roosevelt, Schwab y Malleret llegan a advertir de la posibilidad de que la pandemia provoque algo similar a lo



WEF

Henry Kissinger, presidente de Kissinger Associates, Inc., en la conferencia de prensa inaugural del Foro Económico Mundial, 2008.

ocurrido en Estados Unidos en la década de 1930, que, para la mafia financiera, es el peor escenario imaginable. Franklin Roosevelt le dio prioridad a la economía real y restringió las operaciones financieras. El libro dice:

Mirando hacia el futuro, lo más probable es que los gobiernos decidan, pero con diferentes grados de intensidad, que lo mejor para la sociedad es reescribir algunas de las reglas del juego y aumentar permanentemente su papel. Como sucedió en la década de 1930 en Estados Unidos, cuando el desempleo masivo y la inseguridad económica se abordaron de manera progresista con un papel más amplio del gobierno, hoy es probable que un curso de acción similar caracterice el futuro previsible... (Página 93)

La pandemia desplaza el miedo al cambio climático

El libro lamenta que la pandemia haya desplazado al tema orquestado del cambio climático, y que este desplazamiento no va a desaparecer pronto:

La pandemia está destinada a dominar el panorama político durante años, con el grave riesgo de que pueda eclipsar las preocupaciones ambientales. En una anécdota reveladora, el centro de convenciones de Glasgow donde debería haber tenido lugar la Cumbre de la COP-26 de la ONU en noviembre de 2020, se convirtió en abril en un hospital para pacientes con COVID-19. Las negociaciones climáticas ya se han retrasado y las iniciativas políticas se han pospuesto, lo que fomenta la narrativa de que, por mucho tiempo, los líderes gubernamentales solo prestarán atención a la gama multifacética de problemas inmediatos creados por la crisis pandémica. (Página 143)

Continuando en la página 144:

En realidad, lo que ocurra con la lucha contra el cambio climático en la era post pandemia podría ir en dos direcciones opuestas.

1. La primera corresponde a la narrativa anterior: las consecuencias económicas de la pandemia son tan dolorosas, difíciles de abordar y complejas de implementar que la mayoría de los



UN/Saw Lwin

Margaret Thatcher, Primer ministro del Reino Unido, 1979-1990.

gobiernos de todo el mundo pueden decidir dejar de lado “temporalmente” las inquietudes sobre el calentamiento global para concentrarse en la recuperación económica. Si ese es el caso, las decisiones de política apoyarán y estimularán las industrias de emisiones de carbono y de combustibles fósiles pesados subvencionándolas. También van a dismantelar las estrictas normas ambientales consideradas un obstáculo en el camino hacia una rápida recuperación económica y alentarán a las empresas y los consumidores a producir y consumir tanto como sea posible.

2. El segundo está impulsado por una narrativa diferente, en la que las empresas y los gobiernos se envalentonan con una nueva conciencia social entre grandes segmentos de la población en general de que la vida puede ser diferente, y es empujada por los activistas: hay que aprovechar el momento para aprovechar esta ventana de oportunidad singular para rediseñar una economía más sostenible para el bien de nuestras sociedades.

El Foro de Davos impulsará la segunda vía. Lo que ellos llaman “el bien mayor de nuestras sociedades”, o “capitalismo participativo”, es en realidad un fascismo de crecimiento cero. En la segunda parte del libro, Schwab y Malleret nos informan de cómo pretenden invertir en activismo, y utilizan mentiras y

nuevas medidas de control para ese fin, porque de lo contrario ellos están acabados.

Nuestra tarea es asegurarnos de que ese maltusianismo se termine de una vez por todas. Necesitamos controlar la pandemia mediante el progreso y abrir un nuevo período de desarrollo para la humanidad.

El Real Instituto de Asuntos Internacionales de la corona británica dice: les vamos a quitar la comida

Por Gretchen Small

5 de febrero de 2021 — La noticia principal en el portal electrónico del Real Instituto de Asuntos Internacionales (RIIA, por sus siglas en inglés) de la corona británica, desde el 3 de febrero, es un “documento de investigación” que plantea una estrategia para reducir sistemáticamente la producción y consumo de alimentos en todo el mundo. Proponen hacerlo mediante los métodos que han empleado para reducir el consumo de energía prohibiendo los combustibles fósiles; todo a nombre de la defensa de la “Naturaleza”.

El documento del RIIA, “*Food System Impacts on Biodiversity Loss: Three Levers for Food System Transformation in Support of Nature*” [<https://www.chathamhouse.org/2021/02/food-system-impacts-biodiversity-loss>] (El impacto de los sistemas alimenticios en la pérdida de biodiversidad: tres palancas para la transformación de los sistemas alimentarios en apoyo de la naturaleza) destaca por su cinismo de reconocer que *el propósito del programa de la monarquía es elevar el costo de los alimentos en todo el mundo y reducir por la fuerza la producción mundial de alimentos de manera perman-*



EIR/Robert Baker

El Real Instituto de Asuntos Internacionales propone reducir la ingesta alimenticia de la humanidad, de una dieta de alto contenido en proteína animal, a una dieta de plantas predominantemente. Arriba: un producto vegetal “más allá de la carne” que ya se ofrece en los supermercados.

ente. La propuesta de hacerlo en un momento en que la hambruna amenaza a cientos de millones de vidas, y en que un número mucho mayor de familias pasarán hambre en los países pobres y ricos por igual, deja en claro de manera innegable que se trata de un plan de despoblación.

Los cinco autores del documento son todos veteranos de la mafia de la “crisis climática”, empezando con el autor principal, Tim Benton, que dirige el Programa de Energía, Medio Ambiente y Recursos del RIIA (o Chatham House, como se le conoce a su sede). Benton fue uno de los autores del “Informe Especial sobre cambio climático y suelo” del Panel Intergubernamental

sobre Cambio Climático, y de la “Evaluación de Riesgo del Cambio Climático del Reino Unido de 2017”.

La realeza quiere “reducir la demanda de alimentos” en el mundo

La premisa del “estudio” es que “la producción de alimentos es la causa principal de la pérdida de biodiversidad en el mundo”, en la tierra, y en el agua dulce y los mares. “La superficie de tierra ocupada por la agri-

cultura ha aumentado unos 5,5 veces desde 1600 y sigue aumentando. Actualmente la siembra y la cría de animales ocupa un 50% de la tierra habitable del mundo”. Así que se declara perjudicial la producción de alimentos por “degradar o destruir los hábitat naturales y por contribuir a la extinción de las especies”.

Se quejan de que por décadas,

“Los programas y estructuras económicas se han puesto como meta producir cada vez más alimentos a costos más bajos. La producción agrícola intensiva degrada los suelos y los ecosistemas, reduciendo la capacidad productiva de la tierra y necesitando cada vez más producción intensiva de alimentos para mantener el ritmo de la demanda. El creciente consumo global de calorías más baratas y alimentos intensivos en recursos agrava estas presiones. La producción actual de alimentos depende en grandísima medida de la utilización de insumos como son los fertilizantes, pesticidas, energía, tierra y agua”.

Por lo tanto, el RIIA propone tres “palancas” para aplastar el actual “paradigma de alimentos más baratos”.

Primera: “Cambiar las pautas dietéticas para reducir la demanda de alimentos... El crecimiento constante en la demanda de alimentos ejerce presiones cada vez mayores sobre los recursos de la tierra”. ¿Cómo esperan lograr esto? El “elemento decisivo... para poner en línea las emisiones del sistema alimenticio con las metas de temperatura del Acuerdo de París sobre cambio climático”, dicen ellos, consiste en forzar a la humanidad a que rebaje las dietas de proteína animal de alto valor a favor de dietas basadas en plantas fundamentalmente, y reducir el consumo de alimento de esa dieta también, a fin de reducir “el sobreconsumo de calorías”, en particular entre los estadounidenses. La realeza británica calcula que “un cambio de carne de res a frijoles en la dieta de toda la población estadoun-



Deutscher Bauernverband

El RIIA confiesa que el propósito de la monarquía británica es elevar el costo de los alimentos en todo el mundo, y reducir por la fuerza la producción mundial de alimentos de manera permanente, “en apoyo a la naturaleza”. En la foto, una gran manifestación de protesta de agricultores en Berlín, Alemania, el 26 de noviembre de 2019.

idense podría liberar... 42% de la tierra de cultivo en Estados Unidos, para utilizarla en otras cosas como la restauración de ecosistemas o una agricultura más acorde con la naturaleza”.

Segunda: Se tiene que retirar más tierra de la agricultura, “apartarla y protegerla para la Naturaleza”. Pero no en una pequeña escala tampoco:

“Esto va a significar típicamente superficies significativas de tierra para dejarlas a la gestión de la naturaleza, principalmente porque el riesgo de extinción para cualquier especie crece en la medida en que se reduce el tamaño de su población, y porque muchos animales grandes necesitan una superficie de hábitat grande para sostener una población adecuada”.

Tercera: Se tiene que transformar la agricultura; tiene que haber una reducción forzada de los insumos utilizados en la agricultura moderna, junto con la maquinaria que ha liberado al hombre y a la mujer del trabajo arduo en el campo.

Ninguna “palanca” sola va a funcionar sin las otras, repiten insistentemente, pero los “cambios dietéticos”, y la reducción en la “demanda alimenticia”, es “esencial para preservar los ecosistemas nativos existentes y

restaurar los que han sido eliminados o degradados”.

Dado que la mayoría de la humanidad no va a aceptar nunca por voluntad propia estos programas, dicen los voceros de la realeza británica que es necesario establecer “directrices globales en las áreas programáticas tales como la inversión responsable, los cambios dietéticos y las soluciones de mitigación del cambio climático acordes con la naturaleza”. Para ello sostienen que será necesario aplicar “incentivos”, un eu-

femismo para el recorte del crédito y financiamiento a la agricultura moderna, como se ha hecho ya contra las formas modernas de energía. Estas son las medidas que están planteando los sicarios ideológicos de la reina, para promoverlas en una serie de conferencias internacionales y cumbres que ya están programadas para el 2021 sobre “sistemas alimenticios y biodiversidad”, hasta llegar a la primera “Cumbre de la ONU sobre Sistemas Alimentarios” a finales del año.

La “Misión Posible” del FEM ataca los cimientos de la sociedad humana

Por Mark Bender

1 de febrero de 2021 — Uno de los engendros del Foro Económico Mundial (FEM) es la nueva coalición de empresas y poderes fácticos que se proponen destruir los pilares fundamentales de la sociedad humana misma. El surgimiento de esta coalición, que apunta directamente contra los elementos primarios de la producción industrial, a los que tachan de “contaminadores de carbono”, ilustra el funcionamiento de estos elementos oligárquicos.

En medio de la conferencia de cinco días del FEM donde se presentó la agenda del “Gran Reajuste”, se anunció el 27 de enero la formación de la “Asociación Misión Posible” [<https://missionpossiblepartnership.org/about>] que se ha puesto como objetivo la “descarbonización” total de las industrias del cemento, del acero, el aluminio y la industria química, “junto con los buques, aviones y camiones que las mueven”.

En esta tarea para diezmar a la humanidad se le ha unido al FEM su brazo ejecutivo, la Comisión de Transición Energética [<https://www.energy-transitions.org/who/>], encabezada por lord Adair Turner de Ecchinswell, con sus 50 “comisionados” de las instituciones financieras y multinacionales más grandes de la sociedad occidental; el Rocky Mountain Institute, que se fundó en 2004 y luego se “globalizó” al fusionarse con la organización “Carbon War Room” (Cuarto de Guerra del Carbono) de Richard Branson, en el 2014); y la

coalición “We Mean Business” (un juego de palabras en inglés que significa “Hablamos en serio”) de las compañías globalizadas que ya están comprometidas con un futuro “limpio” de humanos.

“Si las empresas siguen funcionando como hasta ahora, para el 2030 estas industrias globales van a exceder el monto total de carbono que el mundo puede emitir este siglo según el presupuesto de carbono de 1,5°C”, declaran estos oligarcas en su manifiesto. Por lo tanto,

“Nuestra meta es impulsar a una comunidad comprometida de directores ejecutivos de las industrias intensivas en carbono, junto con sus financistas, clientes y proveedores, a que acepten, y más importante aún, a que actúen, en base a las decisiones esenciales necesarias para descarbonizar la industria y el transporte en esta década. Estamos orquestando una perturbación sumamente ambiciosa a través de plataformas industriales cero-neto para siete de los sectores más intensivos en carbono del mundo” [énfasis nuestro].

Es evidente que estos sectores vitales de la industria no tendrán nada de su valor productivo si se les “descarboniza” drásticamente. Como se detalla en otra parte del documento, en un capítulo dedicado al futuro del acero, escrito para el FEM por el grupo SYSTEMIQ, se pronostica una caída drástica en la producción de acero a nivel mundial durante lo que queda del siglo, debido



a la supresión del combustible de carbón en la fabricación de acero.

Según su manifiesto de lanzamiento en el portal electrónico de FEM [<https://www.weforum.org/press/2021/01/mission-possible-climate-action-partnership-launched-to-help-transform-heavy-industry-and-transport>]:

“La Asociación Misión Posible será el mecanismo de ejecución para la Carrera a los Avances en Cero, en los sectores difíciles de abatir. Estos son los puntos de inflexión específicos a corto plazo para cada sector de la economía mundial en la carrera hacia el cero neto en emisiones, iniciada por el presidente de la COP26, Alok Sharma, y el Enviado Especial Presidencial para el Clima, John Kerry, como parte de la Agenda de Davos.

A finales de 2021, la Asociación se propone mostrar los avances de los acuerdos de cero neto en emisiones en el transporte marítimo, la aviación y el acero. En un plazo de tres años, tiene previsto ayudar a las empresas a concluir acuerdos de acción climática en estos sectores, así como en el transporte de carretera, los productos químicos, el cemento y el aluminio”.

Entonces, no se trata nada más de la generación de energía eléctrica, de la calefacción con combustibles fósiles y el empleo de los fertilizantes químicos en la agricultura lo que es el blanco de ataque del “Gran Reajuste”; es toda la gama de las industrias más importantes de las economías desarrolladas modernas. Se trata de los maltusianos más empedernidos entre los asesores oligárquicos y agentes directos del entorno del príncipe Carlos y los financieros de la City de Londres.



WEF/Sikarin Fon Thanachaiary

Lord Adair Turner de Ecchinswell, copresidente de la Comisión de Transición Energética: “Nuestro objetivo... es descarbonizar la industria y el transporte en esta década”.

La Asociación presume que tiene más de 300 corporaciones multinacionales “a bordo”. Por el tenor del manifiesto de lanzamiento, se puede inferir la amenaza a quienes no se unan (o se hagan a un lado): serán destruidos mediante la “des-financiación” u otras opciones que tengan a la mano los oligarcas globales.

III. “Finanzas verdes” es BlackRock, Inc.

Blanden el hacha de las “Finanzas verdes” para reducir la población en todas partes

La oligarquía británica maltusiana tiene bajo su mano a Mark Carney, ex gobernador del Banco de Inglaterra, y otros directivos de los bancos centrales más importantes del mundo; a algunos de los gestores de activos más poderosos; y ahora se añade a líderes políticos como Joe Biden, para impulsar el “nuevo trato verde”. Esta oligarquía cuenta ahora con el arma más letal, para imponer una austeridad en masa y reducir la población. Puede suprimir todos los flujos financieros para los combustibles fósiles y la energía nuclear que sustentan la vida.

En el frente de estos verdugos está BlackRock Inc., la empresa de gestión de capitales más grande del mundo, con más de \$8 billones de dólares en su control.

Mike Billington rastrea los métodos utilizados por BlackRock para forzar a las empresas tanto del sector avanzado como del sector en vías de desarrollo a abandonar los combustibles fósiles y desplazarse a las fuentes dizque “renovables”. Karel Vereycken traza el ascenso al poder de este gestor de activos en grande y su infiltración en el gobierno de Biden.

BlackRock, Inc.: Cómo las “Finanzas verdes” prohíben los combustibles modernos

Por Mike Billington

30 de enero — Con el pretexto del “cambio climático antropogénico”, la Gran Mentira de que las emisiones de carbono de origen agrícola e industrial son la causa del calentamiento global, BlackRock está encabezando la campaña para forzar a las empresas y a las naciones a suprimir la producción de energía a partir de combustibles fósiles, en especial a partir del carbón. Dado que la mayoría de las naciones pobres y muchas naciones avanzadas dependen principalmente del carbón para la generación de electricidad, y dada la pandemia actual, la hambruna que amenaza África y otras zonas del mundo, estas acciones de forzar el cierre de plantas de carbón constituye un aspecto importante del esfuerzo mortal maltusiano de reducir la población mundial, es decir, es un acto de genocidio.

El director general de BlackRock, Larry Fink, anunció en enero de 2020 que la compañía se desprendería de cualquier empresa que generasen más del 25% de los ingresos a partir del carbón, junto con otras medidas

para forzar el cierre de compañías de combustibles fósiles, e impedir la construcción de centrales eléctricas de carbón, como hizo al forzar a Peabody Coal en Estados Unidos a ir a la bancarrota. BlackRock no solo amenazó con desinvertir, sino que podría utilizar su considerable influencia para despedir a los ejecutivos y miembros de los consejos de administración que no acataran sus órdenes.

La [carta anual](#) de Fink a los directores ejecutivos en 2021 hace aparecer esta destrucción perversa de la generación de energía, en países ricos y pobres por igual, como si fuese su “responsabilidad” como fiduciario de los más rico entre los ricos (los clientes de BlackRock) para maximizar las ganancias financieras, con el cuento de que las empresas de combustibles fósiles y otras industrias que tienen una gran “huella de carbono” estaban perdiendo valor patrimonial debido a la supuesta creencia popular de que son perjudiciales para la sociedad. La cuestión de cuál es la causa y cuál es el efecto es

obvia, como lo aclara el resto de este Informe Especial.

Prohibición de la energía del carbón

En mayo de 2020, BlackRock informó a la Korea Electric Power Corporation (KEPCO por sus siglas en inglés), la grandísima Corporación de Energía Eléctrica de Corea, de propiedad mayoritaria del gobierno de Corea del Sur, que debía parar la construcción de centrales termoeléctricas en Vietnam e Indonesia, o que si no, serían castigados financieramente. KEPCO ha invertido en proyectos de energía en 27 países, con un 80% en instalaciones que funcionan por combustibles fósiles y también está construyendo centrales nucleares en el extranjero. La carta de BlackRock a KEPCO estaba firmada conjuntamente por varias instituciones financieras, ¡incluida la Iglesia de Inglaterra!

BlackRock no tardó en agregar la exigencia de que KEPCO tenía que cancelar la construcción contratada de una central termoeléctrica de carbón de 1000 MW en Filipinas, llamada Sual2. El propósito de Sual 2 era reemplazar a Sual 1, que fue construida en 1990 y cuya clausura estaba prevista para 2024. Hasta el portal electrónico estadounidense *Mongabay*, un sitio de noticias estadounidense rabiosamente ecologista, aunque alabó la clausura del proyecto Sual 2, admitió que a Sual 1 “muchos le atribuyen el mérito de haber impulsado el desarrollo de la ciudad [Sual] en las últimas dos décadas, aumentando sus ingresos anuales promedio a 380 millones de pesos (\$7,85 millones de dólares) en 2017 de 75 millones de pesos (\$1,5 millones) en 2001”. Es evidente que los maltusianos no van a permitir este progreso ni la mejora en los niveles de vida.

El anuncio de KEPCO de poner fin al contrato para construir Sual 2 se produjo el 16 de octubre de 2020, un ejemplo del poder de BlackRock sobre los estados nacionales. El 28 de octubre, solo unos días después, el secretario de Energía de Filipinas, Alfonso Cusi, anunció que el gobierno declaraba una moratoria sobre todas las nuevas plantas de carbón. “Estamos impulsando la transición de la utilización de tecnología basada en combustibles fósiles, a fuentes de energía más limpias para garantizar un crecimiento más sostenible para el país” declaró Cusi. “Crecimiento sostenible”, como se emplea aquí, es un eufemismo para referirse a la enorme disminución de la disponibilidad de electricidad y al aumento de los precios de la misma. Filipinas ya tiene apagones continuos y el precio de la electricidad más alto de Asia.

Se trata del mismo secretario Cusi que hace cuatro

The image shows two overlapping screenshots. The top one is the BlackRock website's 2021 letter to CEOs, featuring a photo of Larry Fink and the text: "Dear CEO, BlackRock is a fiduciary to our clients, helping them invest for long-term goals. Most of the money we manage is for retirement – for individuals and pension beneficiaries like teachers, firefighters, doctors, businesspeople, and many others. It is their money we manage, not our own. The trust our clients place in..." The bottom screenshot is a news article from the South China Morning Post titled "BlackRock to vote against directors, flag companies for sale that are slow to address climate change risks". The article lists two bullet points: "World's biggest asset manager to incorporate climate risks in markets assumptions, introduce new products aligned to emissions goals" and "Pandemic drove BlackRock to 'confront the global threat of climate change more forcefully', CEO Larry Fink says". It includes a photo of Larry Fink and a caption: "Larry Fink, chairman and CEO of BlackRock, said the coronavirus pandemic drove the world's biggest asset manager to confront the threat of climate change 'more forcefully'. Photo: Bloomberg".

años apoyó el plan para reabrir la planta de energía nuclear de Bataan en Filipinas, tras conocer el plan a través del presidente de la Sociedad LaRouche Filipina, Butch Valdes, quien lo había presentado en una reunión regional del Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) en septiembre de 2016. Pero Cusi se retractó de esa promesa, probablemente por la presión de los maltusianos antinucleares, como ahora ha sucumbido a los maltusianos de BlackRock.

KEPCO también anunció, bajo la presión de BlackRock, que cancelaba un contrato de mil millones de dólares para construir parte de la planta de carbón Thabametsi de 630 MW en Sudáfrica. Al igual que en Filipinas, Sudáfrica ha experimentado apagones continuos, ya que los ecologistas cerraron varias de las principales centrales eléctricas de carbón luego de que entablaron con éxito demandas judiciales contra ellas en relación con los recursos hídricos y otras cuestiones ambientales. El Banco Mundial ha declarado que 32 de las 48 naciones de África están experimentando una crisis energética, mientras que grandes regiones del continente africano no tienen electricidad en absoluto. La paralización de todas las nuevas plantas de carbón, mientras que también se cierran las plantas existentes, aumentará drásticamente la tasa de mortalidad por enfermedades y hambre. De hecho, destruirá el hábitat natural que los nativos afirman defender, ya que se talan árboles para obtener combustible.

Aunque KEPCO ha declarado que continuará con las centrales de carbón parcialmente terminadas en Vietnam e Indonesia, a pesar de las amenazas de BlackRock, ha capitulado ante su mandato de *no lanzar nuevas plantas de carbón en ningún lugar del mundo*.

Las economías avanzadas no se salvan

No son sólo las naciones en desarrollo las que los maltusianos intentan destruir. La quiebra del gigante del carbón estadounidense Peabody fue precipitada por BlackRock y otros fondos que desinvertieron millones de dólares de la compañía. Michael Bloomberg ha jugado un papel importante en esta destrucción de la economía estadounidense, inyectando más de \$500 millones de dólares en su campaña contra el carbón, llamada “Más allá del carbono”. En la reunión anual de Peabody, BlackRock votó en contra de la reelección del presidente de salud y seguridad de la empresa. Alegó un “avance insuficiente” con respecto al establecimiento de objetivos para la reducción de las emisiones de carbono de acuerdo con el Grupo de Trabajo sobre Divulgación

Financiera Relacionada con el Clima (TCFD, por sus siglas en inglés, creado por la Junta de Estabilidad Financiera bajo la dirección del entonces jefe del Banco de Inglaterra, Mark Carney) y el Consejo de Normas de Contabilidad de Sostenibilidad, creado en 2011 para promover los criterios “ESG” (por las siglas en inglés de medio ambiente, social y buen gobierno) sobre la financiación de las empresas.

En Australia, BlackRock sumó su peso a un ataque ecologista contra el mayor productor de electricidad del país, AGL Energy. En una reunión de accionistas de octubre de 2020, BlackRock se sumó a la demanda de que AGL adelantara en 12 años la fecha programada para el cierre de su enorme central eléctrica de carbón Loy Yang de 3.280 MW, la más grande de Australia, de 2048 a 2036. El Financial Times calificó esto como “el gestor de activos más grande del mundo muestra sus dientes sobre las preocupaciones climáticas en el país”. Loy Yang produce el 50% de la electricidad del estado de Victoria. BlackRock también tiene como objetivo la planta de carbón de AGL, Bayswater de 2640 MW, en Nueva Gales del Sur.

KEPCO de Corea del Sur también está bajo fuego en Australia, donde los reguladores de inclinación ecologista están intentando bloquear el desarrollo de una mina de carbón en Nueva Gales del Sur, en la que la compañía ha invertido más de \$462 millones de dólares en los últimos nueve años.

BlackRock contra el petróleo

Según un informe de GreenTechMedia del 8 de septiembre de 2020, “en la primera mitad de 2020, más de 50 empresas sintieron la desaprobación de BlackRock por su falta de progreso en el cambio climático, entre ellas Chevron, ExxonMobil y la empresa alemana Uniper”. El informe agrega que un portavoz de BlackRock informó que otras 191 empresas habían “sido puestas en guardia”, para esperar que BlackRock haga uso de su influencia en sus salas de juntas en 2021.

Con respecto al compromiso de Shell de alcanzar emisiones netas de carbono cero para 2050, BlackRock escribió: “Haremos que la administración y la junta de directores rindan cuentas por la falta de progreso en su cumplimiento mediante votaciones futuras sobre las elecciones de directores”.

Mientras tanto, BlackRock invierte miles de millones de dólares en empresas que producen operaciones eólicas y solares en todo el mundo, lo que vuelve a plantear la cuestión de si BlackRock y sus empresas compa-

ñeras de las finanzas verdes están elevando los precios de la energía para crear una nueva burbuja verde, bajo la cubierta de su pretendido reclamo de “responsabilidad fiduciaria” para invertir de manera rentable para sus clientes. No existe el “valor justo de mercado” cuando se habla de un actor de mercado de 8 billones de dólares.

La intención de BlackRock es imponer una “socie-

dad postindustrial” mientras mantiene el poder supremo de la oligarquía financiera del imperio centrado en la City de Londres y Wall Street, a pesar de la quiebra de ese imperio bancario. Crear una burbuja verde para la especulación y desviar todo el crédito al desarrollo a largo plazo hacia esa actividad especulativa. Es un guión maltusiano para la despoblación.

La marcha de BlackRock hacia el poder mundial

Por Karel Vereycken

29 de enero— Desde la abolición oficial en 1999 de la Ley Bancaria de 1933 del Presidente Franklin Roos-

velt (la ley Glass-Steagall que imponía una separación estricta entre los bancos comerciales y de depósitos por



CC/Quantumquark



CC/Americasroof



CC/C R

Una “taxonomía” perversa: Desde la torres de Goldman Sachs (izquierda), JPMorgan Chase (derecha), y la primera de todas BlackRock, Inc. (centro), se les están diciendo a las empresa de alrededor del mundo que dejen de invertir en combustibles fósiles, y sus tecnologías, para hacerlas, en cambio, en una nueva burbuja “financiera verde”.

un lado, a cargo de mantener nuestros ahorros y dinero a salvo evitando riesgos; y los bancos de inversión por otro, que pagaban por los riesgos que tomaban en los mercados sumamente volátiles) han triunfado los bancos de inversión de manera absoluta. Los bancos gigantes como JPMorgan Chase y Goldman Sachs, que han proporcionado y contratado a los funcionarios públicos de mayor jerarquía, uno tras otro, se han convertido en los dirigentes del mundo.

Sin embargo, tras el famoso “momento Lehman” de 2008, se aprobaron ciertas normas elementalmente prudentes para prevenir una especulación excesiva y riesgos sistémicos. Los abogados de Wall Streets y los codiciosos tiburones del dinero, por supuesto, inventaron maneras astutas para rodear estos obstáculos. Armados con súper poderosas computadoras con algoritmos sofisticados, los tres gigantes “gestores de activos”, las corporaciones financieras a la sombra conocidas como “las tres grandes” (BlackRock, Vanguard y State Street), se convirtieron en los reyes del momento. He aquí cómo sucedió.

Como en el Silicon Valley, los algoritmos deciden

Desde 2008, las nuevas tecnologías han transformado el mundo financiero. Primero, la espectacular mejora de las tecnologías de computación, notablemente el desarrollo de la tecnología de Negociación de Alta Frecuencia (HFT, por sus siglas en inglés), ha llevado a muchos inversores privados, así como institucionales, a desviar el capital de los fondos de inversión de gestión “activa”, a los fondos mutuales indexados de gestión “pasiva” (por computadoras) y los “fondos cotizados en bolsa” (ETF, por sus siglas en inglés).

Mientras que la gestión activa requiere de corredores de bolsa y gestores de fondos que se esfuerzan por comprar acciones que van a conseguir mejores resultados que otros, la gestión “pasiva” (con el uso de algoritmos matemáticos), resulta que funciona mejor, es más segura y más barata. Cuando los mercados de



Peter G. Peterson, ex secretario de Comercio, fundó el Grupo BlackStone en 1985, que más tarde estableció BlackRock.

valores suben de manera constante, rastrear una cesta de valores estables con un algoritmo devuelve mejores rendimientos que con la intuición de los analistas. Las investigaciones académicas a menudo demuestran esto.

Las tres grandes

Entre 2008 y 2015, los inversores vendieron sus tenencias en fondos de inversión de fondos mutuales de renta variable gestionados “activamente” con un valor de casi \$800 mil millones de dólares, y al mismo tiempo compraban fondos gestionados “pasivamente” por la consider-

able cifra de \$1 billón de dólares, un giro histórico sin precedentes en el comportamiento de la inversión.

De manera decisiva, esta enorme y creciente industria de la “gestión pasiva” quedó bajo el dominio de las Tres Grandes: BlackRock, Vanguard y State Street.

Fundada en 1988, inicialmente como firma de gestión de riesgo y activos con cierto énfasis en la gestión de activos institucionales de renta fija, BlackRock Inc., la empresa con sede en Nueva York, es el mayor gestor de activos del mundo, con \$8,67 billones de dólares en activos bajo su gestión para enero de 2021. Para BlackRock, sus “instrumentos” de índices representan más de \$5 billones de dólares de ese total.

Justo detrás de BlackRock, encontramos a Vanguard Group, otro asesor de inversión asentado en EU con unos \$6,2 billones de dólares en activos globales bajo su gestión para el 31 de enero de 2020.

Y por último, la firma con sede en Boston, State Street Global Advisors (SSGA), es otra compañía de gestión de activos, con \$ 3,1 billones de dólares bajo su gestión. SSGA es una división de State Street, con \$36,64 billones de dólares en custodia, el segundo mayor “banco depositario” o banco custodio del mundo, una institución financiera especializada, responsable de salvaguardar los activos financieros de una firma o de un individuo, y que no participa en la banca comercial “tradicional” o del consumidor minorista.

Por supuesto, comparado con el mayor banco de Estados Unidos, JP Morgan Chase, que tiene en sus

balances \$3,1 billones de dólares en activos, BlackRock, con \$165 mil millones de dólares de activos en sus balances, podría parecer diminuto. Pero es a través, no de los activos de su propiedad, sino de los “activos bajo su gestión”, que las Tres Grandes de la industria de “servicios financieros” se colocan en el centro mismo del poder financiero global. Consideradas en su conjunto, hoy las Tres Grandes administran unos \$18 billones de dólares, casi \$3 billones de dólares más que el PIB de un país que está cerca de convertirse en la principal potencia económica mundial: ¡China!

La principal fuente de esta gestión de activos son los fondos de pensiones, principalmente los de los empleados de los gobiernos estatales de California y Nueva York. Todos tienen pensiones financiadas y esperan ver que sus ahorros, ya complementados por su empleador, florezcan en los mercados financieros, bajo gestión.

De Blackstone a BlackRock

BlackRock es un retoño del Grupo Blackstone (TBG, por sus siglas en inglés) una compañía de gestión de “inversión alternativa” fundada en 1985



CC BY-SA/Gerhard Roux

Sudáfrica depende del carbón en un 80% para su energía. En la imagen: Central térmica de carbón de Arnot en Mpumalanga, Sudáfrica. Bajo presión de BlackRock, KEPCO canceló un contrato de \$1.000 millones de dólares para construir parte de la central térmica de carbón de Thabametsi con una capacidad de 1.200 MW.

por Peter G. Peterson, antiguo Director Gerente de Lehman Brothers, y Stepehn A. Swarzman. Peterson, ex Secretario de Comercio, siempre ha estado al frente de la campaña para recortar o privatizar el Seguro Social.

Dos años después de fundar el Grupo Blackstone, en 1987, TBG le otorgó una línea de crédito de \$5 millones de dólares a Larry Fink y Ralph Schlosstein a cambio de un 50% de la participación en bonos de negocios, para crear una nueva compañía; Schlosstein había dirigido la división de valores respaldados por hipotecas en First Boston y Lehman Brothers. Peterson creyó en la visión de Fink de una firma dedicada a la gestión del riesgo. La firma que Peterson ayudó a crear, antes de adoptar el nombre de BlackRock en 1992, fue Blackstone Financial Management. Los negocios se hicieron rentables en meses. En el First Boston, Fink y su equipo habían sido pioneros en el mercado de valores respaldados por hipotecas (MBS, por sus siglas en inglés), un tipo de derivado financieros de alto riesgo completamente desacoplados de la economía real, un tipo de activos que Warren Buffett etiquetó correctamente en su mo-



KEPCO

La planta térmica de Cebu de 311 MW en la ciudad de Naga, Filipinas, emplea el método moderno de combustión en lecho fluido, que muestra el compromiso de Filipinas con la tecnología de carbón limpio. BlackRock ha forzado al gobierno a declarar una moratoria en todas las plantas termoeléctricas de carbón nuevas, entre ellas la planta de 1.200 MW bajo contrato de construcción de KEPCO.

mento como “armas financieras de destrucción masiva”.

Al pasar a la inversión pasiva, el crecimiento de BlackRock se puso “en esteroides”, según dice Gregory Warren, analista de Morningstar Inc. BlackRock se ha convertido hoy en día en el mayor emisor mundial de fondos cotizados en bolsa (ETF, por sus siglas en inglés); fue pionero en bonos basura; y a pesar de que no es banco, a menudo se le ha denominado como el “banco a la sombra” más grande del mundo.

Hoy, BlackRock emplea a 13.900 personas repartidas en 30 países, con la tarea de vender instrumentos financieros o de inversión en compañías nuevas. En 2009, BlackRock, junto con la City de Londres, adquirió Barcalys Global Investors en un acuerdo que incluía el negocio del ETF iShares de Barclays; y tres años antes de eso, la firma adquirió Merrill Lynch Investment Management. Con las ganancias obtenidas por la venta de asesoramiento financiero a los fondos de pensiones e inversores institucionales, BlackRock compró acciones de 17.000 compañías y firmas, no solo en Estados Unidos sino a nivel mundial, y nunca dejan de votar en cada junta de accionistas. El periodista francés, Grégoire Favet escribió:

Tan pronto como BlackRock aparece como uno de tus accionistas, tu compañía destaca de la multitud y gana un gran prestigio. Cuando eres Larry Fink, puedes hablar de tú a tú con el director del FMI o con un jefe de Estado. El señor Fink ya ha sido recibido dos veces en el Eliseo desde la elección de Emmanuel Macron.

Por tanto, las Tres Grandes constituyen el mayor accionariado de todas las corporaciones de EU y son los mayores accionistas de cada una del 88% de las firmas del S&P 500.

Solo en Francia, estos fondos representan del 5% al 10% del accionariado, a través de una serie de filiales, de Eiffage, Danone, Vinci, y Lagardeère, y también de Renault, Peugeot, Société Générale, Axa, Vivendi, Total, Sanofi, Legrand, Schneider Electric, Veolia, Publicis, etc. BlackRock es accionista, a menudo el principal, de al menos 172 de las 525 empresas francesas listadas en el mercado de valores



Pexels/Lukas

Con su herramienta del programa de computadora para gestión de carteras de activos, Aladdin, BlackRock ha apalancado un control cada vez mayor sobre las decisiones financieras corporativas y gubernamentales. Se muestra aquí un monitor de mercado que muestra fluctuaciones en los valores.

francés, el CAC.

La lámpara m gica de Aladino

Para entender la razón de este espectacular ascenso de BlackRock, uno tiene que ser consciente de que la clave del comercio “pasivo” de índices, deriva directamente de la poderosa tecnología de computación para evaluar los riesgos en tiempo real. La gestión de riesgo se volvió el fundamento y piedra angular de toda la plataforma de la firma. Para llegar ahí, en 2000 BlackRock lanzó BlackRock Solutions (BRS), la división de gestión de riesgo de la firma, que desarrolló un sistema electrónico llamado Aladdin, el acrónimo de “Asset, Liability, Debt and Derivative Investment Network” (Red de inversiones en activos, pasivos, deuda y derivados). Esta aplicación electrónica (un grupo de 6.000 servidores de alto rendimiento que monitorean constantemente cerca de \$18 billones de dólares, o el 8% de los activos financieros a nivel mundial) rastrea, en tiempo real, unas 30.000 carteras de inversión, incluyendo la de BlackRock, junto a las de los competidores, bancos, fondos de pensiones y aseguradoras.

Gracias a este sistema de computación altamente

s sofisticado que lo maneja un ejército de 2.000 matemáticos y especialistas en Tecnologías de la Información, BlackRock, en una operación conjunta con Google, han cambiado parte de sus inversiones de los analistas humanos a los algoritmos de su plataforma de inteligencia artificial.

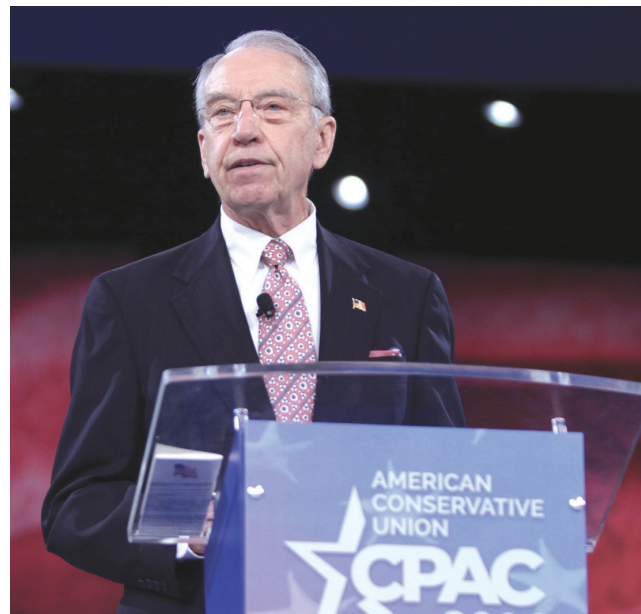
Equipado con esta poderosa herramienta analítica, y teniendo acceso, como accionista principal, a los balances de una gran parte de las economías occidentales, se ha recurrido cada vez más a BlackRock para que asesore a los gobiernos en situaciones de crisis.

En mayo de 2009, cuando todavía la crisis financiera todavía se veía inmanejables, BlackRock, junto con los principales abogados de Wall Street de Sullivan & Cromweel y otros que diseñaron jurídicamente la mayoría de las fusiones y adquisiciones de alto riesgo de Wall Street, fueron contratados por el Departamento del Tesoro de EU, no para liquidar, sino para rescatar (es decir, analizar, devanar, y valorar) los activos hipotecarios tóxicos propiedad del banco de inversiones Bear Stearns, de la mayor aseguradora del mundo American International Group (AIG), de Freddie Mac, Morgan Stanley, Citigroup, y otras firmas financieras que estaban estirando la pata después de octubre de 2008.

Solo el programa Aladdin de BlackRock fue “capaz de analizar los riesgos de inversión en cualquiera de los valores, para destacar dónde vender bonos para atraer el mejor precio, rastrear todas las transacciones, reunir todos los datos, y tener la información vital a mano para los inversores”, explicó el *Financial Times*.

Aprovechándose del pánico, y por supuesto a un buen precio, BlackRock puso Aladdin a disposición de otros financieros, instituciones y, cada vez más, de gobiernos. De ahí que BlackRock consiguiera un contrato para monitorear Fannie Mae y Freddie Mac, las instituciones públicas de crédito hipotecario que acababa de rescatar el gobierno federal.

Por ejemplo, tanto Vanguard como State Street Global Advisors, las otras dos firmas de las Tres Grandes, son usuarios de Aladdin, al igual que la mitad de las 10 principales aseguradoras por activos, así como el fondo de pensiones del gobierno de Japón de \$ 1,5 billones de dólares, el más grande del mundo. Apple, Microsoft y la empresa matriz de Google, Alphabet, las tres empresas en bolsa más grandes de EU, dependen de Aladdin para administrar cientos de miles de millones de dólares en sus carteras de inversión de tesorería corporativa.



Gage Skidmore

El senador Charles “Chuck” Grassley (republicando por Indiana), hablando en mayo de 2009, cuando la crisis financiera parecía inmanejable decía: “¿Cómo es que solo una compañía (BlackRock) está cualificada para gestionar estos activos recuperados por el gobierno?”

Auditar a nombre del sector público, invertir en el sector privado: dos sombreros por sí mismos evidentemente incompatibles. Tan pronto como en 2009, los representantes electos comenzaron a cuestionarse. Por ejemplo, el senador republicano Charles Grassley preguntó:

¿Cómo es que solo una compañía está cualificada para gestionar estos activos recuperados por el gobierno? Tienen acceso a la información sobre cuándo la Reserva Federal tratará de vender valores y a qué precio. Y cultivan relaciones financieras altamente desarrolladas con gente de todo el mundo. El potencial para un conflicto de intereses es grande y es complicado de regular.

Hasta el Presidente Donald Trump, en marzo de 2020, cuando la pandemia de la COVID-19 empezó a golpear la economía de EU, llamó a Larry Flink para asesoramiento.

Cabildeo y Política

En Europa, siguiendo el ejemplo de la Reserva Federal, el Banco Central Europeo acudió a BlackRock para realizar pruebas de estrés a los bancos europeos, incluyendo a los bancos en los que tenía ac-

ciones. A comienzos de 2018, se prorrogó este contrato. Danièle Nouy, directora de la Junta de Supervisión del BCE, dijo que en 2016, el BCE había pagado €8,2 millones de euros por el trabajo. En términos financieros, para un gigante como BlackRock, es muy poco. “Trabajar para los bancos centrales de Países Bajos, España, Irlanda, Chipre o Grecia aporta algo más emocionante que el dinero: información”, señala Wolf Street, el sitio web bien informado dirigido por el ex operador de corretaje Wolf Richter.

BlackRock siempre ha dicho que gestiona cuidadosamente los potenciales conflictos de intereses a través de una “muralla china” que separa sus negocios

la firma está muy ocupada contrarrestando cualquier intento de aumentar la regulación de las grandes compañías financieras.

Para consolidar su poder mundial, BlackRock invierte cada vez más en políticos. Así como hizo Goldman Sachs cuando contrató a Peter Sutherland, el ex jefe de la Organización Mundial del Comercio; a Manuel Barroso, el ex presidente de la Comisión de la UE; o a Mario Draghi, ex presidente del BCE; BlackRock ha puesto sus miras en Europa y gasta enormemente para reclutar a figuras políticas de primera línea que poseen grandes agendas de contactos. De manera notable, esto incluye al fallido sucesor de la Canciller

Merkel, Friedrich Merz; al ex presidente del Banco Nacional Suizo, Philip Hildebrand; al ex-ministro de finanzas del Reino Unido George Osborne; o a Paschalis Bouchoris, el ex-jefe del programa de privatización griego. Larry Fink puede volar a Europa en menos de cinco horas para reunirse con la mayoría de los Presidentes de la UE, Primeros ministros, y directores gerentes de grandes corporaciones empresariales.

Para Biden, solo importa la vida de BlackRock

Sin duda, la reunión de la agenda del “Gran reajuste” de Davos de este año ha acelerado la transición hacia las finanzas verdes. Que el Presidente de Estados Unidos, Joe Biden, quien ha hecho del Gran Trato Verde su política, haya elegido a varios funcionarios de alto nivel de BlackRock para que formen parte de su gobierno, no es ninguna sorpresa.

Como informó *The Intercept* en 2016, Larry Fink, apostando a que Hillary Clinton ganaría las elecciones:

...reunió en su empresa un verdadero gobierno en la sombra lleno de ex funcionarios del Departamento del Tesoro. Fink ha dejado claro su deseo de convertirse en secretario del Tesoro algún día. El gobierno de Obama lo tenía en la lista corta de candidatos para reemplazar a Timothy Geithner. Cuando eso no se materializó, atrajo a varios miembros de anteriores Departamentos

...reunió en su empresa un verdadero gobierno en la sombra lleno de ex funcionarios del Departamento del Tesoro. Fink ha dejado claro su deseo de convertirse en secretario del Tesoro algún día. El gobierno de Obama lo tenía en la lista corta de candidatos para reemplazar a Timothy Geithner. Cuando eso no se materializó, atrajo a varios miembros de anteriores Departamentos



Laurence Fink, presidente y director ejecutivo de BlackRock, Inc., la firma de gestión de activos más grande del mundo, con más de \$ 6,5 billones de dólares en activos bajo gestión, hablando en el Foro Económico Mundial de la Agenda 2021 de Davos.

de consultoría, del negocio de gestión de activos. Una promesa, que, por supuesto, solo se la tragan los que son suficientemente idiotas como para creérselo. En realidad, el BCE no tiene ningún poder sobre esta compañía. El argumento de BlackRock es simple: no operamos con apalancamiento; no actuamos como bancos, por lo que no tenemos que ser regulados como una institución sistémica.

En Europa, encontramos a BlackRock como auditor de bancos contratado por las autoridades reguladoras y como un consultor para Estados sobre privatización. En el otoño de 2017, fue invitado por el gobierno francés para formar parte del Comité Action Publique 2022 (CAP 2022), una especie de segunda comisión Attali, encargada de esbozar los contornos futuros del Estado francés. Tras bastidores, en Europa,

mentos del Tesoro a puestos de alto nivel en la compañía, en un intento de mejorar las perspectivas de hacer realidad su sueño en un futuro gobierno de Clinton.

Hillary Clinton, por su parte, por supuesto, nunca descartó un secretario del Tesoro procedente de Wall Street. El equipo de Fink, ya preparado, estaba disponible para mudarse de Wall Street a Washington.

The Intercept aprovechó la ocasión para denunciar la “gestión de activos”:

Los administradores de activos no empaquetan ni venden productos financieros dudosos como los bancos de inversión, y no operan con dinero prestado como los fondos de cobertura, por lo que generalmente se les considera más restringidos y menos reacios a la regulación que sus colegas en esas industrias relacionadas. Pero están incrustados en el sistema financiero más amplio como voraces compradores de valores... Puede ser que ellos no crean el riesgo, pero poseen gran parte de él... El tema de si las firmas compradoras de activos como BlackRock representan un riesgo sistémico para el sistema financiero es objeto de cierto debate. Algunos creen que los administradores de activos podrían desencadenar problemas si no pagan a las contrapartes o si se ven obligados a realizar una venta repentina de sus activos.

[Pero Fink y BlackRock] presionaron con fuerza para resistirse con éxito a la designación de los gestores de activos como instituciones financieras de importancia sistémica (o SIFI), que estarían sujetas a regulaciones adicionales, como mayores requisitos de capital.

En oposición directa a la lucha del movimiento Lyndon LaRouche, “Fink también se opone a los esfuerzos para restablecer el cortafuegos Glass-Steagall entre los bancos de inversión y los co-



Adeyemo “Wally” Adeyemo, ex jefe de personal del director ejecutivo de BlackRock, Larry Fink, es ahora subsecretario del Departamento del Tesoro de Estados Unidos.

merciales, al igual que [Hillary] Clinton”, escribió *The Intercept*. El restablecimiento de la Ley Glass-Steagall allanaría el camino para un renacimiento económico e industrial en Estados Unidos y en todo el mundo.

Lo que BlackRock no pudo imponer bajo el gobierno de Trump, ahora espera implementarlo con el gobierno de Biden. Para empezar, Biden nombró al abogado Adeyemo “Wally” Adeyemo, ex jefe de personal de Larry Fink, como subsecretario del Tesoro, es decir, como el número dos de Janet Yellen, ex presidente de la Reserva Federal de Obama. ¡Desde el principio, los donantes de Biden habían sugerido ¡que nombrara a Larry Fink como Secretario del Tesoro! Simbólicamente, era probablemente un poco demasiado controvertido para empezar.

Adeyemo, que nació en Nigeria pero creció en California, primero trabajó como director editorial del “Proyecto Hamilton”, un grupo de expertos económicos dependiente de la Brookings Institution creado por el confidente de Obama, Peter Orszag, del banco de inversión Lazard Frères. Adeyemo también es miembro



Brian Deese, anteriormente director global de Inversión Sostenible en BlackRock, es ahora director del Consejo Económico Nacional del Presidente Biden.

del círculo de sepultureros de la Ley Glass-Steagall, entre los que se encuentran Larry Summers, Timothy Geithner, Robert Rubin y Eric Schmidt del grupo Alphabet (Google). Adeyemo luego se convirtió en subjefe de personal de Jack Lew en el Departamento del Tesoro. Luego operó como negociador principal del importante acuerdo de libre comercio ultra liberal llamado Asociación Transpacífico. Bajo el mandato de Obama, en 2015, fue nombrado Adjunto del Asesor de Seguridad Nacional para Economía Internacional y subdirector del Consejo Económico Nacional. Luego se volvió el primer presidente de la Fundación Obama.

Luego, Biden nombró a Brian Deese director del Consejo Económico Nacional. En el sitio web de BlackRock, el CV de Deese dice lo siguiente:

Brian Deese, Director Gerente [de BlackRock], es el director global de Inversión Sostenible en BlackRock. El equipo de Inversión Sostenible se centra en identificar los impulsores del rendimiento a largo plazo asociados a cuestiones medioambientales, sociales y de gobernanza, integrándolos en todos los procesos de inversión de Blackrock y creando soluciones para que nuestros clientes logren una rentabilidad sostenible en su inversión. Anteriormente, Brian trabajó en la Casa Blanca durante la presidencia

de Obama, donde fue el asesor principal del Presidente para la política climática y energética, y ayudó a negociar el Acuerdo Climático de París y otras iniciativas nacionales e internacionales.

En tercer lugar, Michael Pyle, un veterano del gobierno de Obama que también trabajó en política económica en la campaña presidencial de Hillary Clinton y a quien mencionamos antes; fue postulado como economista jefe de la vicepresidente Kamala Harris.

En un principio Joe Biden contemplaba incluso postular a Tom Donilon, presidente del BlackRock Investment Institute (BII) como jefe de la CIA, pero eso no se materializó. Tom Donilon, además de ser hermano del principal asesor de medios de Biden, Mike Donilon, es miembro de la Comisión Trilateral, el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) y del Consejo Ejecutivo de la secreta Sociedad Bilderberg.

Como se documenta en los otros artículos de este informe especial, BlackRock está trabajando horas extras para incorporar a un Biden dispuesto al plan genocida británico de “ecologizar” las finanzas del mundo, no para salvar el clima, sino para salvar su condenado y ya colapsado imperio de “activos” de deuda y capital ficticio.

LA ECONOMÍA DE LAROUCHE: LA ALTERNATIVA AL NUEVO TRATO VERDE

En defensa del Secretario del Tesoro Alexander Hamilton

Lo que sigue lo publicó en 1987 el Comité de Campaña Demócrata de LaRouche.

Por Lyndon H. LaRouche, Jr.

22 de junio de 1987 — Hoy, Alexander Hamilton, el primer secretario del Tesoro de nuestra república e Inspector General de nuestras Fuerzas Armadas, parece un gigante, y en comparación, nuestros líderes políticos contemporáneos, liliputienses.

Cuando Hamilton asumió el puesto de secretario del Tesoro, el endeudamiento y la economía de nuestra nación se encontraban en condiciones terribles, en muchos aspectos similares al desastre económico que

estamos sufriendo hoy día. Bajo el programa de recuperación de Hamilton, se restauró nuestro crédito nacional, nuestro sistema bancario se convirtió en el más sólido del mundo, y se desató un próspero crecimiento por gran parte de nuestra nación.

Estas políticas crediticias, bancarias y económicas que Hamilton esbozó en sus famosos informes al Congreso, se llegaron a conocer con admiración y envidia, por el nombre de “Sistema Americano de economía

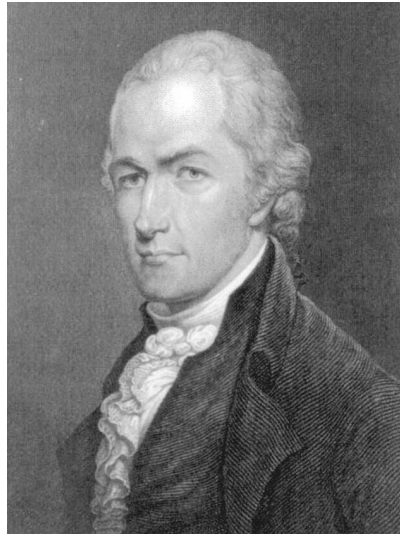
política”.

Bajo los gobiernos de Thomas Jefferson y James Madison, el secretario del Tesoro Gallatin desechó el Sistema Americano y, a cambio, introdujo los dogmas del libre comercio de Adam Smith. El resultado de este cambio fue desastroso. Bajo los presidentes James Monroe y John Quincy Adams, se desecharon las ideas desastrosas de Adam Smith, y se restableció el Sistema Americano de Hamilton. Se salvaron el crédito, la banca y la economía nacional.

Los presidentes Jackson y van Buren destruyeron el Sistema Americano y reintrodujeron las políticas desastrosas de Adam Smith. El resultado de las políticas de Jackson fue el terrible pánico de 1837.

He pasado personalmente por una experiencia similar en mi propia vida. Coolidge y Hoover utilizaron las políticas de Adam Smith durante la década de 1920, lo cual hundió al mundo en una Gran Depresión. La mayoría de los estadounidenses sufrieron enormemente hasta 1938, cuando el Presidente Franklin Roosevelt comenzó a dar sus primeros pasos para prepararnos para una guerra contra Hitler, que ya entonces sabía que era inevitable.

Hoy, a muchos de ustedes les cuentan que fue el gasto militar lo que sacó a Estados Unidos de la depresión económica. Yo estuve allí, y vi, al igual que muchos



Engraving by E. Prud'homme

Alexander Hamilton

de mi generación, cómo se organizó exactamente la recuperación económica de 1940-42. No fue la guerra lo que causó la recuperación económica. El Presidente Roosevelt creó la recuperación económica para llevar la producción de nuestras granjas e industrias al nivel necesario para apoyar nuestra movilización para la guerra. No fue la guerra lo que causó la recuperación económica; fue la recuperación económica la que hizo posible que nosotros y nuestros aliados ganásemos la guerra.

Pudo haber habido una recuperación económica aún mejor, si no nos hubiéramos visto forzados a hacer esto bajo las costosas e inflacionarias

condiciones de guerra. A pesar de los costes inflacionarios de una guerra a gran escala, la recuperación estadounidense de 1940-43 fue una de las más exitosas en la historia económica del mundo. Toda la prosperidad que disfrutamos durante los 20 años siguientes a la guerra, fue resultado de los altos niveles de potencial agropecuario e industrial que desarrollamos para 1943...

Ha llegado el momento de tirar a la basura la desastrosa política de libre comercio de Adam Smith, y devolver a nuestro país a lo que el secretario Hamilton fue el primero en llamar “el Sistema Americano de economía política”. Eso es lo que pretendo hacer como tu próximo Presidente electo de Estados Unidos.

IV. Estudios económicos

Un desastre para la economía de Estados Unidos

Por Paul Gallagher

El hombre, a diferencia de las bestias, es capaz de cambiar su densidad de población mediante el desarrollo.

— Lyndon LaRouche

5 de febrero de 2021 — Debemos ser conscientes, de que la especie humana es también capaz, trágicamente, de *reducir* su densidad de población mediante grandes muertes innecesarias en masa, ya sea mediante guerras, o dando marcha atrás al desarrollo intencionalmente, obligando a retroceder en el avance de las capacidades científicas y tecnológicas de la humanidad. Podemos ver ejemplos de despoblación intencionada en la historia de las imposiciones del imperio británico sobre sus colonias, como en la India y la China del siglo 19; así como lo que tal imperio buscó hacer en sus colonias de las Américas, lo que ayudó a su vez a desencadenar la Guerra de Independencia. Se ve en el plan fraguado desde hace décadas por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, en sus siglas en inglés) de Gran Bretaña, y entidades imperiales similares, y que hoy se denomina vergonzosamente, “Gran Trato Verde”, como si Franklin D. Roosevelt hubiese apoyado una cosa como esa.

Bien en Alemania o en Estados Unidos, la continua imposición de un “Nuevo Trato Verde” ambientalista significan tremendos incrementos en el precio de la energía eléctrica, un caos industrial, apagones y demás. Pero en África, India o en naciones menos desarrolladas industrialmente, significa la reducción de la población con millones de muertes innecesarias.

Lo que significa echar el cierre al carbón

Con gran sorpresa, el gobierno de Sudáfrica descubrió a finales de 2020 que se cancelaban sus nuevos



USGS

Para Estados Unidos, la continua imposición de un “Nuevo Trato Verde” significa tremendos aumentos de precios para la energía eléctrica, el caos industrial y los apagones. Se muestra: una central eléctrica de carbón de EE. UU.

proyectos de plantas de carbón, y se encuentra bajo presión para que cierre, en esta década, muchas de sus plantas de carbón, que proporcionan la mayor parte de la energía eléctrica del país. La empresa más grande de gestión de fondos de Wall Street, BlackRock Inc., presionó a la mayor empresa coreana de energía, KEPCO,

para que abandonase los complejos energéticos que estaba construyendo en Sudáfrica.

Luego de este balde agua fría, el nuevo director gerente de la empresa nacional pública sudafricana de energía, la Comisión de Suministro Eléctrico (ESKOM), bajo la misma presión, anunció que Sudáfrica cerraría entre un tercio y la mitad de sus plantas de carbón para 2030, lo que significa de 15 a 20 gigavatios. ¡Esto es el 30 por ciento o más de su capacidad eléctrica total, en una nación que sufre de apagones crónicos locales y regionales! En 2020, ESKOM había contemplado solicitar propuestas para producir hasta 12,5 gigavatios con pequeños reactores nucleares modulares, pero esta idea no está cerca de realizarse o de financiarse. Pero la propuesta de remplazar la energía a carbón por eólica y solar es patética.

Sudáfrica es una nación dos veces más grande que el estado de Texas, y con una densidad de población comparable, pero con la mitad de capacidad eléctrica únicamente. Así como se han abandonado más de una vez los costosos proyectos de gigantes parques eólicos en las zonas más ventosas del oeste de Texas, con 750 millas de nuevas líneas de transmisión para llevar energía a la Costa del Golfo, cualquier idea similar para Sudáfrica es una locura costosa y dejaría una red eléctrica completamente nada confiable, si es que se pudiera hacer.

Peor aún, el consumo per cápita de electricidad en Sudáfrica ha estado desplomándose desde 2008, y ahora (datos de 2019) está en 3.800 Kwh anuales, menos de la mitad del consumo eléctrico de Europa y 1000 Kwh/año menos que en 1997, según la Agencia Internacional de Energía (AIE). Los sistemas hospitalarios del país se encuentran ya, en algunas regiones, saturados por la pandemia de COVID-19 y sujetos a la falta de fiabilidad eléctrica. Si este desplome se extiende y empeora por los intentos de reducir la fuente de energía abrumadoramente dominante, la reducción de población se convertirá en un hecho.

El Dr. Kelvin Kemm, director gerente de Stratek CC y ex presidente de consejo de la Corporación de Energía Nuclear Sudafricana, dejó claro en su presentación del seminario por internet del Instituto Schiller (6 de septiembre de 2020) que Sudáfrica necesita plantas nucleares modulares pequeñas lo antes posible, que se deben construir cerca de los centros de población y de producción, donde pueden adecuarse las líneas de distribución.

El “más allá del carbón” de Bloomberg y Fink

El gobierno de Biden trae consigo una política de prohibir cualquier nueva producción de energía a partir del carbón. El Secretario de Estado de Biden, Anthony Blinken, atacó a las plantas de energía de carbón durante su testimonio de confirmación, a la vez que culpó a China de la construcción de estas. “No vamos a permitir ninguna inversión extranjera en tecnologías sucias”, dijo Blinken al Senado de EU, refiriéndose concretamente a la construcción de China de plantas de energía de carbón en las naciones de la Franja y la Ruta.

El director gerente de Blackrock, Larry Fink, publicó una carta para los directores gerentes de las corporaciones, durante la realización de la cumbre del Foro Económico Mundial, en la que declaraba:

Cada vez más y más gente comprende que el riesgo climático es un riesgo de inversión. Cuando las finanzas entienden realmente el problema, tomamos ese futuro problema y lo adelantamos. Eso es lo que vimos en 2020...

En otras palabras, lo que se le está diciendo al público es que el riesgo de los efectos del futuro del cambio climático se convierte realmente, a través de los fondos de cobertura como BlackRock, en riesgo inmediato de denegación de inversión.

En Estados Unidos, se han cerrado la mitad de las plantas de carbón durante los últimos cinco años, debido a la campaña “Más allá del carbón” de sir Michael Bloomberg y de BlackRock, a pesar del Presidente Donald Trump. Aunque las más grandes y modernas siguen conectadas a la red, por ahora, la proporción de la capacidad de generación de electricidad a partir del carbón ha caído a la mitad. Tan solo en 2020, la generación de electricidad a partir de plantas de carbón ha caído en un 25% en Estados Unidos. Esto no fue debido a una menor actividad económica durante el periodo de pandemia. La generación de electricidad a partir de la eólica y la solar creció en un 12% en el mismo periodo; la generada a partir de gas natural se incrementó en un 9%, mientras que la electricidad a partir de la energía nuclear cayó un 2,5%.

La Agencia de Información Energética (EIA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, dice que el consumo total de electricidad de EU en 2020 fue aproximadamente, un 7% menos que hace dos años, y dicho consumo seguirá deprimido durante 2021. Dado que el carbón se mantuvo ligeramente por encima del 20% de

la generación de energía eléctrica en el periodo de 2020, la caída en la energía de carbón representa casi completamente la caída total de energía. Ambos rubros van a seguir cayendo juntos.

Ni la capacidad de energía solar y eólica, ni la capacidad de generación eléctrica a partir de gas necesaria para respaldar esa capacidad, se están poniendo en funcionamiento en los Estados Unidos tan rápido como se está quitando la capacidad de energía de carbón. Al mismo tiempo, se está reduciendo la capacidad de la energía nuclear. Según la EIA, el consumo total de electricidad se redujo en 7 de los 13 años entre 2007 y 2019; en 2019 un 3% y luego la caída del 7% antes mencionada en 2020. La generación y el consumo anual de electricidad per cápita han caído desde 2009 desde casi 14 MWh a 11,5 MWh, una enorme caída del 17%, que se aceleró en 2019 y 2020. El consumo de electricidad industrial *per cápita* se ha reducido en un 25% más durante esa década, de poco menos de 4 MWh a poco menos de 3 MWh al año, según los gráficos de Gail Tverberg en OurFiniteWorld.com a partir de datos de la EIA.

El progreso de la productividad en retroceso

Una manera de expresar la productividad en el proceso industrial sería la capacidad de consumir menos energía, menos trabajo, para producir el mismo producto, y producir por tanto más y mejores productos con el mismo insumo de energía y tiempo de trabajo. Por lo común, el progreso tecnológico representa este incremento en la productividad. “El nuevo trato verde” propone darle marcha atrás en toda la economía de EUA.

El plan que lleva ese nombre lo introdujeron en 2019-20 los senadores Bernie Sanders y Edward Markey, y la representante Alexandria Ocasio-Cortez, y lo apoyaron otros funcionarios demócratas; proponía reemplazar 100 millones de vehículos con motor de combustión por eléctricos, y además, cambiar el petróleo y carbón utilizados en la calefacción residencial y comercial por electricidad. Esto requeriría prácticamente 350 GW (un gigavatio, GW, equivale a 1.000.000 KW) de nueva capacidad de energía eléctrica en la flota de plantas de energía de EU. Pero como a su vez, el Nuevo Trato Verde quiere eliminar también la producción de energía eléctrica mediante el carbón *para la industria*, y reemplazarla con “renovables”, se necesitarían 485GW de nueva capacidad de energía eléctrica.

Pero no toda la capacidad de energía eléctrica es igual, e ninguna manera. Un parque eólico de, digamos, 1.000 megavatios (un megavatio, MW, son 1.000 KW) de capacidad de potencia tarda de 7 a 10 años en construirse, y su “desempeño medio”, la electricidad generada realmente, es la mitad o menos que la de una planta que genera 1.000 MW de electricidad con carbón, que toma 3 años en construirse. (Un parque de paneles solares genera menos de una cuarta parte). Para compensar esto, se requerirían cerca de 900 GW de nueva energía eléctrica *si se hace en forma de energía eólica* (y mucho más si se hace en forma de solar); y tomará tres veces más de tiempo en añadirla, que si la nueva planta de energía fuera en forma de plantas de generación eléctrica modernas con carbón “limpio” (que emite dióxido de carbono, pero que libera niveles muy bajos de óxidos nitrosos, dióxido de azufre, y partículas).

Se necesitaría una lista de materiales enorme para construir las 200.000 grandes turbinas eólicas para esto, por no mencionar una lista de materiales imposible o inasequible para producir todos los vehículos eléctricos (ver en este informe: “Vehículos eléctricos, pero no electricidad”). Pero dejemos esto de lado por un momento, y consideremos lo siguiente: Dado que todas las diferentes formas de plantas de energía se producen mediante procesos industriales, la industria utilizaría mucha más energía y emplearía mucho más tiempo de trabajo, que la energía y el trabajo existentes que se están reemplazando de la generación de electricidad con las plantas de energía nuclear y de quema de carbón.

Esta sería la definición central de *reducir* la productividad económica.

La anti-productividad al detalle

Consideren el reemplazo de 100 millones de vehículos de motor de combustión interna de gasolina con vehículos eléctricos (de los 250 millones de vehículos particulares y camiones que circulan por las carreteras estadounidenses). Si conducen unas 50 millas al día, estos 100 millones de vehículos eléctricos necesitarán 1.300 gigavatios-hora (GWh) de energía eléctrica al día, o lo que es lo mismo, el 13% del total de electricidad estadounidense que se consume actualmente.

Tengan en mente esa cifra para considerar la segunda “pata” del Nuevo Trato Verde, “la electrificación de todos los edificios”. La demanda que se repite constantemente, de reemplazar los combustibles fósiles por electricidad en edificios residenciales y comercia-

El presidente Trump quería darle a la frontera suroeste un nuevo muro. El presidente Biden quiere darle a todo el país un nuevo suelo solar y paredes de molinos de viento. Ocupando solo una pequeña fracción de esa área terrestre, se pueden producir en esta década los pequeños reactores nucleares modulares de cuarta generación con listas de materiales fácilmente disponibles, a diferencia de las enormes baterías de litio y cobalto que supuestamente aumentarán la eficiencia solar y eólica.



CC/Tom Brewster



TVA

La planta de energía nuclear Watts Bar, cerca de Spring City, Tennessee; un panel solar del Plan de Conservación de Energía Renovable del Desierto en California; y un parque de turbinas eólicas en California.



CC BY-SA 2/Erik Wilde

les, principalmente para calefacción. Ese consumo de energía residencial y comercial representa aproximadamente el 20% del total del consumo en EU, y representa unos 4 millones de GWh equivalentes de consumo anual de energía residencial y comercial, que no se suministran actualmente ni a partir de electricidad ni de gas natural. (El gas natural es, por supuesto, un combustible fósil, pero ciertos promotores del Nuevo Trato Verde le han dado una aprobación oportunista para las próximas décadas). Reemplazar ese 20% con 800.000 GWh/año de energía eléctrica requiere aumentar la generación y consumo en un 20%, aparte del 13% necesario para los vehículos eléctricos. Pero dado que es intermitente, la producción mediana de una capacidad eléctrica generada con energía eólica es la mitad que la generada por la misma capacidad con una planta de carbón; para una capacidad eléctrica por energía solar, es la cuarta parte de una planta de carbón. Por lo que, en el mejor de los casos, para reemplazar ese 20% de consumo de energía residencial y comercial con electricidad *producida por energía eólica y solar* requerirá, va

a requerir en realidad de 1,6 millones de GWh/año o más en capacidad de generación de energía adicional. Eso supone sumar 440 GW de capacidad a la producción mediana de la eólica, que es mucho mejor que la de la solar; y los 100 millones de vehículos eléctricos de los que se han hablado antes, necesitarán 280 GW de nueva capacidad en la producción mediana de la energía eólica.

Así que, la nueva capacidad total requerida para únicamente estas metas dizque “sostenibles” del Nuevo Trato Verde, 720 GW, es el equivalente a dos tercios de toda la flota de energía eléctrica de Estados Unidos.

En tercer lugar, un 9% del consumo total de energía de Estados Unidos consiste en el uso industrial de carbón y petróleo para energía. Si se supusiera reemplazar tan solo la mitad por fuentes “renovables” (que en la taxonomía de las “finanzas verdes” no incluye a la energía nuclear) eso requeriría construir plantas eólicas y solares por el equivalente a otros 125 GW de capacidad, aunque en realidad más, unos 250 GW *en la producción mediana de turbinas eólicas*. Así, el Nuevo Trato Verde

requería *añadir*, en total, el equivalente a casi el 90% de la actual flota de energía eléctrica de Estados Unidos que tiene una capacidad nominal de 1.100 GW.

Si todo esto fueran turbinas eólicas, y redondeando conservadoramente a la baja las especificaciones del Departamento de Energía de EU en su informe “Ultimate Fast Facts Guide to Nuclear Energy” (Guía rápida definitiva para la energía nuclear) cubrirían el 6,5% de la extensión geográfica de EU, 250.000 millas cuadradas de parques eólicos, el equivalente al tamaño de Nevada, Arizona y la mitad de Colorado. Si fuera solar, devoraría la superficie de 5 de esos estados. Y también se necesitarían, siendo conservadores, entre 150 y 200.000 millas de líneas de alta tensión de larga distancia, asumiendo también que las redes de distribución local serían capaces de distribuir toda la energía adicional. Y no estamos hablando de las pérdidas de energía en la transmisión a lo largo de las nuevas líneas de alta tensión

Casi enterrado bajo el esquema del Nuevo Trato Verde, estaría la única acción sensata que sugiere, la electrificación de los ferrocarriles para pasajeros y transporte de mercancías, así como aumentar su estatus al de alta velocidad. Esto, en contraste, requeriría aumentar solo un 1% a la capacidad total de energía eléctrica de EU, o de 10 a 12 GW de energía nueva; o de 20 a 25 GW más si añadimos la construcción adicional de los 10 a 12 nuevos corredores ferroviarios de alta velocidad. Pero en el Nuevo Trato Verde, *no se propone* la electrificación de los ferrocarriles existentes.

La pesadilla de la red eléctrica

Estas comparaciones de diferentes fuentes de energía se resumen en el **Cuadro 1**.

A partir de la experiencia de Alemania y de Dinamarca, que ya están embarcados en esta dirección (aunque no tanto), se puede suponer que la electricidad en Estados Unidos se volv-



CC/Payton Chung

La producción mundial de acero bajo las medidas del Nuevo Trato Verde disminuiría drásticamente. En la foto: dos hornos de arco en el interior de una planta de forja de Finkl Steel en Chicago.

erá dos, quizás tres veces más cara que el promedio actual de 10 a 11 centavos/kWh. Esto recortará las inversiones de capital y consumo de energía en industrias de todo tipo. En zonas donde todavía hay concentraciones de industria de alta tecnología, como los estados septentrionales del Medio Oeste, el Sur y el Suroeste, el intento de utilizar redes de electricidad apoyadas en gran parte por tecnologías de energía intermitente, causará interrupciones eléctricas perjudiciales; y lo mismo se puede aplicar a los centros médicos modernos con complejos de hospitales y clínicas.

Pero será mucho más peligrosa la condición de la red eléctrica supuestamente “más inteligente”, que por ahora es más grande. Si se *podiera* llevar a cabo cualquier cosa que se proponga en el plan antes señalado, se requeriría una capacidad eléctrica en Estados Unidos de unos 2.000 GW instalados, de los cuales casi la mitad serían de parques eólicos y solares, cuya producción de electricidad fluctuaría *diariamente* entre el 0 y el 40% al 50% de su capacidad potencial nominal.

CUADRO 1

Eficiencia energética por fuente de energía

Fuente de energía	Eficiencia de conversión energética	Mediana del rendimiento (producción)	Eficiencia energética
Hidroeléctrica	80-90%	70% (promedio 2006-16)	60%
Nuclear	35%	85-90%	30%
Combustibles fósiles	37%	75%	28%
Eólica	Hasta un 45%	20%	hasta un 9%
Solar	20%	20% (promedio 2006-16)	4-5%

Dado que ninguna red eléctrica que obedezca las leyes de la electrodinámica, no importa cuán “inteligente” sea, podría hacer frente a esta constante fluctuación enorme, los 1.000 GW nuevos añadidos a la red consistirían de una mezcla de de parque solares y eólicos, y un gran número de plantas de turbinas movidas por gas natural que “darían apoyo” a estas “renovables”, mejor llamadas “interruptibles”. La otra mitad de la flota estadounidense seguiría incluyendo un gran número de plantas de turbinas de gas, junto con un número decreciente de plantas de energía nuclear, y represas hidroeléctricas, con algunas pequeñas plantas de biomasa.

Una gran parte de las plantas de gas natural y de las plantas nucleares (que pueden operar de manera relativamente estable y fiable en el caso de las turbinas de gas, y de forma extremadamente fiable en el caso de las plantas nucleares) se verían obligadas a subir y bajar, a apagar y volver a encender, en función de las demandas de la producción intermitente y fluctuante de las “interrumpibles”. El rendimiento de las centrales nucleares en particular, se vería degradado por ello, y su vida útil se acercaría a la brevísima vida de las turbinas eólicas y los parques solares.

Y entre más eólica y solar se agregue a la red, más inestable se volvería toda la red, como lo demostró ampliamente la “transición energética” alemana desde el 2011 (ver el caso de Alemania en el capítulo correspondiente de este informe). A la posibilidad de un apagón a nivel nacional debido a las amenazas existentes, aunque remotas (una enorme eyección coronal solar dirigida a la Tierra, o un ataque EMP con armas nucleares) le habremos agregado la amenaza cada vez más grave de un apagón a nivel nacional debido a nuestra política de volver a las tecnologías energéticas “retrógradas” de bajas densidades de flujo energético.

Cae la productividad de los fabricantes de acero y de automóviles

Los otros sectores económicos donde el Nuevo Trato Verde haría un daño irreparable son la agricultura y la cría de ganado, así como la producción de acero. Un estudio de 2020 que hizo para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el grupo de peritos SYSTEMIQ, creado bajo el Acuerdo de París para buscar arcos de cambio de largo plazo en varios sectores bajo un Nuevo Trato Verde, elaboró el impactante pronóstico de que la producción de acero caería en un 23% de aquí al 2100, bajo lo que le llama

“el Efecto París”.

A los ojos de estos neomaltusianos, el sector global del acero “sufre ya de sobrecapacidad”. La solución maltusiana se revela en el gráfico que acompaña al capítulo sobre el estudio del acero, donde se asume que la producción global de acero se reduce de 2.342 toneladas métricas (Tm) al año, a 1.786 Tm/año para 2100. Dentro de este total, el segmento de “producción primaria” se reduce un 50% más, porque la producción primaria de acero requiere de calentamiento y quema a gran escala de combustibles de carbono, mientras que el segmento del acero “reciclado” por arco eléctrico y procesos similares aumenta su crecimiento en más del doble, abarcando más de la mitad de toda la producción de acero para 2100.

El acero reciclado es inherentemente de inferior calidad (dureza) que el producto generado a partir de la producción primaria alta en carbono, y algunas categorías especiales de acero no pueden producirse de manera segura mediante el reciclado.

Los patrocinadores de SYSTEMIQ incluyen a lord Nicholas Stern, otro protegido del príncipe Carlos, y Klaus Schwab del Foro Económico Mundial, y el Instituto de Finanzas Verdes.

Así que, no es solo difícil ver de dónde vendrán todos los materiales para los cientos de millones de grandes baterías de litio para vehículos eléctricos; sino que también es muy difícil ver de dónde vendrán los productos de acero laminado de alta calidad para producir los vehículos mismos (por no hablar de los aceros especiales requeridos para la construcción de ferrocarriles de alta velocidad y el transporte ferroviario por levitación magnética).

El ejemplo de California

California está tan por delante del resto de Estados Unidos en implementar el trato ambientalista, como lo está Alemania de ser una moraleja para Europa.

El gobernador de California en 2005 emitió una orden ejecutiva, y después la convirtió en Ley mediante su 2006 Global Warming Solutions Act (Ley de soluciones para el calentamiento global de 2006), mediante la cual reduciría las emisiones de CO2 a solo 20% del nivel de 1990 para 2050; y, entre otras cosas, no solo eliminaría la energía generada por carbón sino que impediría *importar* energía generada a partir de la quema de carbón, de cualquier otro estado. Desde entonces se han hecho estas cosas. Pero su intento de reemplazar el carbón y la energía nuclear con la ampliación constante

de los parques eólicos, solares, y las plantas de turbinas de gas natural, ha fracasado.

La generación de electricidad en California cayó en un 2,7% en 2019, mientras que las tecnologías de energía “interrumpible” han aumentado desde un 55% a un 57% del total de la capacidad nominal. El objetivo del estado es que esta llegue a ser del 100% para 2045. Se ha eliminado al carbón en el estado, y las plantas de energía nuclear, que en su momento tuvieron una capacidad instalada conjunta de 12 GW, es ahora de 2,4 GW y proviene de la única planta, la del Cañón del Diablo, e irá a cero en 2024.

El consumo de energía *per cápita* del estado es el tercero más bajo de la nación. En cuanto a la generación real de electricidad frente a la capacidad instalada: La energía a partir del carbón ha sido completamente eliminada en el estado; la energía nuclear residual es solo el 2,6% del total de generación comparada con el 19% a nivel nacional; la eólica, la solar, los biocombustibles y la hidroeléctrica representan el 36,6% (el doble que el promedio nacional) y las turbinas de gas natural representan el 60%. ***Este es precisamente el perfil del Nuevo Trato Verde para la energía eléctrica, como se acaba de describir antes.***

El resultado es además predecible. La generación de electricidad dentro del estado cayó un 5% en 2018, antes del 2,7% citado más arriba, como resultado de clausurar (incluido las acciones de 2020) unos 12 GW de capacidad de turbinas de gas. El precio de la electricidad residencial es un 50% más alto que el promedio nacional; el precio de la electricidad comercial es un 70% mayor, y el precio de la electricidad industrial es un 150% más caro.

California sufrió tres veces apagones regionales en 2019 y 2020 en conjunto. Esto sucedió porque el gobierno estatal intentó clausurar parte de la capacidad de turbinas de gas (“contaminante”), que había reemplazado al carbón y la nuclear, y que se habían convertido en la energía redundante de apoyo para los parques eólicos y solares. Con una demanda alta de energía en verano, el regulador estatal, que estaba ya muy por encima de cualquier otro estado en la importación de energía de otros estados, intentó importar más en los picos de mayor demanda del día y se la negaron. Los apagones sucedieron, principalmente, en la parte meridional del estado.

Notablemente, después de la declaración de “alta

emergencia” en la red eléctrica en agosto de 2020, con los precios de electricidad al por mayor alcanzando el dólar por \$1 por kWh, además de los apagones regionales que sucedían, el gobernador de California reconoció que la política energética económicamente suicida del estado era la responsable. El gobernador Gavin Newsom dijo que el reemplazo de combustibles fósiles por la solar y la eólica era “un imperativo ético y moral” pero había creado “brechas en fiabilidad” en la red eléctrica. Por tanto, se nos requiere moral y éticamente que haya suministros de electricidad poco confiables mediante un “Nuevo Trato Verde”.

El crecimiento de la manufactura se ha vuelto casi imposible en un estado que una vez lideró la nación en manufactura aeroespacial altamente calificada, por ejemplo. California tenía 2.050.000 empleos manufactureros en 1990, pero han caído a 1.220.000 a comienzos de 2021, una caída del 40%. Durante el aumento de aproximadamente 600.000 empleos manufactureros a nivel nacional durante los tres primeros años del gobierno de Trump, el empleo manufacturero en California se estancó; se quedó en el nivel de 2015.

California importa un tercio del total de su electricidad, y no importará, por ley, energía producida por carbón. Si incluso una minoría significativa de estados llegara a esa situación, los apagones regionales se convertirían en una certeza, generando caos en la industria, la atención médica y muchos otros campos.

En una nación en la que los estados con una gran cantidad de energía nuclear y de carbón, como Pensilvania, Illinois y Alabama, son los mayores exportadores de energía; y estados como California y Nueva York, sin carbón y solo con energía nuclear residual, son los mayores importadores; las consecuencias de imponer el Nuevo Trato Verde de California en todo el país son obviamente peligrosas. Los mayores estados importadores de electricidad también exhiben un consumo de electricidad per cápita más bajo y descendente; El consumo de electricidad en Nueva York, por ejemplo, a partir de 2018 se convirtió en el cuarto más bajo per cápita, solo por encima de California, Rhode Island y Virginia. Nueva York acaba de eliminar el 13% de su capacidad de energía al cerrar los reactores nucleares restantes de Indian Point y, a pesar de la abundante energía hidroeléctrica, está obteniendo la mayor parte de su energía de los “interrumpibles” y del gas natural.

10 de junio de 2014

LAS CUATRO LEYES NUEVAS PARA SALVAR A ESTADOS UNIDOS, ¡YA!

No es una opción: Es una necesidad inmediata

Por Lyndon H. LaRouche, Jr

En 2014, Lyndon LaRouche postuló que, dado que Estados Unidos bajo los gobiernos de George W. Bush y de Barack Obama no habían hecho nada para revertir el colapso del Sistema Americano de Economía Física hamiltoniano tras la desintegración del sistema monetario en 2008, estas Cuatro Leyes siguientes constituyen el único medio para restaurar ese Sistema Americano.

Los remedios disponibles

El único sitio para la necesaria acción apremiante que podría impedir tal genocidio inminente en todo el sector transatlántico del planeta, requiere de la decisión inmediata del gobierno de Estados Unidos para **instaurar cuatro medidas específicas y cardinales: medidas que deben ser plenamente congruentes con la intención específica de la Constitución Federal original de Estados Unidos**, como había sido especificado por el Secretario del Tesoro de Estados Unidos Alexander Hamilton, mientras estuvo en el cargo.

(1) Volver a promulgar de inmediato la ley *Glass-Steagall* que instituyó el Presidente Franklin D. Roosevelt, sin modificaciones, en cuanto al principio de actuación.

(2) *El retorno a un sistema de Banca Nacional de arriba abajo y completamente definida.*

El modelo exitoso, realmente probado, que se ha de autorizar, es el que se había instituido bajo la dirección de los programas de la banca nacional que se habían instalado realmente, de manera exitosa, bajo la autoridad supletoria del Presidente Abraham Lincoln, de una moneda creada por la Presidencia de Estados Unidos (v. gr. los “Greenbacks”) que se llevó a cabo como sistema nacional de banca y crédito colocada bajo la supervisión de la Oficina del Secretario del Tesoro de Estados Unidos.

Para las circunstancias actuales, todas las demás políticas bancarias y monetarias, deben ser sustituidas,

o simplemente discontinuadas, de la manera siguiente. Los bancos que califiquen para operar bajo esta disposición, serán evaluados por su probada competencia para operar bajo la autoridad nacional para crear y componer los elementos de esta práctica esencial, que se había asignado, como por tradición, a la oficina original del Secretario del Tesoro de Estados Unidos bajo Alexander Hamilton. Esto significa que los estados de Estados Unidos, en lo individual, están bajo las normas nacionales de la práctica, y no de ninguna de los estados separados de nuestra nación.

(3) *El propósito de la utilización de un sistema de Crédito Federal, es generar tendencias de alta productividad en las mejoras del empleo, con la intención acompañante, de aumentar la productividad económica-física, y el nivel de vida de las personas y los hogares de Estados Unidos.*

La creación de crédito para el ahora urgentemente necesario aumento de la calidad y cantidad relativa de empleo productivo, se debe asegurar, esta vez, una vez más, como se hizo con éxito bajo el Presidente Franklin D. Roosevelt, o por normas similares de la práctica federal utilizadas para crear una recuperación económica general de la nación, per cápita, y por la tasa de efectos netos en la productividad, y por la confianza en el principio humano esencial, que distingue la personalidad humana de las características sistémicas de las formas inferiores de vida: la tasa neta de aumento de la densidad de flujo energético de la práctica eficaz.

Esto significa intrínsecamente, algo completamente científico, en vez de meramente matemático, y por el aumento relacionado de la densidad de flujo energético efectiva per cápita, y para la población humana considerada en su conjunto. El aumento incesante de la productividad física del empleo, acompañado de sus beneficios para el bienestar general, son un principio del derecho federal que debe ser una norma primordial del logro de la nación y del individuo.

(4) *Adoptar un “Programa de Urgencia” impulsado por la fusión nuclear.*

La distinción esencial del hombre con respecto a todas las formas de vida inferiores, por lo tanto, en la práctica, es que presenta los medios para la perfección de los objetivos y necesidades específicamente afirmativos de la vida humana individual y social. Por lo tanto:

el sujeto del hombre en el proceso de la creación, como identificación afirmativa de un enunciado afirmativo de un estado absoluto de la naturaleza, es una forma de expresión permitida. Los principios de la naturaleza, o bien son solo afirmaciones, o bien no podrían ser enunciados afirmativamente entre las mentes humanas civilizadas.

CHINA EN 2050

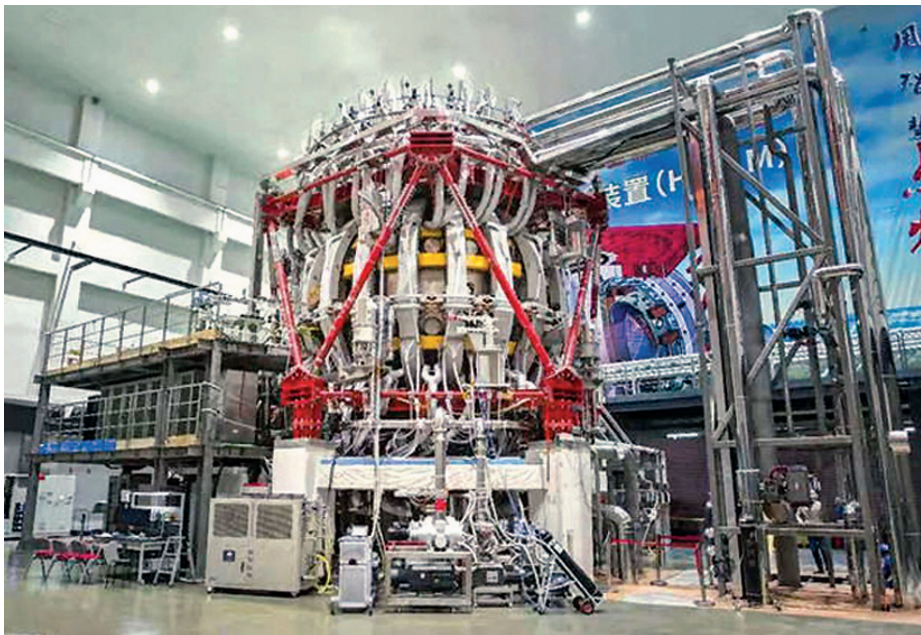
“Un modo de desarrollo verde” con características chinas

Por Richard A. Black, representante del Instituto Schiller en la ONU

3 de febrero — Como estado civilizador con una historia continua que se remonta a 5.000 años, China ha creado hoy su propia definición del “reverdecimiento” de la política económica.

Lejos de la política genocida del “Trato Verde” que el príncipe Carlos Windsor-Mountbatten y sus secuaces de la banca central impulsaron en el Foro Económico Mundial de Davos, Suiza, la política china de “un modo de desarrollo y de vida verde”, como lo llama el presi-

dente Xi Jinping, es un programa de expansión de una densidad energética muy elevada, de energía de fisión nuclear, del desarrollo de reactores a base de torio, y del logro de producción de energía mediante la energía de fusión termonuclear cuyo combustible de helio será extraído de la Luna. Como bien se sabe, China tiene metas económicas de mediano plazo bien definidas hasta el año 2035, así como planes físico-económicos para los próximos 30 años, en el 100º aniversario de la “Nueva China”. Nota: ¡Todas las fuen-



CAS



CNNC

Professor Song Yuntao, Deputy Director for Tokamak Engineering and Design, Chinese Institute of Plasma Physics. At left: The HL-2M, China’s most advanced experimental fusion reactor, in Sichuan Province.

tes de energía arriba mencionadas son 100% libres de emisiones de carbono!

En el camino hacia la plena consecución de esta enorme expansión en la producción de energía para las familias, la agricultura y la industria, el carbón limpio está desempeñando actualmente y seguirá desempeñando un papel importante, así como el petróleo y el gas. El “modo de desarrollo y de vida verde” también significa una oportunidad para que China adopte un enfoque agresivo para hacer frente a sus importantes problemas de contaminación del aire y del agua, que se habían acumulado en los primeros años de expansión de las fábricas de mano de obra barata desreguladas y de la industria pesada.

Energía limpia y abundante para el mundo

Con 49 reactores de fisión nuclear (de uranio) que producen electricidad nacionalmente, y otros 16 más que están actualmente en construcción, China está colaborando a nivel mundial con 11 de los países más pobres para construir plantas de fisión nuclear en esos países. Entre otros, está Argentina, Sudáfrica, Kenia, Sudán, Armenia, Rumania y Egipto.

El profesor Song Yuntao, subdirector de Tokamak Engineering and Design del Instituto Chino de la Física del plasma en Hubei, dice que, aunque los críticos digan que no puede hacerse, él confía en que China empezará a generar energía a partir de un reactor experimental de fisión termonuclear (de hidrógeno) hacia 2040. Justo el mes pasado, China encendió su dispositivo de fusión experimental HL-2M, su instalación de investigación más avanzada. Los medios populares informaron:

El desarrollo de la energía de fusión nuclear no solo es una manera de resolver las necesidades estratégicas de China en materia de energía, sino que también tiene un gran significado para el futuro desarrollo sostenible de la energía y de la economía nacional.

Estos avances son una muestra de lo que quería

decir el Presidente de China, Xi Jinping, en su intervención en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), en septiembre de 2020, cuando instó a todas las naciones a “iniciar una revolución verde y avanzar rápido para crear un modo de desarrollo y de vida verde”. Aunque el objetivo declarado de China es cambiar su perfil de producción de energía para alcanzar lo que se llama “neutralidad de carbono” para 2060, dentro de 40 años, está claro que la política



HKNIC

La central nuclear de Guandong en China.

pública de China consiste en lograr un aumento considerable en el consumo de energía per cápita en su población nacional, y un aumento pronunciado en la densidad de flujo energético promedio de sus fuentes de energía, y en contribuir a crear un “modo de desarrollo verde” global, mediante la extensión de las revoluciones en la ciencia nuclear al otrora sector colonial, actualmente desesperado económicamente.

Los cálculos de China de reducción de CO₂ corresponden a su actividad económica dentro de sus propias fronteras soberanas, y no afectarán sus programas de construcción urgente de plantas de combustibles fósiles en varios de sus países-socios en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) que están escasos de energía, cada uno de los cuales tienen sus propios planes energéticos. Para los llamados países en desarrollo, entre ellos China e India, no hay requisitos contractuales para la reducción de CO₂ hasta dentro de 9 años, en 2030.

China se vuelve ligera: El helio sustituye al carbono

Aunque China está abierta al gran debate entre los físicos del clima sobre si el clima se ve afectado en absoluto por la actividad humana, en contraposición a la actividad de los cambios periódicos en el impacto intragaláctico del flujo de rayos cósmicos que golpean nuestra Tierra, China ha acordado cambiar lo que denomina su estructura energética y su estructura económica para reducir tanto las emisiones de CO₂ como los contaminantes industriales reales del aire y el agua. China contempla seguir aumentando las emisiones de CO₂ hasta 2030, y luego reducirlas entre 8 y 10% al año hasta alcanzar en 2060, la “neutralidad en carbono”.

El profesor Song nos comenta que para ese año de 2060, China estará ya produciendo, durante 20 años ¡una parte de su electricidad, a partir del hidrógeno y el helio! El carbono quedará relegado a nuestros lápices de plomo, ¡y a nuestros fideos salteados con infusión de carbohidratos! Entre las medidas que está tomando China para cumplir con “el modo de desarrollo verde” están las siguientes:

1. Se ha establecido un Centro de Investigación de Física Atmosférica en Pekín para calcular los cambios en las emisiones de dióxido de carbono.

2. El transporte automotriz se cambiará voluntariamente a vehículos eléctricos e híbridos. Esto se hará mediante la educación y los incentivos económicos.

3. Se optimizarán los aeropuertos, las estaciones de ferrocarril y los puertos para que sean más eficientes en energía, y se mejorará el tráfico automotriz por medio de la Internet para reducir el tráfico lento y los embotellamientos.



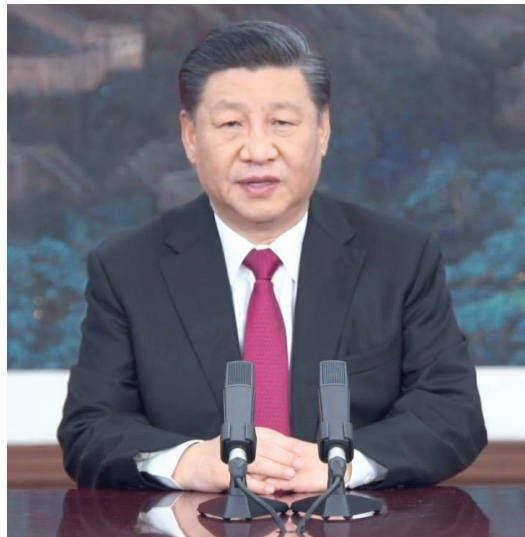
Instituto Schiller

El Dr. Xing Jijun, ex-director de la Sección de Ciencia y Tecnología, del Consulado General de la República Popular de China en Nueva York, habla en una Conferencia del Instituto Schiller en Nueva York.

la producción de electricidad barata.

“La innovación tendrá una mayor participación”

En una reunión informativa que tuvo lugar en Pekín el mes pasado, para dar a conocer los principios económicos del próximo 14º Plan Quinquenal de China, el prominente economista del gobierno, Dr. Xin Xiangyang, dijo lo siguiente:



WEF/Pascal Bitz

El Presidente de China, Xi Jinping, presentó la política energética de China en Davos como “un modo de desarrollo y de vida verde”, una política de expansión de muy alta densidad energética, de fisión y fusión nuclear.

4. El volumen de existencias forestales se aumentará en 6.000 millones de metros cúbicos con respecto al nivel de 2005.

5. El “proyecto de agua verde y cielo azul” busca purificar el agua emitida por el proceso de fabricación de acero para que esa agua “cumpla con el estándar de cría de peces”.

6. Se está construyendo el reactor experimental de energía térmica de sal fundida de China, el TMSR-LF1 en Wuwei, provincia de Gansu. Utilizará abundante torio como combustible; es por su diseño intrínsecamente ultra seguro y económico de construir, y se puede utilizar para producir hidrógeno y para la desalinización de agua, así como para

Ahora, China ha transitado a un desarrollo de alta calidad y se está enfocando en optimizar la estructura de la economía para que la gente se enfoque más en el resultado del desarrollo y la calidad... Si leemos entre líneas, podemos ver los números y las cantidades. [El objetivo] de llegar a ser un país líder en innovación significa llegar a ser uno de los tres primeros del mundo. La innovación tendrá una mayor participación. Un país culturalmente fuerte implica una industria cultural del 10% del PIB.

La brújula del marinero para la política energética de China es impulsar a China a lograr un

nivel moderado de prosperidad en la población en general, y lograr que la nación tenga un papel destacado a nivel global en materia de ciencia. China no está interesada en ser la Número Uno. Esto es muy difícil de entender para muchas personas, por lo demás inteligentes, en Occidente.

El Dr. Xing Jijun, un diplomático experimentado del Ministerio de Ciencia y Tecnología de China, presentó la visión de China en un foro del Instituto Schiller en Nueva York en 2019. Le explicó a un público estadounidense que, en materia de ciencia, China prefería ser el número 2 o el 3. Explicó: Si eres el número 1, siempre tienes que perder tu lugar. En cambio, si eres el número 2 o el 3, sabes en qué dirección tienes que ir, para "ponerte al día". Utilizó el ejemplo de lograr una red 5G. Quizás sea China la primera en obtener el 5G. Pero luego, Japón será el primero en hacer el avance al 6G... y después, Estados Unidos llegará primero a la 7G.

¿Suena increíble? China lleva 4.000 años haciendo avances mundiales en la agricultura y la industria, desde la invención del tejido de la hermosa seda natural en ese período anterior de su historia. ¿Por qué se desarrolló el comercio de la "Ruta de la Seda"? ¡El mundo entero quería y pagaba con creces, esa hermosa seda duradera! La China actual ha retomado ese espíritu y esa capacidad de innovación. Desde ese punto de vista, pensemos en el pronóstico del físico de plasma, el profesor Song Yuntao, de la enorme producción de electricidad a partir de la energía de fusión, comenzando en 2040, ¡sin ningún tipo de emisiones! Es muy creíble.

La Administración Nacional de Energía de China informa del siguiente plan:

1. Para el 2030, el 10% de la producción de energía a nivel nacional procederá de la energía de fisión nuclear, y el 64,6% del carbón limpio, lo cual proporcionará un consumo de energía per cápita de 5.500 kWh.

2. Para el 2050, el 15% de la producción de energía será a partir de la fisión nuclear, y el 50,5% a partir de carbón limpio, con un aumento del consumo de energía per cápita a 8.500 kWh. (Ver "Energía nuclear en China", un informe de la World Nuclear Association, actualizado en enero de 2021.)

Primeros principios: dos Presidentes destacan

Mientras que China promete reducir significativa-



CC/Tobias Brox

China reducirá las emisiones derivadas del uso de combustibles fósiles, como en esta planta china de carbón, cambiando la generación de energía de la ruptura de enlaces químicos a la reordenación de enlaces dentro del núcleo atómico.

mente todas las emisiones derivadas de la utilización de combustibles fósiles, en el transcurso de aproximadamente el medio siglo siguiente, queda claro a partir de los hechos antes mencionados que se hará cambiando simplemente la generación de energía de la ruptura de enlaces químicos, a la reorganización de enlaces dentro del núcleo atómico. El fraude obvio perpetrado por los pomposos históricos del clima se revela por el hecho de que esta camarilla bancaria de Crecimiento de Población Cero prohíbe la utilización de muchas, muchas formas de energía nuclear libre de emisiones. China y Rusia y todas las naciones de África, ¡sencillamente no se someterán a ser asesinadas por ese fraude!

Así que, la reunión organizadora de una dictadura mundial "verde" de los banqueros centrales, conocida como Foro Económico Mundial (FEM), del 25 al 29 de enero, recibió una necesaria dosis de realidad con las importantes intervenciones del Presidente Xi Jinping de China y del Presidente Vladimir Putin de la Federación Rusa. En esas sesiones de adoctrinamiento y de intimidación de una semana de duración se presentó el plan de la familia real británica, conocido como Trato Verde o el "Gran Reajuste". Estaba dirigido, especialmente, a las naciones del Sur global. El plan consiste en la despoblación mundial y en la privación de la energía vital a todo el antiguo sector colonial, todo bajo el cínico pretexto de salvar al planeta de la actividad humana.

Tanto el Presidente Xi como el Presidente Putin presentaron unas extendidas evaluaciones estratégicas en sus discursos. El presidente Putin advirtió que "el lla-

mado Consenso de Washington” se había basado en reglas que “a menudo eran vulgares o dogmáticas”, que creaba una violenta inestabilidad internacional con “deuda privada en condiciones de desregulación”.

El Presidente Xi advirtió:

Construir pequeños círculos o empezar una nueva Guerra Fría, rechazar, amenazar o intimidar a otros, imponer el desacoplamiento deliberadamente, la interrupción de la oferta de suministros o las sanciones, y crear aislamiento o distanciamiento, solo empujará al mundo a la división e incluso a la confrontación.

El Presidente Putin comparó la situación actual con la de los años de 1930 que “llevaron a la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial”, y advirtió a los banqueros e ideólogos de “las finanzas verdes” ahí reunidos:

Existe una posibilidad de que nos enfrentemos a una desintegración formidable del desarrollo global, que estaría plagada de guerras de todos contra todos, y un intento de lidiar con las con-

tradiciones mediante la designación de enemigos internos y externos, y la destrucción no solo de los valores tradicionales como la familia, que tanto apreciamos en Rusia, sino de las libertades fundamentales de elección y privacidad.

Ambos Presidentes dejaron en claro que el principio del derecho natural soberano de cada nación a determinar su propio desarrollo, necesariamente junto a su propio progreso científico, intensivo en energía, es la base del progreso de la humanidad y de una paz duradera. La camarilla de sir Michael Bloomberg, el banquero británico Mark Carney (Orden de Canadá) y el orate ambientalista, el príncipe Carlos Windsor-Mountbatten, se encontró con una formidable resistencia de dos Estados civilizadores inmensamente poderosos, Estados que han definido “un modo de desarrollo verde” derivado de principios científicos.¹

—richardblack1776@gmail.com

1. Para extractos más extensos de las presentaciones de los Presidentes Xi y Putin en la Agenda 2021 de Davos, del Foro Económico Mundial, ver [EIR, vol. 48, No. 6, 5 de febrero de 2021](#), páginas 5-13..

La marcha hacia las “renovables” amenaza el suministro eléctrico de Europa

Por Rainer Apel

17 de enero — El viernes 8 de enero, toda Europa recibió una llamada de atención a las 2:05 p.m., cuando su red eléctrica se libró por poco de un apagón general. Se evitó una catástrofe inminente porque el sistema europeo de distribución de energía reaccionó con prontitud, al cubrir las brechas que surgieron con el excedente de electricidad que tenían de varios otros países europeos, y cortando temporalmente el suministro de energía (desconexión de carga contratada) a Italia y Francia. Estas acciones evitaron que la frecuencia de la corriente, diseñada para ser de 50 ciclos por segundo (hertzios), cayera por debajo de la marca crítica de 49,8 hertzios, lo que habría obligado a desconectar gran parte del sistema y el suministro de electricidad a decenas de millones de hogares.

La última vez que ocurrió un suceso como ese fue el 4 de noviembre de 2006, que afectó a 10 millones de hogares. En esta ocasión, se dijo que el detonante del

casi apagón total fue Rumanía, donde el aporte de energía a la red fue sustancialmente menor. La próxima vez que suceda, lo más probable es que el detonante sea Alemania, cuyo gobierno está obsesionado con abandonar todas las fuentes de energía fósiles, y salir de la energía nuclear, y hacer que todo el país y su economía dependan de las energías dize “renovables” como la energía solar y eólica, y la biomasa. El gobierno alemán ya había alcanzado la mitad de su objetivo el año pasado, cuando las “renovables” tenían por primera vez una participación de más del 50% del suministro eléctrico nacional. El objetivo final del 100% debe alcanzarse en 2040.

La marcha de Alemania hacia la era de la energía solar, eólica y la biomasa ha causado repetidamente problemas en el cálculo del suministro de energía: Siempre que el viento o el sol no aportan suficiente energía, se recurre a las capacidades de reserva en el sector

del petróleo, el gas y el carbón para cubrir el vacío; siempre que el viento y el Sol proporcionan un excedente, se desconectan las capacidades en los tres sectores de energía fósil. Y, cada vez que el déficit es demasiado grande para cubrirlo en poco tiempo, Alemania importa energía de sus vecinos. Irónicamente, estas suelen ser importaciones que Alemania considera electricidad “sucias”, porque se produce a partir del carbón (en Polonia o Chequia) y nuclear (Francia o Chequia) en la mayoría de los casos.

Los expertos advierten que este sistema de importaciones es frágil, porque los vecinos de Alemania no podrán garantizarle un volumen de energía suficiente a Alemania, cuyas necesidades aumentarán enormemente después de su salida definitiva de la energía nuclear a finales de 2022. Ya este año Alemania tiene previsto cerrar tres de los seis reactores nucleares que le quedan, lo que supondrá la desaparición del 6% de la capacidad energética de la red nacional. Y eso no sólo causará problemas a Alemania; debido a que la economía industrial de Alemania es la más grande de Europa, afectará a toda Europa con desequilibrios crecientes en el sistema de distribución continental.

Aumento de las “intervenciones” para prevenir apagones

El *Informe Especial del EIR* de septiembre de 2015, titulado ‘Global Warming’ Scare Is Population Reduction, Not Science (El miedo al calentamiento global es reducción de la población, no es ciencia), demostró cómo el aumento considerable de la frecuencia de los arranques y paradas irregulares de las unidades de energía “renovable”, y de las unidades fiables de gas natural y energía nuclear que tienen que respaldar las “renovables”, generó

problemas para una red de suministro eléctrico que depende de la fiabilidad de los suministros de energía. Las fluctuaciones brutas de las fuentes de energía “renovables” se mostraron en un gráfico de la generación de electricidad de energía eólica, día a día, en agosto de 2014. (Véase la **Gráfica 1**).

El informe mostró que,

Antes de la ampliación generalizada de la energía eólica y solar, se necesitaban muy pocas intervenciones [véase la **Gráfica 2**] para estabilizar la red de energía de Alemania: En 2006, sólo hubo tres o cuatro intervenciones [por parte de los operadores de red], pero en 2012 se necesitaron casi 1.000 intervenciones para mantener una fuente de energía consistente y fiable disponible las 24 horas del día. En 2014, fueron necesarias más de 3.500 intervenciones de este tipo para rescatar el suministro nacional de energía de los efectos de las fluctuaciones debidas a la falta de fiabilidad de las entradas de suministro.

El sistema ha evitado hasta ahora catástrofes mayores en el suministro de energía de Europa, pero no es estable. Por ejemplo, Alemania ya no puede aportar su cuota nacional al sistema: sus exportaciones de electricidad cayeron un 11,6% en 2020, mientras que al mismo tiempo Alemania tuvo que importar un 38,8% más de sus vecinos europeos que en 2019. Durante el verano de 2020, Francia no pudo exportar suficiente excedente de electricidad a su vecina Alemania, el mayor cliente extranjero tradicional del sector de la energía nuclear francesa, sino que se vio obligada a importar desde España, que



CC/Franzfoto



GEOSOL



CCO/Clora Torrence

Tres ejemplos de energía “renovable” en Alemania: Un parque eólico (arriba), una planta de energía fotovoltaica (centro), y una planta térmica de biomasa (abajo).

Eólica: Capacidad instalada alemana frente a la producción

Capacidad instalada máxima = 35.000 MW

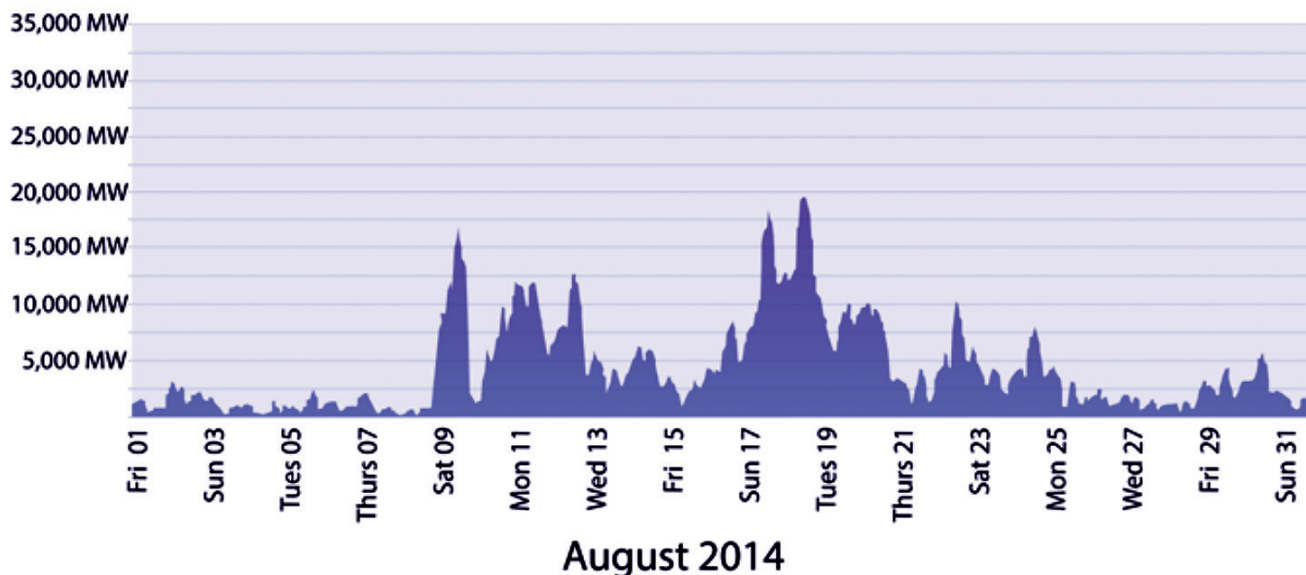


Imagen adaptada de la que utilizó Wolfgang Müller en la Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático de 2015

volvió a tener que importar desde Marruecos. Esto demuestra que hay límites definidos a lo que las otras naciones europeas pueden hacer para mantener la industria alemana en marcha.

Visiones de una burbuja financiera verde

Resulta sorprendente que los radicales alemanes de las “energías renovables” propongan construir gigantescos parques de paneles solares en Marruecos para generar energía que sería importada por Alemania. Esas propuestas envían adrenalina extra a las venas de los fanáticos de las Finanzas Verdes que se ponen eufóricos con los varios cientos de miles de millones de euros que se invertirán en el plan marroquí, que crearía desastres aún peores que los programas actuales de Alemania.

El programa actual ya es un desastre: después de todo, el 2020 fue el año en que las emisiones de CO₂ en Alemania se redujeron en un 15%, pero eso se debió al cierre de grandes partes de la industria afectadas por la pandemia, no al hecho de que el 2020 fuera el primer año en el que las energías renovables generaron más que las tres fuentes fósiles (petróleo, carbón y gas) juntas: 183 teravatio-hora contra 178 teravatio-hora respectivamente. Como se ha mencionado anteriormente, el 2020 también fue el año en que Alemania tuvo que importar más energía que nunca.

No cabe duda de que la transformación del suministro eléctrico alemán en un suministro “verde”, es un fra-

caso. Es un fracaso costoso, porque la financiación de estas fuentes de energía verde, que fue de 27.500 millones de euros en 2019, aumentó a 30.900 millones de euros el año pasado. La financiación procede de la EEG (Ley de Fuentes de Energía Renovables), que reembolsa a los productores de energía solar y eólica no sólo los costos de producción, sino también las pérdidas causadas por no encontrar suficientes clientes.

Aunque la electricidad generada en Alemania por la energía solar, eólica y de biomasa fue un 4% mayor en 2020 que en 2019, los ingresos generados por la producción de electricidad a partir de energías renovables en 2020 fueron 6.400 millones de euros menos que en 2019. El cierre de la industria a causa de la pandemia provocó una menor demanda efectiva de energía, y como la electricidad no se puede almacenar, cuando las energías renovables producen un exceso, o bien hay que exportarla a los vecinos de Alemania o, si esos vecinos no pueden utilizarla, los generadores tienen que desconectarse, o se realizan otras intervenciones en la red, por las que los proveedores alemanes tienen que pagar. En 2020, el costo fue de 579 millones de euros.

Planes de expansión de la energía nuclear

Los absurdos de la política energética alemana, exacerbada por el “Trato Verde” de la Comisión Europea, no pueden ser tolerados por las demás naciones de

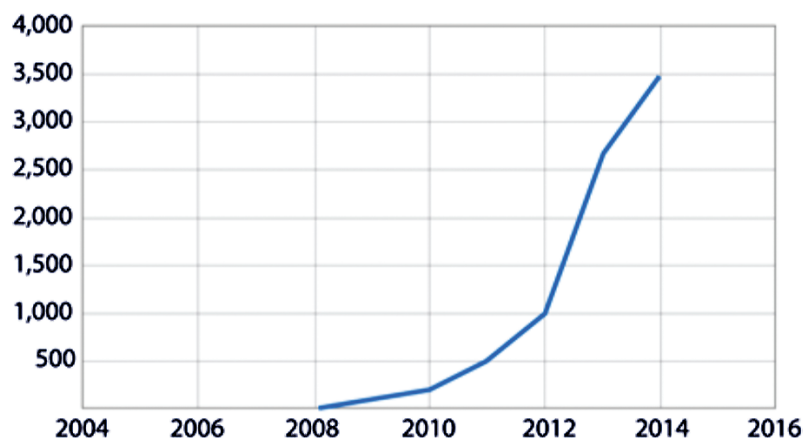
Intervenciones de Alemania para estabilizar la red

Imagen adaptada de la que utilizó Wolfgang Müller en la Conferencia Internacional sobre Cambio Climático de 2015

Europa que tienen sus propios intereses nacionales. Muchos de los vecinos de Alemania están optando por un mayor uso de la energía nuclear; seis de ellos incluso obligaron a la Comisión Europea a reconocer el átomo como una fuente de energía de bajas emisiones en su programa general de energía verde aprobado a finales del 2020. Polonia, vecina al este de Alemania, quiere construir hasta 11 reactores nucleares para el 2040. En su programa para las elecciones nacionales anticipadas en el país esta primavera, el partido gobernante VVD de los Países Bajos pedirá que se construyan 10 reactores nucleares en las próximas dos décadas. Chequia, Eslovaquia, Rumanía, Hungría, Bulgaria y Finlandia se han comprometido a construir nuevos reactores.

El Reino Unido regresa a la quema de madera

4 de febrero — Nada llega a la intención genocida de las energías “renovables” como la “biomasa”. Ciertamente, quemar alimentos en forma de biocombustibles es una locura, pero la quema de pelotillas de madera en las centrales eléctricas de carbón convertidas muestra rápidamente la intención maltusiana de la tecnología verde, particularmente cuando se considera desde el punto de vista de la “densidad relativa potencial de población” de Lyndon LaRouche. La quema de madera, que por supuesto produce grandes cantidades de CO₂, es en reali-

Incluso Francia, que fue sede del Acuerdo Climático Mundial de París de 2015, y que lamentablemente quiere reducir la generación de energía producida a partir de reactores nucleares del 75% de la producción nacional actual, al 50% para el 2040, sigue comprometida con la energía nuclear, en principio. El Presidente Emmanuel Macron, que heredó este objetivo de reducción de la presidencia anterior, reiteró en declaraciones el 12 de diciembre que la energía nuclear es indispensable para Francia y que tendrá un futuro vigoroso en ese país. Y 110 científicos y activistas energéticos polacos han publicado una carta abierta en la que piden al gobierno alemán que abandone su objetivo de “salida nuclear” y deje que los seis reacto-

res restantes funcionen por el momento más allá de finales de 2022.

Todavía hay tiempo, aunque no mucho, para que Alemania revierta su marcha hacia el atolladero de la “energía verde” y asegure el suministro de energía para su industria y su población. Esto requiere no sólo mantener en funcionamiento los reactores de fisión nuclear restantes, sino construir otros nuevos y entrar en la era de la fusión nuclear.

El partido BüSo del movimiento LaRouche promoverá este programa en la campaña electoral parlamentaria nacional en septiembre de 2021. La campaña de BüSo desatará un debate nacional sobre el reingreso a la energía nuclear en Alemania.



CC/Chris Allen

La central termoeléctrica de biomasa Drax, en Yorkshire, Inglaterra.

dad algo bueno para un fundamentalista del cambio climático, ya que será reabsorbida por los árboles, y por lo tanto es “neutral en carbono” y puede clasificarse como energía “renovable”. Para apreciar esta perspectiva demencial, vamos a analizar el curioso caso de la gran central eléctrica Drax del Reino Unido.

La instalación Drax, situada en la campiña de North Yorkshire es la central eléctrica más grande del Reino Unido, y suministra el 6% de la electricidad del país. La planta de Drax consta de seis unidades de potencia de 660 MW, lo que da una capacidad total de 3,96 GW. En 2012, Drax inició la conversión completa de sus unidades de energía de combustión de carbón para quemar pelotillas de madera, importadas de los bosques de todo el mundo. Cuatro de las seis unidades que ahora queman pelotillas de madera, a una capacidad de 2,6 GW, “necesitarían un suministro anual en 2017 de 1,2 millones de hectáreas (4.600 millas cuadradas, o 12.000 kilómetros cuadrados)”, según el artículo de Bloomberg, “*Biggest English Polluter Spends \$1 Billion to Burn Wood*” (El mayor contaminante inglés gasta 1.000 millones de dólares en quemar madera).

Suponiendo que esos números sean correctos, o al menos aproximados, consideremos la cuestión de la densidad de flujo de energía y su relación con la densidad relativa potencial de población desde este punto de vista. Según el [informe Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales 2020](#), de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la superficie forestal total del mundo es de 4.060 millones de hectáreas (31% del total de la superficie terrestre). En una generación, Drax solo quemaría el 1% de los bosques del mundo. Generar energía para todo el Reino Unido de esa manera consumiría más del 15%.

Según varios informes sobre la central eléctrica de Drax, el árbol del sauce es una de sus principales opciones de madera para quemar. Dado que el tiempo promedio para que un sauce crezca hasta la madurez es de 15 años, se puede estimar que esta tecnología, si se convirtiera en la fuente de electricidad para la raza humana, apoyaría a unos 600 millones de personas. ¿No es eso lo que los lunáticos genocidas de la Casa de Windsor han estado promoviendo durante décadas: que la población

óptima para la clase campesina estaría entre 500 millones y mil millones?

Japón necesita recuperar sus reactores, y más

4 de febrero -- El ministro de Energía de Japón, Hiroshi Kajiyama, dijo al diario londinense *Financial Times* el 3 de febrero, que la escasez de energía del mes pasado, debido a las fuertes nevadas, mostró que Japón necesita volver a utilizar la energía nuclear. “Personalmente, creo que la energía nuclear será indispensable”, dijo Kajiyama. Calificó al suministro de electricidad de Japón como “sumamente impredecible” durante las nevadas del mes pasado, lo que resultó en altos precios de la electricidad y suministros ajustados en algunas zonas del país. “La energía solar no estaba generando. El viento no generaba. Intento convencer a todo el mundo de que al final necesitamos energía nuclear”, explicó.

Antes del accidente de marzo de 2011 en la planta de Fukushima Daiichi, la capacidad de generación nuclear de Japón había proporcionado alrededor del 30% de la electricidad del país. A los 14 meses del poderoso tsunami y el accidente, la generación nuclear del país se había paralizado a la espera de cambios regulatorios. Hasta ahora, nueve de los 39 reactores operables de Japón han despejado las inspecciones que confirman que cumplen con las nuevas normas de seguridad regulatoria y han reanudado su funcionamiento. Otros 18 reactores han solicitado la reanudación.

En 2019, la energía nuclear proporcionó sólo el 7,5% de la electricidad del país. El Plan Básico de Energía de Japón, fijado en 2018 y que se publicará este año, tiene como objetivo que entre el 22% y el 24% de su energía provendrá de energías renovables para 2030, entre el 20% y el 22% de la energía nuclear y el 56% de los combustibles fósiles. Pero la nación puede empezar a construir nuevos reactores nucleares de tercera y cuarta generación, y no seguir sufriendo que “La energía solar no estaba generando. El viento no generaba”.

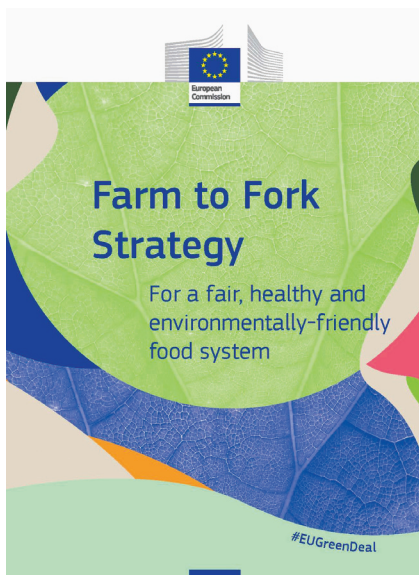
EL ANÁLISIS DEL USDA MUESTRA:

La agricultura del “Trato Verde” reduce la alimentación y reduce la población

Por Marcia Merry Baker

10 de enero — La Comisión Europea (CE), el brazo ejecutivo de la Unión Europea, publicó su programa “Estrategias de la granja a la mesa y de la biodiversidad”, en mayo de 2020. Esas dizque estrategias constituyen la parte central del nuevo Pacto Verde de la UE, cuyas consecuencias se traducirán directamente en una producción significativamente menor de alimentos, y en más hambre y penurias para millones de personas. Los agricultores han salido a las calles con sus tractores durante 2019 y 2020 en Alemania, los Países Bajos y otros lugares para oponerse a los dictados de la UE, los cuales, técnicamente, se impondrán nación por nación durante los próximos 10 años, y la CE ya tiene programada una sesión de control 2023 a fin de revisar su marcha.

La esencia de este nuevo enfoque es simple: Primero, se ordena a los agricultores que utilicen menos tierra para los cultivos y ganado, menos fertilizantes, menos productos químicos que protejan los cultivos, y así por el estilo. Esto garantiza una producción menor de alimentos. Segundo, por primera vez en la historia, el propósito de las leyes agrícolas cambiará, de la producción de alimentos, a la dizque mejora del medio ambiente y la reducción de emisiones de carbono. El objetivo declarado de la CE es “reconciliar nuestro sistema de alimentación con las necesidades del planeta”, y ¡no



las de la población humana! La CE propuso un cronograma de acción, que incluye la renovación de la Política Agraria Común de la UE (la ley de apoyo a la agricultura y la alimentación que comenzó en 1962), y emprender una “iniciativa agrícola de carbono” en 2021.

En noviembre del año pasado, el Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura de EU (USDA, por sus siglas en inglés) publicó un análisis devastador del impacto de las “Estrategias de la granja a la mesa y de la biodiversidad” de su nuevo Trato Verde, un impacto que se suma al de la pandemia.

El USDA estima que 185 millones de personas serían arrojadas a la inseguridad alimentaria (falta de comida suficiente o segura) en un período de 10 años (además de las cifras de referencia ya previstas de quienes padecen inseguridad alimentaria) si la UE aplica estas medidas de “La granja a la mesa y de la biodiversidad”, o sus socios comerciales, y las principales naciones del mundo. Más adelante se presentan los métodos y las cuantificaciones del USDA.

Londres lidera la carrera hacia las profundidades

Sobra decir que con la pandemia que padecemos ahora, es urgente la colaboración internacional para apoyar y ampliar la producción de alimentos, no para

reducirla. Nos enfrentamos a una pandemia de hambruna así como a una crisis viral. Desde finales de 2020, hay 270 millones de personas que han caído en el hambre aguda, y otras 600 millones en estado de inseguridad alimentaria, de acuerdo con el Programa Mundial de Alimentos de la ONU. La financiación de emergencia puede salvar estas vidas, haciendo un mejor uso de las reservas mundiales de alimentos. Al mismo tiempo, podemos actuar para acabar con el hambre por completo. Para ello se tiene que ampliar la producción y la capacidad de producir, y hasta duplicarse, pero desde luego no reducirse.

A pesar de esta realidad, y de las obvias implicaciones de hambruna del Trato Verde la UE, Gran Bretaña ha tomado la delantera en la implementación de los conceptos de la UE “de la granja a la mesa y la biodiversidad”, y en noviembre de 2020 promulgaron su nueva “Ley agrícola” nacional de 7 años. La ley ofrece incentivos financieros a los agricultores, para que pongan el medio ambiente por encima de los alimentos. Esto es un viraje histórico y terrible. El gobierno del Reino Unido declara que “los agricultores y administradores de las tierras en Inglaterra serán recompensados en el futuro con dinero público por los ‘bienes públicos’, tales como una mejor calidad de aire y del agua, una vida silvestre próspera...” para ayudar a alcanzar “cero neto de emisiones para 2050”.

Técnicamente, el BREXIT puede haber sacado al Reino Unido de la UE, pero por encima de ambos, y por encima de casi todos los lugares excepto China y Rusia, las políticas económicas se dirigen todavía desde el sistema monetarista mundial de mega bancos y mega trasnacionales con centro en Londres y Wall Street, que están impulsando ahora las “finanzas verdes” para imponer una degradación en la agricultura, en el consumo de alimentos, en la energía, y todos las necesidades de la vida. Su objetivo es desviar todo lo que puedan hacia sus redes de control selectas, a fin de apuntalar su sistema que, por otra parte, se viene derrumbando.



Una gran manifestación de agricultores en Berlín protesta contra la política del gobierno, que suprime la producción de alimentos; 26 de noviembre de 2019.

DBV

Entre los principales promotores de este proceso, en especial desde que se firmó el Acuerdo Climático de París en 2015, se encuentran Mark Carney, ex gobernador del Banco de Inglaterra (2013-2020), ahora Enviado Especial de la ONU para Acción Climática y la Financiación; sir Michael Bloomberg, anterior Enviado de la ONU para la Acción Climática (2018-2020); y de manera más prominente, el príncipe Carlos, y su compinche Klaus Schwab, fundador y presidente del Foro Económico Mundial.

Estos personajes y agencias no están “confundidos”. Saben perfectamente que las finanzas verdes, y que su fingido movimiento para salvar el medio ambiente, significan la despoblación en masa. El Foro Económico Mundial lanzó oficialmente su plan maestro del “Gran Reajuste” para las finanzas verdes y las políticas económicas asesinas, y para remplazar a los gobiernos soberanos con la “gobernanza” de mega banqueros en su evento de una semana de duración del 25 al 29 de enero, titulado, “La agenda de Davos”.

USDA: Se recortarán los insumos agrícolas

El informe del Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura de EU (USDA, por sus siglas en inglés) se titula *Economic and Food Security Impacts of the European Union*



Instituto Schiller/Werner Zuse

Una manifestación patrocinada por Land schafft Verbindung frente al Ministerio de Ecología de Baviera en Múnich, Alemania, el 5 de marzo de 2020. El cartel del organizador del Instituto Schiller dice: “¡Protege a la gente de los protectores del clima!” y “El clima lo hace la naturaleza, no las personas”.

Green Deal's Farm to Fork and Biodiversity Strategies (Impactos económicos y de seguridad alimentaria del Trato Verde de la Unión Europea ‘Estrategias de la Granja a la Mesa y de la Biodiversidad’). Tiene una extensión de 52 páginas, con cuadros de datos a toda página, así como gráficos.

Tal y como informa el USDA, las reducciones en insumos agrícolas que se exigen en las “Estrategias de la Granja a la Mesa y de Biodiversidad” de la Comisión Europea (CE) --denominadas “estrategias” en su informe y en este artículo-- son las siguientes: Terrenos agrícolas, se reducen en un 10%. Reducción del empleo de fertilizantes en un 20%. Reducción en la utilización de pesticidas en un 50%. Reducción en la utilización de “antimicrobianos” (es decir, antibióticos y otros medicamentos) para el ganado en un 50%.

La justificación de estos recortes se da de varias maneras en el plan de “Estrategias” de la CE, que pide una forma más “sostenible” para producir alimentos, que proporcione “una administración del medioambiente”. La falsa premisa aquí es que el avance técnico y científico arruina el medio ambiente, y se debe limitar el crecimiento y la población. Esto es un refrío transparente de la vieja proclama del reverendo Malthus (1766-1834), de que es necesaria una despoblación

ocasional para equilibrar la “naturaleza” y la gente; Malthus trabajaba para la Compañía Británica de las Indias Orientales.

La CE habla de lograr para 2030, un “sistema alimentario justo, sano y respetuoso con el medio ambiente”. Sea lo que sea esa retórica, los grandes cárteles agroalimentarios (Unilever, Nestlé, Walmart, Cargill, JBS, etc.) ya están en marcha en contra de los gobiernos y los agricultores de muchas naciones, consolidando su control extremo, y emitiendo decretos, verdes o no, sobre la producción. En la India, por ejemplo, miles de agricultores llevan dos meses protestando en la capital.

En teoría, la disminución en la producción de alimentos que implica la aplicación de las Estrategias, podría compensarse medi-

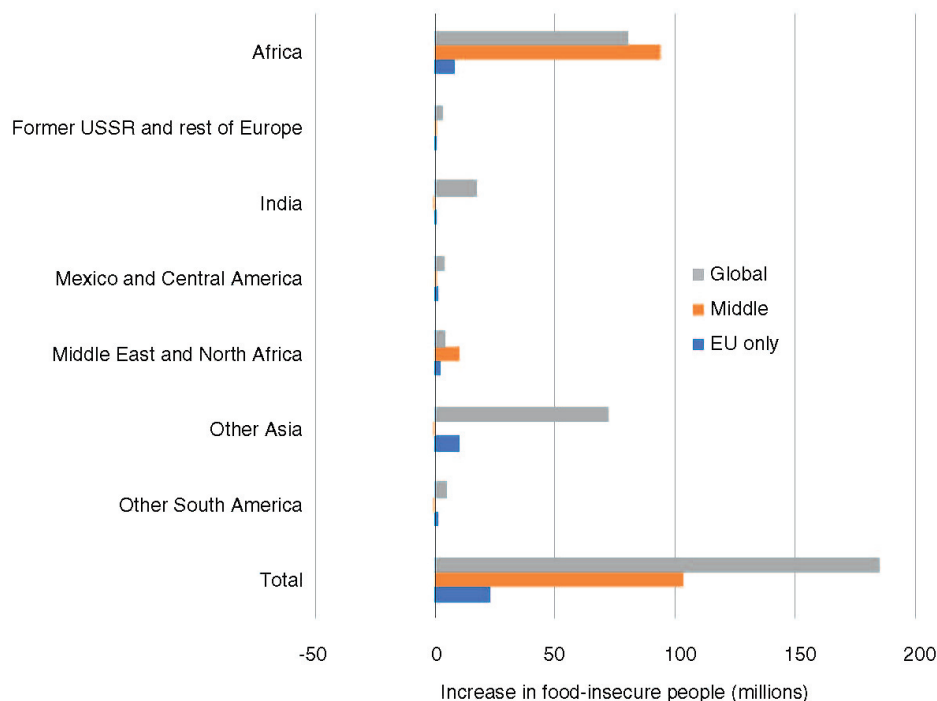
ante otros factores, como semillas de mayor rendimiento, la incorporación de más mano de obra, o amortiguando el impacto de la reducción de la producción mediante la disminución de los desperdicios en la cadena alimentaria. Estos factores mitigadores no fueron incluidos en el estudio del USDA, dado que no se tomaron en cuenta en los planes de las Estrategias de la UE.

Recortes de producción, impactos y tres escenarios

La USDA identificó 20 productos alimenticios (cereales, semillas oleaginosas, carnes, lácteos, verduras, frutas, frutos secos, entre otros) cuya producción en la UE se vería reducida por los recortes propuestos en los insumos, y analizó los resultados, que mostraron la dimensión de las disminuciones. Además, el análisis tuvo en cuenta el efecto que tendría la reducción de la producción de la UE, fuera de la UE, entre los socios comerciales cercanos y en el mundo en general.

Por ejemplo, en algunos casos, las naciones que exportan a la UE se verían inducidas a producir más maíz. En otros casos, las naciones que importan trigo de la UE, se puede esperar que recurran a otros países proveedores para sus importaciones. Estos cambios

Los recortes de insumos agrícolas del Trato Verde de la UE provocan un aumento neto de 185 millones de personas con inseguridad alimentaria a nivel mundial



Nota: “Solo la UE” se define como que solo la Unión Europea (UE) aplica las Estrategias; en el escenario intermedio, los socios comerciales que dependen de las exportaciones agrícolas y alimentarias a la UE también adoptan las Estrategias; y “Global” se define como todas las regiones que adoptan las Estrategias. Fuente: USDA, cálculos del Servicio de Investigación Económica utilizando el Modelo Internacional de Evaluación de la Seguridad Alimentaria.

Aquí se muestran los millones netos en el aumento de personas en situación de inseguridad alimentaria que resultarían de la implementación de las “Estrategias de la granja a la mesa y de la biodiversidad” del Trato Verde de la CE para limitar los insumos agrícolas de aquí a 2030, en tres escenarios para los que el Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura de EU realizó simulaciones. (1) en el escenario de solo la UE (azul), el número neto de personas que padecerán inseguridad alimentaria en todo el mundo es de 22 millones, principalmente en África y Asia; (2) en el escenario medio, si el Trato Verde prevalece en la UE y sus principales socios comerciales (naranja), el número neto de personas con inseguridad alimentaria en todo el mundo sería de 103 millones; (3) en el escenario global (gris), un aumento neto de 185 millones de personas sufrirían inseguridad alimentaria (80 millones en África, 72 millones en Asia y 33 millones en el resto del mundo), si el Trato Verde se impone en la UE y 76 otras naciones importantes.

inter-contingentes para otras partes del mundo fueron estimados por el USDA, que tiene una base de datos muy detallada.

No solo se estimaron los volúmenes de los 20 productos alimenticios, sino que también se calcularon otras categorías de impacto contingente: precios de los productos básicos, precios de las exportaciones e importaciones, ingreso agrícola bruto, aumento de los costos de los alimentos, aumento de la inseguridad alimentaria (en número de personas) y el PIB.

Finalmente, en el diseño de este análisis exhaustivo, el USDA tuvo en cuenta: ¿Qué pasaría si una mayor parte del mundo adoptara los recortes en los insumos que piden las “Estrategias de la granja a la mesa y de la biodiversidad” del Trato Verde europeo, más allá de la propia UE? El estudio estableció tres escenarios geográficos: (1) Escenario solo para la UE, ya descrito. (2) Escenario medio, que comprende a la UE y a las naciones que dependen de las exportacio-

nes de productos agrícolas a la UE. Este escenario supone que la UE podría imponer restricciones comerciales a cualquier país que se niegue a adoptar sus Estrategias del Trato Verde. (3) Escenario global. Esta última categoría no incluye a todas las naciones del mundo, pero sí a las 76 naciones principales en términos de población y consumo, y de comercio de alimentos, para lo cual el USDA tiene un conjunto de datos muy detallados.

Estos tres escenarios son realistas porque la Comisión Europea ha declarado su intención de difundir su Trato Verde, diciendo que “apoyará la transición mundial hacia sistemas agroalimentarios sostenibles a través de sus políticas comerciales e instrumentos de cooperación internacional”.

Resultados predecibles: desastre

Los resultados del Trato Verde de la UE para la agricultura son un desastre. El informe del USDA ofrece

datos detallados sobre el aumento de los precios para los consumidores, la falta de un beneficio en los precios para los agricultores y los enormes descensos en la producción y las perturbaciones en los cambios de producción que suponen las restricciones obligatorias en los insumos. En la propia UE, en el escenario solo de la UE, la producción agrícola cae un 12% en total; y la producción mundial cae un 1%. Otras naciones compensan en parte los recortes de la UE. Por categorías, la producción de semillas oleaginosas de la UE cae en un 61%, la de trigo en un 49% y la de algunos otros cultivos en un 44% (incluyendo todos los tipos, desde hierbas hasta flores cortadas). El impacto en cada cultivo varía. Con el trigo, por ejemplo, la superficie de tierra y los fertilizantes representan una gran proporción de la producción, por lo que la reducción de estos insumos tendrá un gran impacto.

Este tipo de detalles y muchos otros se proporcionan para los otros dos escenarios, y el informe presenta cuadros de datos por países, productos alimenticios e impactos. Pero la importancia del análisis se traduce en el simple hecho de que millones de personas no tendrán alimentos en esta locura del Trato Verde.

El gráfico del estudio que se reproduce aquí (ver **Gráfica 1**), se centra en el aumento neto de personas

en situación de inseguridad alimentaria para 2030, por encima de una línea de referencia proyectada, para los tres escenarios. Además, hay que tener en cuenta que se trata de una imagen muy lineal y subestimada, sin más epidemias humanas o animales, ni enfermedades de las plantas, catástrofes meteorológicas o malas cosechas importantes, etc. En el escenario de “Solo la UE”, los recortes en los insumos agrícolas y la producción dan como resultado la posibilidad de que haya 22 millones más de personas con inseguridad alimentaria en todo el mundo de lo esperado. Esto incluye 8 millones en África y 10 millones en Asia. En el Escenario Medio, el número adicional de personas que padecen inseguridad alimentaria asciende a 103 millones, que se encuentran principalmente en África y el suroeste de Asia.

Sobre el Escenario Global, el informe del USDA señala: “Cuando se adoptan las Estrategias a nivel mundial, el número de personas que padecen inseguridad alimentaria aumenta a 185 millones.... El aumento de la inseguridad alimentaria se extiende a todas las regiones, pero África (80 millones) y otras regiones de Asia (72 millones) siguen siendo las más afectadas. Esto se debe a que podrían experimentar el mayor aumento en los precios de los productos básicos y los mayores descensos del PIB”.

GRAN REAJUSTE VERDE

¡Vehículos eléctricos, pero sin electricidad!

Por Claudio Celani y Tobias Faku

Reimpreso de EIR, 5 de febrero de 2021, actualizado para este Informe Especial. Se corrigieron las cifras del consumo de cobalto en la conversión de todos los coches europeos a energía eléctrica.

24 de enero — Los vehículos eléctricos (VE) son una parte fundamental de la mentada Transición Verde prevista en los planes del Gran Reajuste que plantean la Unión Europea (UE) y el gobierno de Joe Biden. Se alega que el sector automotriz causa el 28% de las emisiones de gases de efecto invernadero, y se ubica en primer lugar por delante del sector siderúrgico, por lo

que los gobiernos han adoptado políticas climáticas que persiguen la sustitución total de los vehículos con motores de combustión interna por vehículos eléctricos. Sin embargo, una meta tan ambiciosa, además del hecho de que se basa en la falsa suposición de que ayudaría a mitigar el cambio climático, en realidad será imposible de alcanzar y los esfuerzos por aplicar ese plan van a dar lugar a una catástrofe industrial, financiera y social.

El pasado 17 de diciembre de 2020, el presidente de Toyota, Akio Toyoda, habló en una conferencia de prensa de fin de año en su calidad de presidente de la

Asociación de Fabricantes de Automóviles de Japón, en donde lanzó una firme advertencia contra la clase política por sus intenciones de imponer la conversión total a los carros eléctricos. Dijo que Japón se quedaría sin electricidad en el verano si todos los automóviles funcionaran con energía eléctrica. La infraestructura necesaria para respaldar una flota formada íntegramente por vehículos eléctricos le costaría a Japón entre 14 y 37 billones de yenes, el equivalente de 135 a 358 mil millones de dólares, dijo.

“Cuando los políticos salen a decir: ‘Vamos a deshacernos de todos los autos que usan gasolina’, ¿entienden esto?” En un país como Japón, que obtiene la mayor parte de su electricidad de la quema de carbón y gas natural, “entre más vehículos eléctricos construyamos, peor se vuelve el dióxido de carbono”, dijo Toyoda.

Toyoda dijo que temía que las regulaciones gubernamentales convirtieran a los automóviles en una “flor en una cumbre muy alta”, fuera del alcance del ciudadano promedio.

Con base a las cifras proyectadas por el Sr. Toyoda para Japón y aplicadas al tamaño de la población de la UE, la infraestructura necesaria para respaldar una flota del 100% de vehículos con baterías eléctricas le costaría a Europa entre \$476.000 millones de dólares y \$1,234 billones de dólares.

Sin embargo, aunque se generen los fondos, ya sea mediante la reducción de partidas del presupuesto nacional como atención médica, escuelas y pensiones, o aumentando masivamente la deuda pública, una conversión completa a vehículos eléctricos es muy poco viable, desde el punto de vista técnico.

Consideren el objetivo intermedio que fija la Unión Europea: reducir las emisiones de CO2 en

un 55% para el año 2030. Imaginemos que ese recorte se aplica al sector de los vehículos de motor (podría ser menor o mayor que eso), sustituyendo el 55% del total de 63 millones de vehículos de motor en Alemania con vehículos eléctricos.

Para hacer eso, se tendrían que vender unos 35 millones de vehículos eléctricos en la próxima década, un promedio de 3,5 millones por año. Actualmente, se venden 63.321 vehículos eléctricos al año en Alemania, el 1,75% del total de 3,6 millones de vehículos vendidos en 2019. Al ritmo actual, los objetivos de la UE para 2030 se alcanzarán en 550 años y el objetivo de 2050 (cero emisiones de carbono) en 1100 años.

En otras palabras, el objetivo de la UE para 2030 solo se puede lograr aumentando las ventas anuales de vehículos eléctricos en un 5,500%. Todo esto sin considerar el costo de aumentar la producción de electricidad para alimentar a todos esos automóviles.

De hecho, suponiendo un consumo anual de 3.285 kWh por cada VE en promedio, calculado sobre unos 15.000 km recorridos, Alemania debería producir entre 11 y 12 TWh adicionales de electricidad al año. Suponiendo que provenga de “energías renovables”, como propone la UE, debería construir aproximadamente entre 1600 y 1700 molinos de viento gigantes cada año durante los próximos diez años.

Sin embargo, la red eléctrica alemana y europea es ya tan dependiente de las dizque “renovables”, que se ha vuelto muy inestable y en ocasiones ha estado muy cerca del colapso total (ver “La marcha hacia las “renovables” amenaza el suministro eléctrico de Europa” en este mismo Informe Especial). Agregar a la red una nueva y enorme capacidad solo a



Pixabay/mmurphy

Un carro eléctrico en una estación de recarga en Amsterdam.



cc/Moto@Club4AG

Akio Toyoda, presidente de la Toyota Motor Corporation.



EIRNS/Stuart Lewis

Añadir una enorme capacidad nueva al sistema eléctrico, compuesto únicamente por “renovables”, como quiere la Comisión Europea, solo hará que la red sea más inestable y acabará en una catástrofe de apagones.

partir de energías renovables, como quiere la Comisión Europea, hará que la red sea aún más inestable y acabará en una catástrofe.

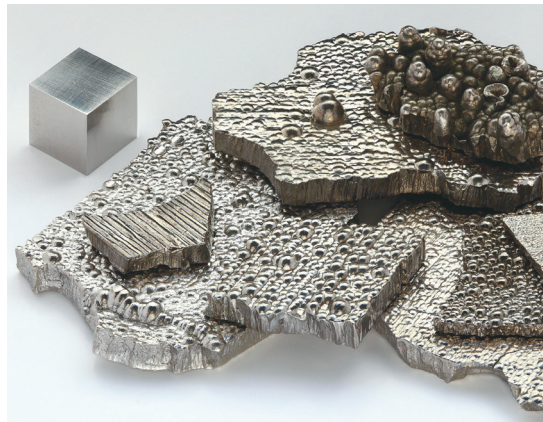
La transición verde es de hecho muy marrón

Aunque los vehículos eléctricos son un elemento central de la transición ambientalista verde, en realidad sus medios de producción no son para nada ecológicos. Para igualar la energía almacenada en un automóvil convencional que tiene aproximadamente 40 litros (10,5 galones) de gasolina, un VE necesita una batería que pese al menos media tonelada. La producción de tales baterías consume mucha energía e incluye la extracción y el procesamiento de grandes cantidades de cobre, aluminio y litio.

El consumo de materiales para una conversión eléctrica completa del parque automotriz de un país como Inglaterra, supondría el doble de la producción mundial anual de cobalto, tres cuartas partes de la producción mundial de carbonato de litio, más de la mitad de la producción mundial de cobre y casi toda la producción mundial anual de neodimio, según Michael Kelly.

duplicar la capacidad de generación eléctrica y la capacidad de las redes de transmisión eléctrica, así como un nuevo sistema de estaciones de carga para todos los automóviles y camiones en casa o en el trabajo.

La producción de motores eléctricos requiere el mineral de tierras raras neodimio. Actualmente, debido a las inquietudes por el medio ambiente (principalmente planteadas por el movimiento verde), casi no hay extracción de neodimio en Occidente, y China es el principal productor mundial.



Heinrich Pniok

La reconversión eléctrica total del parque automotor de la Unión Europea, necesitaría una producción mundial de cobalto 17 veces mayor a la producción actual. En la foto: muestras de cobalto con una pureza del 99,99%.

Ya hemos visto el enorme aumento de la producción de electricidad necesaria para alimentar los vehículos eléctricos. Ahora consideremos la energía necesaria para cumplir con la lista anterior de materiales. La idea verde en Occidente, de volverse completamente eléctrico y al mismo tiempo rechazar las fuentes de energía primaria intensivas en energía como la nuclear y la fusión, garantiza que los aspectos intensivos en energía de la producción de vehículos eléctricos nunca tendrán lugar en Occidente (China tiene un

75 % de participación en el mercado de baterías de litio) y que sus economías morirán rápidamente, como las



La contaminación y otros peligros para la salud producidos por la extracción y el procesamiento de las cantidades de cobalto, litio y cobre necesarias para una conversión completa del parque automotor, serían gigantes. En la foto: una mina de cobre y cobalto en la República Democrática del Congo.

economías del Bloque Oriental en el período posterior a 1988.

Consecuencias sociales

La descarbonización de la movilidad también costaría varios cientos de miles de puestos de trabajo en Alemania, como advirtió un informe de la Plataforma Nacional para la Movilidad (PNM) en enero de 2020. La PNM es un grupo de trabajo del Ministerio del Medio Ambiente alemán, que preside el líder del sindicato de trabajadores metalúrgicos de IG Metall, Jörg Hoffmann.

En realidad, incluso si fuera posible una transición exitosa a la movilidad eléctrica, el nuevo modo de producción solo puede absorber una ínfima cantidad de puestos de trabajo. Esto se debe al gran número de componentes de los motores de combustión (unos 1200) que serán reemplazados por una batería.

Con base en las estimaciones del PNM para Alemania, de hasta 410.000 puestos de trabajo perdidos en un “escenario extremo”, las estimaciones para la UE en su conjunto son de la pérdida de 1,5 millones de puestos de trabajo solo en el sector automotriz. El PNM no está en contra de la descarbonización en principio, pero pide una transición menos dura y que se exploren alternativas a los E-autos, como el hidrógeno y los combustibles sintéticos para sustituir los motores de combustión interna.

El desempleo en masa significa una caída masiva de

los ingresos familiares y la consiguiente caída del consumo, deprimiendo el mercado interno. La facturación de las empresas disminuirá, lo que provocará nuevos despidos. Los ingresos del gobierno también caerán, como resultado de menos impuestos sobre la renta, IVA e impuestos corporativos.

Resistencia creciente

Afortunadamente, algunos gobiernos de la UE se están dando cuenta de la locura de la Transición Verde. Se suponía que la Comisión de la UE publicaría sus reglas de “taxonomía” el 1º de enero, pero tuvo que posponerlo debido a la oposición de diez Estados miembros. La palabra “taxonomía” no tiene nada que ver con los impuestos (al menos no directamente) sino que viene del griego y significa “clasificación”. En las intenciones de la Comisión

de la UE, debería ser una clasificación de productos y actividades según su huella de CO₂ y debería servir de base para subvencionar o penalizar esos productos y actividades con el fin de favorecer la Transición Verde.

Pero en diciembre pasado, Bulgaria, Croacia, Chipre, Chequia, Grecia, Hungría, Malta, Polonia, Rumanía y Eslovaquia firmaron un documento en el que se oponen a la exclusión del gas natural de la lista de “combustibles de transición” y reclaman “la posibilidad de utilizar hidrógeno de diversas fuentes de energía”.

Ante un posible veto, la Comisión de la UE se echó para atrás y las demandas citadas se incluyeron en la cumbre del Consejo de la UE de los días 10 y 11 de diciembre. Pero “los problemas de la Comisión con la taxonomía de las finanzas verdes no se limitaron al gas ni a los diez signatarios del documento”, informa Euractiv. “Casi todos los países de la UE o grupos de interés tuvieron problemas con el proyecto de acta delegada, según una fuente bien posicionada en el Parlamento Europeo que sigue de cerca el expediente”.

La Comisión Europea está ahora ocupada en la reelaboración de su propuesta y presentará un borrador actualizado a los representantes nacionales de la UE durante una reunión del grupo de expertos de los Estados miembros de la UE sobre finanzas sostenibles, programada para el 26 de enero. Después de eso, los Estados miembros de la UE pueden aceptar el borrador o rechazarlo *en bloque*.

No al programa verde; A revivir nuestro sistema de crédito

Lo que voy a decir hoy causará cierta dificultad en el auditorio, a menos que prestemos mucha atención a algunos conceptos que no se reconocen por lo común, y que son realmente esenciales en esta situación particular.

Ahora, el tema principal que estamos presentando hoy en este evento es que estamos tomando los requisitos necesarios para evitar que Estados Unidos se vaya a la bancarrota. En primer lugar está la Ley Glass-Steagall. Pero la Glass-Steagall, por sí sola, no puede hacer nada milagroso en términos de cambiar las cosas. Pero *es* necesaria para proteger el sistema bancario, es decir, la parte honesta del sistema bancario, y evitar que se corrompa por el tipo de especulación que se está dando ahora, por ejemplo, en términos de todo lo que el gobierno federal está haciendo que está mal. A menos que esas cosas cambien, estaremos en problemas.

De modo que Glass-Steagall es la acción realmente indispensable sin la cual la economía de Estados Unidos no va a sobrevivir. Y que no sobreviva, me refiero a algo relativamente inmediato. Todo el sistema está entrando ahora en el punto de ruptura de irracionalidad frenética, en el que todo se vuelve caótico. Y este es el punto del rescate financiero que corresponde a lo que le pasó a Alemania, en octubre, aproximadamente, de 1923, donde todo quebró. Ahí es donde estamos.

Sin embargo, como digo, Glass-Steagall es indispensable, pero no contiene una cura. Contiene un preventivo a los apuestas de casino financieras y es necesario. Pero aquí es donde entra el problema: no vamos a funcionar sobre la base del sistema actual. Es decir, si Estados Unidos va a sobrevivir; si la economía estadounidense no se va a desintegrar por completo, lo que va a tener que suceder ahora, relativamente de inmediato, es la insta-

lación de un sistema crediticio como base para crear realmente el crecimiento potencial de la economía estadounidense. Es decir, una forma de crecimiento sin inflación o una forma de crecimiento sin hiperinflación, como ocurre ahora.

Y la mayoría de la gente no entiende eso, porque piensa que el dinero depositado en un banco, o una denominación de dinero depositado en un banco o en algún otro tipo de institución, representa el crédito, la base del crédito. No es así. Un sistema de crédito se basa en el crecimiento de la riqueza per cápita, por persona en la sociedad u hogar por sociedad. Y eso es muy poco entendido, porque la suposición que hace toda la gente que es incompetente, desde que fueron tragadas por lo que sucedió hace años, décadas atrás, es que suponen que el dinero depositado en un banco, o asignado a depositarse en un banco, representa valor. *No es así.*

El dinero es una cosa muy engañosa, el dinero como tal, porque no tiene medios intrínsecos para defenderse de la hiperinflación u otro tipo de problemas. De modo que solo un determinado sistema de crédito es la clave de este proceso.

¿Qué se entiende por ‘sistema de crédito’?

Lo que sucede es esto. Hay tres categorías que estamos considerando. En primer lugar, Glass-Steagall; eso es un absoluto. Glass-Steagall debe imponerse como la forma original de Glass-Steagall. La Glass-Steagall de Franklin Roosevelt es lo que se debe hacer. Cualquier cosa diferente a eso debería ocasionar que fusilaran a alguien, porque las cosas se están poniendo así de mal estos días.

El sistema crediticio: ¿Qué entendemos por sistema crediticio? Que el gobierno federal organiza un sistema bajo el cual se emite crédito, y hay la anticipación de que hay un factor tiempo, que si asignamos un cierto valor a algo como crédito, debemos asumir que para cuando se haya cobrado ese crédito, o se haya realizado, habrá un crecimiento en el valor del producto y un crecimiento en el valor del crédito mismo.

Nota del editor: Esta es la presentación inicial del señor LaRouche en su videoconferencia del viernes 7 de diciembre de 2012; se publicó completa en la edición del 21 de diciembre de 2012 de *EIR* Vol. 39, No. 50, [páginas 13-20](#).



EIRNS/Stuart Lewis

La restauración de la Ley Glass-Steagall es el primer paso que se necesita para impedir que Estados Unidos caiga en la bancarrota, dijo LaRouche. Pero después se debe crear de inmediato un sistema de crédito para alimentar el crecimiento de la economía de E.U.

Esto se puede interpretar de varias maneras: puede significar que las cosas se vuelven más baratas y, por lo tanto, tiene una ganancia, que es un margen de ganancia, porque las cosas se volvieron más baratas, a través de la productividad, por ejemplo, ese tipo de método. Pero por lo demás, no hay otra fuente de valor en términos de dinero como tal, solo como dinero en circulación, como se hace ahora con este proceso hiperinflacionario que está sucediendo ahora, que está a punto de destruir a Estados Unidos. Eso no se puede tolerar.

Entonces, ¿en qué radica el valor? Se basa en valores físicos per cápita. Esto también incluye el aumento del valor del trabajo, el valor de la producción. Porque lo que pasa es que a medida que nos volvemos más eficientes, tendemos a entrar en tecnologías superiores, que son más productivas. Y por lo tanto, hay una diferencia entre el punto en que se emitió el crédito primero y el momento en que venció cuando debe llegar la liquidación.

Así que, el supuesto es que un aumento de la productividad puede tener lugar de dos formas: ya sea en térmi-

nos de la productividad real o mediante la combinación de un aumento de la productividad y también una disminución del costo relativo del mismo artículo. Nos volvemos más eficientes; podemos producir lo mismo de forma más económica. Esa es otra fuente. Pero la cuestión es que, la clave de todo el sistema, es que deben darse cuenta de que tiene que haber un *aumento* en los poderes productivos físicos del trabajo, expresado en términos de producción neta. Que eso tiene que ocurrir, y esa es la base del sistema crediticio. Ahí es donde radica la cuestión de la determinación del valor.

Ahora, si quieres un sistema estable, tiene que haber crecimiento, crecimiento físico, o una mejora en la eficiencia del crecimiento físico. Por lo tanto, lo que tienes es que, al adelantar crédito, como si estuvieras prestando dinero, este dinero debe aumentar en valor. Bueno, el dinero en realidad no aumenta de valor; el costo del producto disminuye en valor, en términos de valor relativo. Y esa es la base del crédito.

El crédito no consiste en dejar que el dinero se quede en un banco; tiene que *hacer* algo. Debe cambiar su carácter; tiene que ser más *eficiente* o más *enriquecedor*. Eso quiere decir progreso tecnológico; significa mayores tasas de densidad de flujo de energía, que es una parte esencial de esto. La gente está más capacitada; hacen un trabajo que es más calificado; producen más valor con la misma cantidad de trabajo nominal. Ese es el sistema. *Debemos generar crecimiento*. Debemos aumentar el poder productivo del trabajo. Debemos hacer avanzar la tecnología, absolutamente. Debemos aumentar la densidad de flujo de energía que fluye a través de todo el sistema.

Entonces, todos los mitos en los que creen los republicanos y los demócratas por igual, con una especie de pasión religiosa o, digamos quizás, satánica, están *equivocados*. La generación de crédito, como crédito *real*, se produce *únicamente* por el aumento del poder productivo del trabajo, medido en términos *físicos*. Esto significa términos físicos en el sentido de que las personas hacen lo mismo, pero lo hacen de manera más eficiente, o lo hacen con tecnología más avanzada.

Por ejemplo, el aumento de la densidad de flujo de energía, en términos de mayor densidad de energía per cápita. Todos estos factores pueden conducir a la creación de un potencial crediticio, en el que se basa el crédito real.

Entonces, la reforma básica, en primer lugar, es esa. La generación de crédito está asociada al *sistema crediti-*

cio, no al simple sistema de la Glass-Steagall como tal. Por tanto, la función del sistema de la Glass-Steagall es darnos un punto de referencia *fijo* a partir del cual hacer las comparaciones sobre las que se determina el crecimiento. Y eso es algo que *no* se entiende, excepto por unos pocos individuos a ambos lados del Atlántico. Y ese es el problema.

Por lo tanto, el sistema crediticio como tal: ¿Qué significa eso? Significa que el gobierno federal organiza unas transacciones en la sociedad, de manera que se genera el crédito. En otras palabras, si se aumenta la productividad mediante nuevas tecnologías, se aumenta el *valor* de la producción; se aumenta el *valor* del trabajo. Y es ese crecimiento en valor asociado con mejoras en el empleo.

Por ejemplo, cuando le damos empleo a la gente para no hacer nada --que es lo que solemos hacer en estos días, si es que damos empleo en todo caso-- en realidad no estamos aumentando el crédito, estamos aumentando la hiperinflación, como es el caso hoy. Pero el republicano típico de estos tiempos cree que el dinero que se encuentra en el banco o en la cuenta de alguien, *ahí nomás*, está ahí, esperando “crecer”. Y lo que descubren es que terminan con inflación, pero no con un aumento en el valor real. Y no hay un *aumento* real del crédito.

Primeros ejemplos de sistemas crediticios

Tomemos el caso de uno bueno y duro. Volvamos a la mitad del período del asentamiento de la Colonia de la Bahía de Massachusetts. En aquel entonces tuvimos un sistema de crédito que se estableció en esa colonia, mediante el cual se hacía un compromiso de completar algo, que sería un aumento en la tecnología. Entonces se daban cuenta de que esa mejora en la tecnología había aumentado el *valor* del crédito saliente que se había establecido. Entonces, la Colonia de la Bahía de Massachusetts, durante este apogeo de su crecimiento, fue en realidad la nación de más rápido crecimiento en el mundo, en términos de tecnología y en términos de su medición económica. Y solo después de que los intereses británicos aplastaran a la Colonia de la Bahía de Massachusetts, regresó a una condición más pobre.

Lo mismo se inició en Pensilvania, después de que Massachusetts fuera prácticamente aplastada. Y en Pen-



Jared King, Especialista de tercera clase de la Armada de EU

La clave para una economía sólida, señala LaRouche, es que debe haber un aumento en los poderes productivos físicos del trabajo, expresado en términos de producción neta. Se muestra: un trabajador que usa un soplete de corte para fabricar un soporte.

silvania, con la influencia de Benjamín Franklin, se hicieron varias cosas, basadas en el concepto de *crédito en papel*, papel moneda, porque el papel moneda representaba *crédito*, pero el crédito no estaba en el dinero *como tal*; estaba en el hecho de la *mejora* de las facultades productivas del trabajo, ya sea mediante la sola mejora de la habilidad como tal, la mejora del trabajo sobre la base de un producto *productivo*, en contraposición a un producto inútil; y así por el estilo.

Así que en realidad se trataba de un valor físico en todos los casos: aumentar la productividad del trabajo, en relación con un punto anterior en el tiempo, y promediar todo el proceso, del proceso de circulación productiva, haría eso.

Ahora estamos en un sistema hiperinflacionario y está a punto de colapsar. Estamos a punto de tener la tasa de

inflación más alta que probablemente haya tenido Estados Unidos. Y el problema es que la gente, incluidos los líderes del Partido Republicano, que se supone que son gente dura, gente racional, ¡en realidad están chiflados! ¡Su concepto de la forma en que funciona el sistema monetario es absolutamente lunático! Lo único que es más lunático son los demócratas. Lo que significa que tenemos algunas mejoras que hacer en nuestro producto.

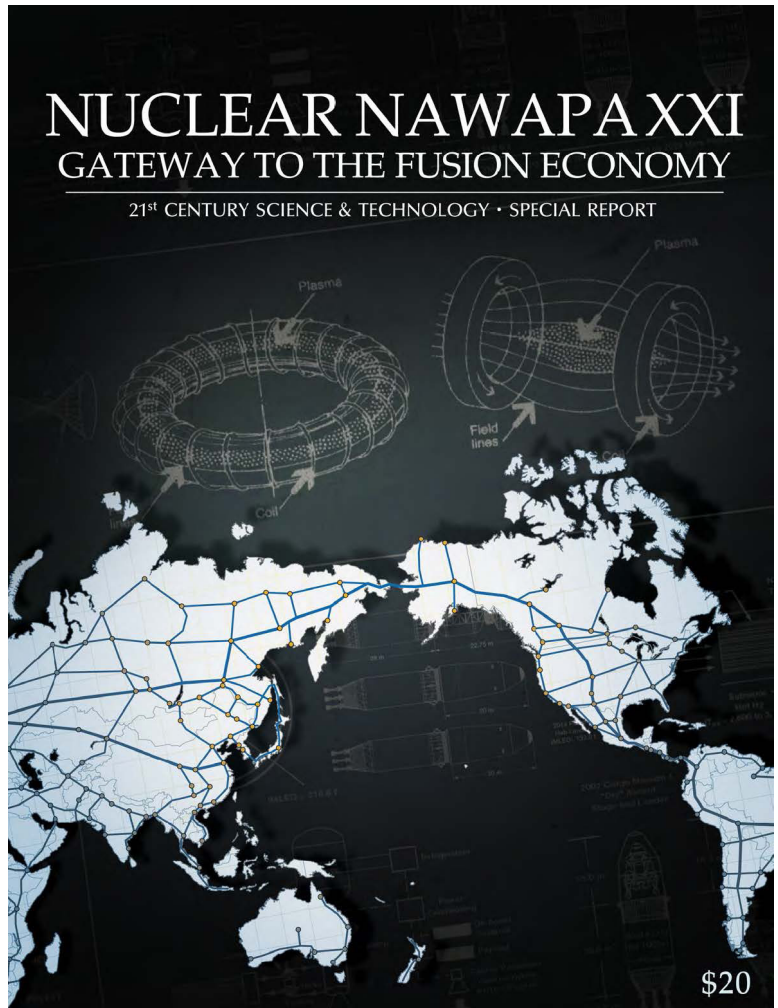
Mencioné estas cosas hasta ahora: hice hincapié en el crédito, el *sistema crediticio* y el sistema crediticio ha sido la base de cada período exitoso de crecimiento de Estados Unidos, desde su comienzo, desde *antes* de su comienzo, desde la Colonia de la Bahía de Massachusetts, en su apogeo. Entonces, el crédito es la diferencia entre la productividad del trabajo per cápita *ahora* y la que será en la mejora en algún momento. Entonces, es el ritmo de mejora en el *potencial*, de potencial *físico*, representado por los avances en la tecnología, o la mejora en la tasa de tecnología per cápita de la población. Y esa es la base.

NAWAPA, y la industria para “hacer de todo”

Ahora, tenemos otro aspecto de esto. El sistema crediticio como tal funciona en términos del sistema monetario, pero el sistema monetario solo funciona cuando se le trata como un sistema crediticio; entonces funciona. Pero ahora tenemos —sabiendo que no obtenemos nada de Glass-Steagall en términos de ganancia—no obtenemos nada de eso como tal, excepto en la medida en que generamos más crédito, la realización de más crédito. Pero en el caso de Estados Unidos, estamos tan en bancarota, como resultado de lo que ha sucedido, en particular desde 2007, pero en realidad antes, mucho antes. Pero el peor período ahora ha sido desde 2007, cuando se produjo el despegue, lo que llevó a 2008, que llevó al dinero del rescate.

Así que, desde ese momento, desde 2007-2008, Estados Unidos ha estado en el camino de una tasa creciente de *bancarrotas*. Y el resultado de eso es una tasa correspondiente en el incremento de la *hiperinflación*.

Tenemos una gran cantidad de mano de obra que no podemos emplear en este momento, en las circunstancias



Con el restablecimiento del sistema de crédito nacional, el crédito del gobierno federal irá a los grandes proyectos, como el NAWAPA XXI, con el cual se van a crear millones de nuevos puestos de trabajo productivos.

actuales. El sistema bancario no tiene el capital para crear este empleo como puesto de trabajo, o la producción, como tal. Entonces, por lo tanto, tenemos que encontrar algunos proyectos a los que vamos a dar crédito del gobierno federal. El nuevo crédito federal va a ser suministrado para estos proyectos.

Estos proyectos darán empleo a millones de personas, realmente. Uno de ellos será el NAWAPA [Alianza Hidráulica y Energética de Norteamérica]. El proyecto NAWAPA es esencial, no solo porque sí genera mucho valor y crecimiento verdaderos; cambia el carácter del sistema hidráulico de Estados Unidos; mejora las facultades productivas del trabajo en todas las formas que puedas imaginar. Y estamos hablando de 6 millones de puestos de trabajo, de entrada. Puede ser que al comienzo

no sean muy *eficientes*. Tenemos unos cuantos veteranos que ahora están cerca de la jubilación, o están en la jubilación realmente, que son capaces de organizar la mano de obra empleada para este propósito, con el fin de poner la cosa en marcha, para poner en marcha este proceso de crecimiento. Así que, NAWAPA, es una de las grandes.

Luego, también tenemos otra categoría. ¿Saben lo que sucedió hace algunos años? Cerramos la industria automotriz, esencialmente, dentro de Estados Unidos. Ahora bien, en ese momento, yo estaba en medio de este proceso, en presentar un programa. Para mí era obvio; y en ese momento lo estábamos impulsando, que Ford y algunas de las otras industrias eran conscientes de esto. Lo que teníamos que hacer era lo que hicimos en la Segunda Guerra Mundial.

En la Segunda Guerra Mundial, la industria automotriz, como llegó a conocerse, era la industria para *hacer de todo*. Aviones, submarinos, torpedos, todo lo que quieras mencionar, lo fabricaba la industria automotriz. La mayor cantidad de *espacio de trabajo* para este tipo de producción estaba bajo el título de la industria automotriz. Así pues, la industria automotriz, durante este período de la Segunda Guerra Mundial, fue la industria para hacer de todo, y se convirtió en eso como parte de la preparación para librar la guerra.

Al final de la guerra, teníamos este gran potencial, pero lo que había sucedido es que teníamos a un terrible Presidente, Harry Truman, y esta sabandija destruyó casi todo. Se volvió tan repugnante, que los ciudadanos de Estados Unidos se disgustaron con él, y decidieron hacerlo a un lado. Así que tuvimos un mejor Presidente, un verdadero Presidente luego, después de deshacernos de ese vagabundo. Pero aún, no fue...

Había mucho allí, pero la industria automotriz de la década de 1950 también se volvió una *locura*; totalmente loca. Y yo era un experto sentado en medio de esto, y pronosticando hacia dónde iba a parar esta cosa. Y tuve una fecha temprana en ese período, en el que dije que iba a colapsar. Y así fue. La industria automotriz y varias otras industrias, cayeron en un colapso repentino, exactamente en el día que pronostique que sucedería.

Bueno, para mí fue fácil pronosticar, porque se trataba de muchos contratos, y por lo tanto, si sabes que algo va a estrellarse, y tienes el número de contratos y la ubicación de los contratos que se van a estrellar, entonces puedes hacer un buen trabajo de pronóstico. Pero yo me especializo en el futuro; es más interesante que el presente o el pasado. A veces es peor, pero a veces es una mejor experiencia.

Por lo tanto, el desarrollo de la *máquina-herramienta como impulsor*: Lo que nos falta es una ampliación de la categoría general de un impulsor de máquina herramienta. Y con eso, como suplemento, o complemento a lo que hará NAWAPA como proyecto, significa que nos podemos mover inmediatamente, y digo inmediatamente movernos hacia allá, y acabar con este caos y esta locura de la economía estadounidense ahora. Y podemos avanzar hacia un ritmo de recuperación gradual pero acelerada, de la economía física de Estados Unidos.

Por lo tanto, podemos generar *crédito* sobre la base de esa recuperación. Ese crédito nos permitirá reconstruir la economía estadounidense. Pero nos tenemos que *ganar* nuestra recuperación, con incrementos físicos de valor real. Y esa es la solución que necesitamos definitivamente.

Ahora bien, tenemos un problema real en la agricultura. Hemos destruido, *deliberadamente*, intencionalmente, gran parte de la agricultura estadounidense. Por un lado, esta destrucción de la economía estadounidense, su sector agrícola, se debe a la falta de respuesta a los desafíos en ciertas partes del país. Por otro lado, es realmente un proceso deliberado de asesinato en masa de la población.

Permítanme explicarlo.

El programa de “genocidio verde” de la reina

El asesinato en masa de la población estadounidense que está sucediendo ahora, es producto del imperiobritánico y es producto de la propia reina. Porque la misma reina ha adoptado, como su responsabilidad, o su culpabilidad, supongo, mejor dicho, en lo que ella dice: “Tenemos que reducir la población del planeta; tenemos que aumentar la tasa de mortalidad de la gente; tenemos que reducir la población mundial de un estimado de 7 mil millones de personas actualmente, rápidamente a un poco más de mil millones”. Y ese es el programa de genocidio. ¡El programa “verde” es un programa de genocidio! El programa de la reina significa “¡No hagas nada que aumente la productividad!”.

Ahora bien, esta es una receta segura para una de dos cosas: o la hiperinflación, o el asesinato en masa; una de las dos. Y esa es la política de Obama. Asesinato en masa e hiperinflación; ambos. Y eso va a llegar a ser evidente en unas cuantas semanas, si no es que la *semana próxima*. Pero en este período inmediato, entrando en el próximo año, el próximo año del calendario, nos dirigimos a este tipo de crisis: una crisis hiperinflacionaria.

La gente lo niega, desde los círculos de la prensa y demás, los círculos chismosos de siempre, pero al mismo

tiempo todo el mundo lo sabe.

También nos dirigimos a la amenaza de una guerra termonuclear. Y todos los que están en el departamento militar, y conocen realmente lo que sucede en ese departamento, entre las naciones, sabe que nos dirigimos a una *guerra termonuclear*, a menos que cambiemos nuestras políticas. Y la combinación de la política verde, que es una política de asesinato en masa, junto con esta amenaza de una guerra termonuclear, que ahora se nos viene encima, significa una amenaza general para la especie humana en su conjunto. Se está hablando, como habla la reina, de una *repentina y rápida reducción* de la población mundial.

Y los asesinatos en masa están ocurriendo ya; se ha acelerado mucho con Obama ya. Los programas de Obama son realmente programas de asesinato en masa contra la población; la cancelación de la atención médica, la eliminación de categorías enteras de cuidado a la salud, y la aceleración de la tasa de mortalidad, mediante la desaparición de instalaciones médicas, retirando la tecnología, retirando todo tipo de defensas contra los problemas de la salud.

Ahí estamos ahora.

Marte y la defensa de la Tierra

Tenemos también que considerar algo más. Es un problema muy práctico, al cual solo unos pocos le prestan atención ahora. Y es Marte.

Marte es muy importante en este proceso, a pesar de lo que alguna gente no sabe. El sistema solar del que formamos parte, no es un sistema fijo en una posición fija, haciendo siempre lo mismo, lo mismo, lo mismo, año tras año.

El propio sistema solar tiene un límite en su preexistencia calculada. Dentro de 2.000 millones de años, el Sol desaparecerá; esa es la estimación general de la tendencia actual. Y cuando el Sol desaparezca, el brillo va a desaparecer del universo, para la gente. Por lo tanto, debemos de tener una consideración de largo plazo de lo que suceda.

Ahora tenemos un aumento en el peligro para la humanidad en la Tierra y en cualquier otra parte, de los asteroides y cometas, que se están convirtiendo en una amenaza cada vez mayor para la existencia continua de la

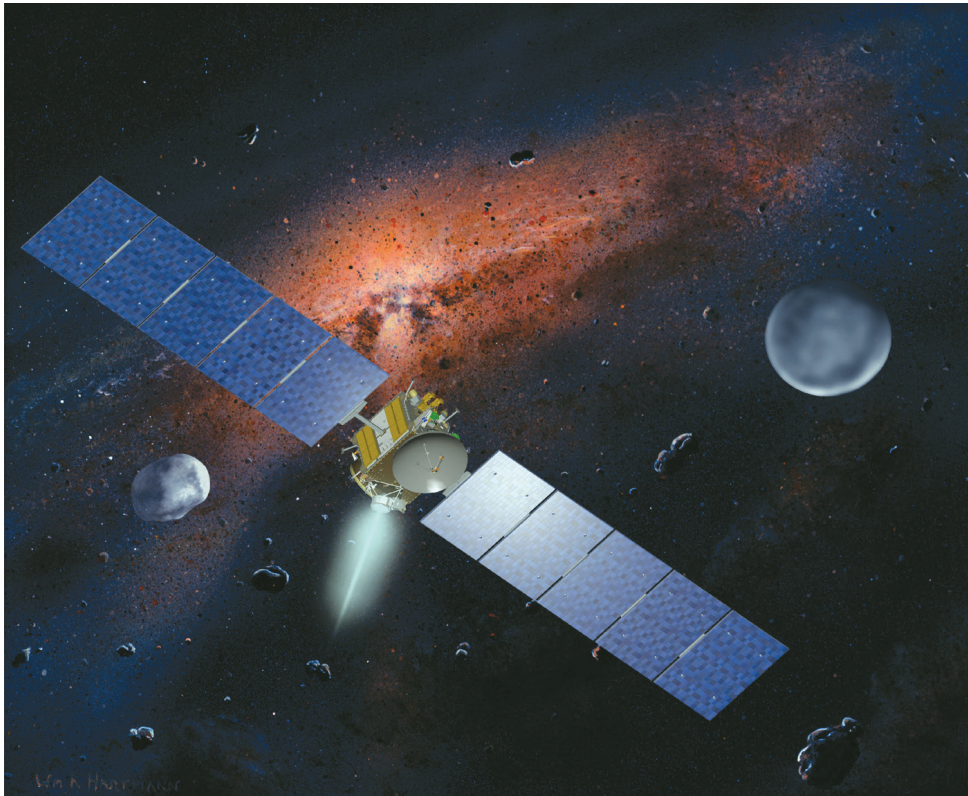


El programa del imperio británico y de sus tropas de choque "verde" consiste en la reducción de la población mundial en miles de millones de personas. Aquí se muestra a los verdes con cerebro de: Addle, en Filipinas, haciendo el trabajo sucio para la reina.

humanidad, dentro del rango, digamos, de la órbita de Marte hasta la órbita de Venus. Y esto lo trabajaron por algún tiempo algunos de los genios del pasado, que entendieron la necesidad de organizar una defensa de la humanidad en la Tierra en particular, contra este tipo de peligros, este tipo de amenazas.

Y por lo tanto, es importante para nosotros, por esto, que veamos al proyecto de Marte como lo hemos definido, como un proyecto *en defensa de la Tierra*. Es decir, estamos limitados en nuestra capacidad presente, hasta para *localizar* el asteroide que pueda matarte por la mañana. Esa es la situación.

Obviamente podemos hacer cosas al respecto, pero eso significa una aceleración tecnológica en esa dirección. Y por lo tanto, tenemos que decir que la humanidad ya no está limitada, como programa, a la propia Tierra. Porque para defender la Tierra de las matanzas en masa, que están en el orden del día, no sabemos cuando van a golpear en cada caso, debido a los objetos conocidos allá afuera, solo conocemos una pequeña fracción de esos, que podamos identificar hoy en día, es una fracción minúscula. Y por lo tanto, tenemos que hacer un gran esfuerzo para construir un sistema de detección y defensa para la humanidad, que opere en el rango de la órbita de Marte y hasta la órbita de Venus, en donde se encuentran el tipo de cosas más significativas. (Los cometas son un problema un poco diferente).



NASA/JPL

El peligro que suponen los asteroides y los cometas para la Tierra es un reto al que se puede hacer frente en virtud del dominio creciente de la humanidad sobre el sistema solar y más allá. Aquí, un concepto artístico del satélite Dawn de la NASA en órbita alrededor del asteroide gigante Vesta.

Por lo tanto, hemos llegado al punto en que la humanidad debe *pasar* de la limitación de vivir en la Tierra, a comenzar a tomar lugares como Marte.

Ahora, el Curiosity es un ejemplo de algo en esa dirección. El Curiosity en sí mismo no es una solución para este problema, pero es un paso necesario en el proceso de tratar de resolverlo. Por lo tanto, vamos a tener que pensar en integrar al Hombre en las funciones del sistema solar, cuando menos en la región entre la órbita de Marte y la órbita de Venus. Porque esa es la zona que tenemos que resolver.

Así pues, todos estos procesos confluyen en una cosa: la humanidad está a punto de salir de las limitaciones de la habitación de la Tierra. La humanidad va a ir a la Luna, a desarrollar túneles bajo la superficie de la Luna, como preparativos para el ataque masivo en la misión a Marte. Luego que hagamos eso, digamos una generación de aquí a entonces, con una hiperdensidad de densidad de flujo energético, entonces podremos hacer eso, digamos, en una semana; una semana entre la Luna y el aterrizaje en Marte. Luego que alcancemos eso, la humanidad tendrá

un papel más importante, más directo, en términos de este proceso.

Pero mientras tanto, nuestra tarea es preparar el camino para este proceso, y hacer todo lo que podamos ahora, para tratar de detectar las amenazas a la Tierra, las amenazas a la humanidad en la Tierra, con el fin de evitar las peores amenazas que enfrentamos hasta ahora.

Esa es la naturaleza de nuestra verdadera tarea. Tenemos una tarea real, y esta especie de jueguitos de que “vamos a arreglar esto con esto, con ese esquema u otro”, ¡olvídense! Es una tontería. ¡El aumento de las facultades productivas del trabajo de la humanidad, en términos de la mejora en la tecnología, de mayor densidad de flujo energético! Todo lo relacionado con la supervivencia de la humanidad

significa aumento de la densidad de flujo energético. Sin eso, no hay suerte, no hay supervivencia.

Aumento de la inteligencia del hombre

Así que la humanidad tiene que cambiar su política. Desechar la política verde, que es actualmente la mayor amenaza para la humanidad; ¡es una asesina! Y tenemos que entender que es el aumento de la inteligencia del hombre, que significa también inteligencia científica, la capacidad de crear, la capacidad de generar mayores densidades de flujo energético per cápita y por kilómetro cuadrado del territorio; estos son los estándares con los que se genera el crédito. Se trata de aumentar la población del planeta; ¡aumentarla! Para dejar de matar gente; ¡aumentarla! Porque necesitamos que se haga más trabajo. También necesitamos aumentos en la densidad de flujo energético del trabajo realizado. Estas son necesidades absolutas para nosotros.

Y la basura que nos han metido, toda esa basura verde, se tiene que acabar. Tenemos una población del planeta y necesitamos a cada uno de los individuos de este planeta.

¡Los necesitamos! Tienen un propósito en su existencia, porque pueden llegar a ser más productivos, y en cuanto se vuelven más productivos, luego sus hijos se vuelven más productivos, y así sucesivamente; aumenta la capacidad de la humanidad para hacer frente a estos problemas.

No existe la sobrepoblación. Lo que hay es una *sub-mentación*, y ese es el problema.

Estas son las consideraciones. Tienes que pensar en el dinero como algo de valor fijo. Entrás con este *dinero*: “¡Tengo mi *dinero*! ¡Mi *dinero*. Mi *dinero*!” ¿No es cierto? “Este es *mi dinero*! Lo voy a gastar como yo quiera. ¡Tu no tienes nada de mi dinero!” Ese tipo de cosas. El tipo de tonterías de Andrew Jackson.

Así que la cuestión es que necesitamos de todos los seres humanos. Los necesitamos para que vivan más y mejor. Los necesitamos para que sean más creativos. Los necesitamos para que sus hijos tengan una educación mejor y se desarrollen. Necesitamos un aumento de la productividad potencial de la fuerza humana, per cápita y por kilómetro cuadrado, y esas son las misiones que debemos cumplir.

Hay muchas cosas que aún no sabemos, pero estas si

las sabemos: El aumento de la productividad del trabajo per cápita, con una población creciente, es la necesidad absoluta, que tiene que ir unida con el hecho de que la humanidad ya no se va a contentar con sentarse en la Tierra y chismear con los vecinos.

En este momento, la humanidad va a asumir un papel muy activo en la toma de la órbita de Marte. Vamos a habitarla con todo tipo de instrumentos y demás que pongamos allí. Vamos a aprender a controlar esos asteroides que nos amenazan. Tenemos muy poca pista de ellos ahora. Vamos a aprender a utilizar los planetas como dispositivos de comunicación en este proceso.

Estas son las cosas que debemos hacer. Y cada paso que damos en este asunto aumenta los poderes productivos del trabajo, hace a la gente más inteligente, la hace más capaz, le da un mayor incentivo, la hace más feliz. Y eso es lo que debemos hacer.

Y todas estas soluciones, que no son soluciones, son en realidad amenazas. El problema verde no es una solución para nada. ¡Es una amenaza para la humanidad! Los verdes son una amenaza para la humanidad.

¡Diviértanse!

Para mayor información escribe a preguntas@larouchepub.com

Copyright 2021 EIR News Service. - Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción sin permiso, en todo o en parte.